



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**VARIACIÓN DIALECTAL EN LA ADAPTACIÓN FONÉTICA Y
FONOLÓGICA DE ANGLICISMOS EN TRES ZONAS DIALECTALES
DEL ESPAÑOL: MÉXICO, ARGENTINA Y ESPAÑA**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA
AXEL ARAMIS PEDRAZA FLORES

ASESOR
DR. RODRIGO FLORES DÁVILA

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2024



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco principalmente a mis padres, Felipe y Carolina, por todo el apoyo que me han brindado a lo largo de toda mi vida. Su cariño y acompañamiento hicieron posible este trabajo. No existen palabras para describir el amor y la gran deuda que tengo con ellos por nunca haber dudado de mí, ni haberme abandonado en mis peores momentos.

También le agradezco a todas las personas que estuvieron conmigo a lo largo de esta investigación, a Ambar por acompañarme en las noches de desvelo, a Rodrigo Flores por su paciencia y dedicación, a mis sinodales por sus comentarios y, finalmente, a todos los amigos y compañeros con los que alguna vez comenté este proyecto y que nunca dudaron en darme ánimos y buenos deseos.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	i
ÍNDICE DE TABLAS	iv
ÍNDICE DE FIGURAS	vi
CAPÍTULO 1	1
INTRODUCCIÓN	1
1.1. Planteamiento del problema	1
1.2. Marco teórico	5
1.3. Hipótesis	7
1.4. Interés y justificación	8
1.5. Objetivos	9
1.6. Estructura del trabajo	9
CAPÍTULO 2	11
CORPUS Y METODOLOGÍA	11
2.1. Corpus	11
2.2. Metodología	16
CAPÍTULO 3	21
BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN	21
3.1. Sistema fonológico del español	22
3.2. Sistema fonológico del inglés	25
3.3. Conceptos acerca de variación	30
3.4. La variación dialectal en la adaptación fonética y fonológica de anglicismos	33
CAPÍTULO 4	36
ANÁLISIS DE LA VARIACIÓN DIALECTAL EN LA ADAPTACIÓN FONÉTICA Y FONOLÓGICA DE FONEMAS Y DESLIZANTES PROVENIENTES DEL INGLÉS EN EL HABLA HISPANA	36
4.1. Variación entre el fonema alveolar nasal sonoro /n/ y el alófono velarizado nasal sonoro /ŋ/	36
4.2. La deslizante /eɪ/ compuesta por la vocal semicerrada anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semianterior no redondeada	47
4.3. La deslizante /aɪ/ compuesta por la vocal abierta anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semianterior no redondeada	58
4.4. La deslizante /oʊ/ compuesta por la vocal semicerrada posterior redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada	66

4.5. La deslizante /ao/ compuesta por la vocal abierta anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada	77
CAPÍTULO 5	87
FACTORES EXTRAGRAMATICALES QUE INFLUYEN EN LA VARIACIÓN DIALECTAL DE LA ADAPTACIÓN DE ANGLICISMOS	87
5.1. El grado de hispanización de los anglicismos	87
5.2. El nivel de dominio de la lengua inglesa de los hablantes	101
5.3. Diferencias en la adaptación de anglicismos entre México, Argentina y España	110
CAPÍTULO 6	116
CONCLUSIONES	116
BIBLIOGRAFÍA	121

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Lista de fonemas y deslizantes con mayores ocurrencias	12
Tabla 2: Anglicismos donde /ŋ/ está presente	38
Tabla 3: Transcripciones fonéticas de la producción de /ŋ/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos	39
Tabla 4: Transcripciones fonéticas de la producción de /ŋ/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos	39
Tabla 5: Transcripciones fonéticas de la producción de /ŋ/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles	39
Tabla 6: Anglicismos donde /eɪ/ está presente	49
Tabla 7: Transcripciones fonéticas de la producción de /eɪ/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos	50
Tabla 8: Transcripciones fonéticas de la producción de /eɪ/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos	50
Tabla 9: Transcripciones fonéticas de la producción de /eɪ/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles	51
Tabla 10: Correspondencia entre grafías y pronunciaciones de /eɪ/	57
Tabla 11: Anglicismos donde /aɪ/ está presente	59
Tabla 12: Transcripciones fonéticas de la producción de /aɪ/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos	60
Tabla 13: Transcripciones fonéticas de la producción de /aɪ/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos	60
Tabla 14: Transcripciones fonéticas de la producción de /aɪ/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles	60
Tabla 15: Correspondencia entre grafías y pronunciaciones de /aɪ/	65
Tabla 16: Anglicismos donde /oʊ/ está presente	69
Tabla 17: Transcripciones fonéticas de la producción de /oʊ/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos	69
Tabla 18: Transcripciones fonéticas de la producción de /oʊ/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos	70
Tabla 19: Transcripciones fonéticas de la producción de /oʊ/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles	70
Tabla 20: Correspondencia entre grafías y pronunciaciones de /oʊ/	76
Tabla 21: Anglicismos donde /aʊ/ está presente	78
Tabla 22: Transcripciones fonéticas de la producción de /aʊ/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos	78

Tabla 23: Transcripciones fonéticas de la producción de /ao/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos	79
Tabla 24: Transcripciones fonéticas de la producción de /ao/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles	79
Tabla 25: Correspondencia entre grafías y pronunciaciones de /ao/	86
Tabla 26: Artículos lexicográficos de los anglicismos	90
Tabla 27: Tipos de adaptación presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos	95
Tabla 28: Tipos de adaptación presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos	96
Tabla 29: Tipos de adaptación presentes en el grupo de hispanohablantes españoles	98
Tabla 30: Relación entre el grado de hispanización de los anglicismos y el nivel de variación que presentan	100
Tabla 31: Porcentaje de informantes por nivel de dominio de la lengua inglesa	105

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>bacon</i> en Arg1	17
Figura 2: Vocales primordiales cardinales en Carr, 2013	27
Figura 3: Vocales cortas en Carr, 2013	29
Figura 4: Vocales largas en Carr, 2013	29
Figura 5: Diptongos terminados en [ɪ] en Carr, 2013	29
Figura 6: Diptongos terminados en [ʊ] en Carr, 2013	29
Figura 7: Diptongos terminados en [ə] en Carr, 2013	30
Figura 8: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>coaching</i> en Mx1	41
Figura 9: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>straming</i> en Arg4	42
Figura 10: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>casting</i> en Arg5	43
Figura 11: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>shopping</i> en Mx1	44
Figura 12: Distribución de las formas adaptadas de /ŋ/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos	45
Figura 13: Distribución de las formas adaptadas de /ŋ/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos	46
Figura 14: Distribución de las formas adaptadas de /ŋ/ presentes en el grupo de hispanohablantes españoles	46
Figura 15: Triángulo vocálico en el <i>Alfabeto Fonético Internacional (Completo)</i>	49
Figura 16: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>bacon</i> en Mx1	52
Figura 17: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>spray</i> en Arg4	53
Figura 18: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>date</i> en Esp 8	54
Figura 19: Distribución de las formas adaptadas de /eɪ/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos	55
Figura 20: Distribución de las formas adaptadas de /eɪ/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos	56
Figura 21: Distribución de las formas adaptadas de /eɪ/ presentes en el grupo de hispanohablantes españoles	56
Figura 22: Triángulo vocálico en el <i>Alfabeto Fonético Internacional /eɪ/</i>	59
Figura 23: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>likes</i> en Arg4	61
Figura 24: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>sci-fi</i> en Mx2	62
Figura 25: Distribución de las formas adaptadas de /aɪ/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos	63
Figura 26: Distribución de las formas adaptadas de /aɪ/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos	64

Figura 27: Distribución de las formas adaptadas de /aɪ/ presentes en el grupo de hispanohablantes españoles	64
Figura 28: Triángulo vocálico en el Alfabeto Fonético Internacional /oo/	67
Figura 29: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>phone</i> en Mx4	71
Figura 30: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>goals</i> en Mx6	72
Figura 31: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>coaching</i> en Esp 1	73
Figura 32: Distribución de las formas adaptadas de /oo/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos	74
Figura 33: Distribución de las formas adaptadas de /oo/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos	75
Figura 34: Distribución de las formas adaptadas de /oo/ presentes en en el grupo de hispanohablantes españoles	75
Figura 35: Triángulo vocálico en el Alfabeto Fonético Internacional /oo/	77
Figura 36: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>outfit</i> en Arg2	80
Figura 37: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>cowboy</i> en Mx 7	81
Figura 38: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>router</i> en Arg 5	82
Figura 39: Etiquetado en Praat del anglicismo <i>cowboy</i> en Arg 7	83
Figura 40: Distribución de las formas adaptadas de /av/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos	84
Figura 41: Distribución de las formas adaptadas de /av/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos	85
Figura 42: Distribución de las formas adaptadas de /av/ presentes en el grupo de hispanohablantes españoles	85
Figura 43: Porcentaje de cada categoría de grados de hispanización en el corpus	92
Figura 44: Niveles comunes de referencia en <i>MCER</i> (2021)	103
Figura 45: Descriptores de los niveles comunes de referencia A2 y B1 en la escala global (Consejo de Europa, 2021)	104
Figura 46: Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en informantes de nivel de dominio de inglés A1	106
Figura 47: Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en informantes de nivel de dominio de inglés A2	106
Figura 48: Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en informantes de nivel de dominio de inglés B1	107
Figura 49: Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en informantes de nivel de dominio de inglés B2	107

Figura 50: Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en informantes de nivel de dominio de inglés C1	108
Figura 51: Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en informantes de nivel de dominio de inglés C2	109
Figura 52: Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en el grupo de informantes mexicanos	111
Figura 53: Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en el grupo de informantes argentinos	112
Figura 54: Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en el grupo de informantes españoles	113

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

Hoy en día, el inglés es reconocido mundialmente como una lengua de prestigio, por lo tanto, en años recientes, se ha llegado a considerar que el conocimiento y empleo de este idioma es una habilidad necesaria tanto para la vida laboral como para la académica. El impacto de los medios de comunicación y las redes sociales junto con la expansión cultural y política de países como Estados Unidos y Reino Unido, más de aquel que de este último, han propiciado la entrada de cada vez más léxico del inglés dentro del habla de hispanohablantes de distintas variantes dialectales. A causa de esta situación se ha adoptado una gran cantidad de anglicismos en la lengua española.

Es un hecho bien conocido y estudiado que existen grandes diferencias entre las variantes dialectales del español, de manera particular, nos interesan las variantes habladas en México, Argentina y España, dado que son tres de las regiones del territorio hispanohablante más alejadas entre sí, en términos geográficos; lo cual le permitirá al estudio llegar a conclusiones más generales acerca de la manera en que los hispanohablantes adaptan este tipo de léxico. Las diferencias dialectales se hacen presentes incluso en la adaptación de voces extranjeras a la estructura fonológica de nuestra lengua. Este trabajo tratará precisamente fenómenos relacionados con la adaptación fonética y fonológica de anglicismos en tres

variantes del español; así, por ejemplo, analizaremos las distintas producciones de la deslizante (*gliding*)¹ /ai/ conformada por las vocales: abierta anterior no redondeada y casi cerrada semianterior no redondeada.

Los ejemplos de (1), mostrados a continuación, forman parte del corpus recopilado para la investigación, el cual fue obtenido de informantes reales, a través de un instrumento de elicitación oral altamente controlada, basado en la lectura de diálogos, en los que se intercambiaron el léxico entre las tres variantes diatópicas con la finalidad de que los anglicismos pasaran más desapercibidos, es decir, los hablantes mexicanos leyeron conversaciones con léxico propio de Madrid; los argentinos con léxico de Ciudad de México y los españoles con léxico de Buenos Aires. Los casos expuestos en (1) presentan la producción de la voz *wi-fi*, en cuyo caso está presente la deslizante en cuestión tanto en la primera como en la segunda sílaba. Podemos observar que en la segunda sílaba del ejemplo de (1c) la deslizante original dio paso a una monoptongación a la vocal cerrada anterior no redondeada /i/, mientras que en los ejemplos de (1a) y (1b) tenemos el diptongo formado por la vocal abierta anterior no redondeada y la paravocal palatal [aj].²

- (1) a. *¿De casualidad tenés la contraseña del wi-fi* (/ˈwai.fai/ [ˈgwaɪ̯.faj̯]) *de aquí?* [Mx1]
b. *No es nada, por cierto, la contraseña del wi-fi* (/ˈwai.fai/ [waɪ̯.ˈfaj̯]) *está en la puerta de la estancia.* [Arg1]
c. *Oye, güey ¿de casualidad tienes la contraseña del wi-fi* (/ˈwai.fai/ [ˈgwɪ̯.fi]) *de aquí?* [Esp1]

Cada ejemplo presentado arriba corresponde a una de las variedades dialectales analizadas: (1a) a Ciudad de México, (1b) a Buenos Aires y (1c) a Madrid. Como muestra la

¹ Para evitar confusiones con respecto a los términos utilizados para describir la fonología inglesa y la española, el término “deslizante” (*gliding*) abarca los segmentos vocálicos conformados por dos vocales cuando se habla de una transcripción fonológica del inglés, mientras que el término “diptongo” hace referencia al mismo tipo de segmento, pero en el contexto de una transcripción fonética de los hispanohablantes que participaron en la investigación.

² El término “paravocal” se refiere los sonidos tradicionalmente conocidos como semivocales y semiconsonantes (Whitley 2000, apud Cuétara 2004:54), aunque en las transcripciones fonéticas se usan los símbolos /j/ y /ɥ/ cuando los segmentos se encuentran en posición postnuclear y /j/ y /w/ cuando están en posición prenuclear.

transcripción fonética presentada en cada inciso, existen diferencias considerables en cuanto a la producción del anglicismo *wi-fi* entre un hablante y otro, dado que, como señala Rodríguez (2017), este nivel de análisis es el que acusa una variación más llamativa con respecto al uso de este tipo de léxico. Queda claro desde el inicio que los tres ejemplos difieren de distintas maneras de la pronunciación original del inglés; es el objetivo principal de esta tesis analizar estas y otras diferencias presentes en la adaptación fonética y fonológica de anglicismos por parte de hispanohablantes de las tres zonas dialectales mencionadas anteriormente.

Para el estudio de este fenómeno, propongo un análisis contrastivo-funcionalista de corte sincrónico con base en datos empíricos. El procedimiento para llevarlo a cabo fue contrastar las muestras obtenidas de las tres variantes dialectales contra la transcripción fonológica de cada anglicismo tomada del diccionario virtual Cambridge.³ En el caso de los ejemplos presentados en (1), primero tenemos la transcripción fonológica del inglés entre barras (//) seguida de la transcripción fonética de la producción de los hispanohablantes entre corchetes ([]).

Como menciona Álvarez (2001), si bien existe una amplia variedad de anglicismos dentro del español, el tipo de palabras que más se han transferido de una lengua a la otra pertenecen a categorías léxicas, dado que, en general, es poco común que los extranjerismos que entran a una lengua sean palabras gramaticales. Esto se debe a que, para los hablantes, es más fácil el uso de aquellas palabras que contienen algún tipo de significado léxico que el de las palabras que aportan solamente información gramatical. Esta tesis se centrará en el estudio de anglicismos de la categoría nominal por ser la más productiva.

El ejemplo de (1a) corresponde a la pronunciación del anglicismo *wi-fi* por parte de un hablante de Ciudad de México y en ella, además del diptongo [ai̯] en la primera sílaba, también se da una prótesis del sonido oclusivo velar sonoro [g]. Este fenómeno es muy común en

³ Disponible en <<https://dictionary.cambridge.org/es/>>, consultado en noviembre de 2021.

español y es causado por el reforzamiento articulatorio que experimenta la vocal cerrada posterior redondeada /u/ al encontrarse a inicio de palabra en posición prenuclear dentro de un diptongo, donde tiende a pronunciarse como la paravocal velar [w], la cual es un fonema consonántico en inglés, lo que, en casos como éste, lleva a la adición de una consonante velar sonora a inicio de palabra (véase RAE-ASALE 2009:§8.6d). Posteriormente, en la segunda sílaba, se presenta un diptongo, sin embargo, la vocal casi cerrada semianterior no redondeada /ɪ/ cambia por la paravocal palatal [j].

Por otro lado, el ejemplo de (1b), que corresponde a la producción de un hablante de Buenos Aires, presenta, en la primera sílaba, el diptongo [aj], sin embargo, al contrario de lo que sucede en (1a), en este caso no se produjo la prótesis de [g] que suele ser el resultado del reforzamiento de [w]. En cuanto a la segunda sílaba, tenemos el mismo cambio de la vocal /ɪ/ por la paravocal [j] que en el ejemplo de (1a). Esta pronunciación es la más cercana a la original de la tres presentadas en (1).

Finalmente, en el ejemplo de (1c), producido por un hablante de Madrid, tenemos, en la primera sílaba, una síncope de la vocal abierta anterior no redondeada /a/ presente en la deslizante original. No obstante, la sílaba resultante [wɪ] da lugar a una prótesis de [g], al igual que en el ejemplo de (1a). Por otro lado, en la segunda sílaba donde solamente está presente las deslizante /aɪ/, se produjo una monoptongación a la vocal cerrada anterior no redondeada [i]. En comparación con las otras dos, esta pronunciación es la que más se aleja de la original.

Como muestran los ejemplos de (1) arriba, existe un amplio rango de procesos fonológicos diferentes experimentados por los anglicismos en su paso al español, dependiendo de la variante dialectal a la que pertenecen los hablantes que los usan. A partir del contraste marcado por este tipo de léxico en sus diferentes pronunciaciones, surge el principal interés de esta tesis, que es analizar las discrepancias que existen en dichos procesos en tres grandes áreas

lingüísticas: México, Argentina y España, concretamente en Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid.

En suma, esta tesis realiza un análisis contrastivo de las diferencias que existen en las pronunciaciones de 47 anglicismos dentro de un corpus conformado a partir de un instrumento de elicitación oral altamente controlada aplicado a ocho personas pertenecientes a cada una de las tres áreas lingüísticas mencionadas arriba, con un total de 24 hispanohablantes.

1.2. Marco teórico

El marco teórico de la presente investigación se encuentra adscrito al funcionalismo fonológico, dado que la materia prima del análisis es el plano segmental, campo prototípico para la aplicación de los principios de esta teoría (Ramírez 2019:22). No obstante, este estudio toma principalmente elementos de la fonología contrastiva, subdisciplina de la lingüística contrastiva, metodología de aproximación analítica a la lengua de corte estructuralista propia de la lingüística aplicada, dado que la investigación trabaja con el sistema fonológico de dos lenguas, el español y el inglés (Ramírez 2019:215; Lahoz 2015:49), aunque no compara uno con otro como tal, sino que describe los cambios que experimenta el léxico de una lengua al integrarse al sistema fonológico de otra.

La base de la fonología funcionalista es la separación de los contrastes fónicos en dos categorías: aquellos que sirven para diferenciar significados (fonemas) y aquellos que no producen una diferencia semántica (alófonos) (Trubetzkoy 2019:28). Este principio es fundamental para este estudio, dado que, en la base del análisis, tenemos que dos sonidos, por ejemplo la vocal casi cerrada semianterior no redondeada /ɪ/ y la vocal cerrada anterior no redondeada larga /i:/, tienen un valor fonológico de contraste en inglés como en el par mínimo *this* (esto) /ðɪs/ (traducción fonológica de la variante dialectal *general american*, en adelante GA) y *these* (estos) /ði:z/ (GA), pero en español ambos sonidos son considerados como

alófonos de la vocal cerrada anterior no redondeada /i/, debido a que no producen un cambio semántico.

La fonología funcionalista ha tenido una gran preponderancia en la tradición hispánica, tal como explica Ramírez (2019) en *La fonología segmental de la lengua española en el funcionalismo del siglo XXI*, introducida en los trabajos seminales de Tomás Navarro Tomás y cimentada en su trabajo *Estudios de fonología española* (1946) se fue nutriendo a lo largo de la historia con trabajos como los de Emilio Alarcos (1950) y Antonio Quilis (1993), por mencionar algunos.

Por otro lado, la lingüística contrastiva es, en palabras de Ramón (2002:333), una rama de la lingüística aplicada centrada en el estudio sistemático de las estructuras de dos lenguas con la finalidad de comparar sus similitudes, además de detectar y explicar sus diferencias en todos los niveles de análisis. Esta disciplina tiene sus orígenes en los principios del siglo XX, cuando la enseñanza de las lenguas tuvo un súbito auge derivado de las migraciones originadas a partir de las guerras, y recibió su nombre por parte de George Trager (1949). Como menciona Lahoz (2015:49), su objetivo es la enseñanza, ya que la finalidad es crear modelos didácticos para facilitar el aprendizaje de una L2 a partir del análisis contrastivo de sus propiedades con las de la lengua nativa del estudiante.

Desde su inicio hasta el día de hoy la fonología contrastiva ha sido indispensable en el ámbito de la enseñanza de L2, ya que permite la predicción de los errores más comunes que pueden llegar a cometer los aprendientes de una lengua nativa específica en su estudio de una determinada L2. Algunos trabajos remarcables con respecto al contraste entre el español y el inglés son los de Robert Lado (1956), Daniel Cárdenas (1960), Fernando Trujillo (2002) y Javier Valenzuela (2002).

Por lo tanto, el presente estudio se adscribe principalmente a la fonología funcionalista y, aunque de forma más limitada debido a que el enfoque no es didáctico y no se comparan dos

sistemas de lengua a la par, sino los cambios que experimenta el léxico de uno al integrarse a otro, a la fonología contrastiva.

1.3. Hipótesis

La hipótesis general que guía esta investigación es que existen diferencias entre los procesos por los que pasan los anglicismos al adaptarse a la estructura fonológica del español en tres áreas lingüísticas: Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid. Con respecto a esta hipótesis general, surgen cuatro hipótesis secundarias, una con explicación gramatical y tres con explicaciones extragramaticales.

La primera hipótesis es que las distintas adaptaciones de los anglicismos se deben al contacto que existe entre las zonas hispanohablantes analizadas con diferentes variantes dialectales del inglés, en el caso de México y España por su cercanía geográfica con Estados Unidos e Inglaterra, respectivamente, y en el caso de Argentina por la influencia mediática y cultural de Estados Unidos en el continente americano; es esperado, por tanto, que las adaptaciones se vean afectadas por la propia estructura morfofonológica de los anglicismos y de la variante del inglés con que los informantes tienen contacto.

En contraste, la primera hipótesis extragramatical sugiere que la variación está determinada por el grado de hispanización de los anglicismos, entendiendo por *grado de hispanización*: el estado formal en el que se encuentra un extranjerismo en el proceso de adaptarse a las estructuras morfológica y fonológica propias del español tanto en la producción oral como en la escrita. Por otro lado, la segunda hipótesis extragramatical es que la causa de este fenómeno tiene su origen en los diferentes grados de dominio del inglés como L2 que presentan los hispanohablantes, lo que supone que aquellos hablantes que se ubican en los niveles más altos establecidos en el *Marco Común Europeo de Referencia* (2021), es decir C1 y C2, tienden a pronunciar los anglicismos de la manera más apegada posible a la

pronunciación original, mientras que aquellos que se sitúan en los niveles inferiores del *MCER*, A1 y A2, se inclinan más a utilizar las formas que han sido completamente adaptadas a la estructura del español⁴. Finalmente, la tercera hipótesis extragramatical es que las relaciones socioculturales que existen entre los países de origen de las palabras y los países receptores condicionan la actitud de sus hablantes para utilizar una u otra forma lingüística.

1.4. Interés y justificación

El estudio de las discrepancias en los procesos de adaptación fonética y fonológica de anglicismos en distintas regiones hispanohablantes tiene interés desde diversas perspectivas de análisis: en primer lugar, desde una perspectiva sincrónica, dado que el objetivo de la investigación se centra en el habla de hispanohablantes utilizada en el año 2022; en segundo lugar, esta tesis parte desde un enfoque fonético y fonológico, debido a que, a partir de transcripciones fonéticas de producciones de hablantes reales, se pretende realizar una generalización de los procesos fonológicos presentes en la adaptación de sustantivos originarios del inglés al sistema fonológico del español en distintas zonas geográficas; además, el carácter diatópico de la investigación la vincula directamente a la dialectología; finalmente, el análisis propuesto tiene interés desde la perspectiva de la enseñanza de lenguas adicionales, considerando que la información aportada por los resultados puede ser utilizada en futuras investigaciones para el desarrollo de programas o estrategias didácticas para el dominio del sistema fonológico del inglés por parte de aprendientes de habla hispana de diferentes variantes dialectales.

⁴ Si bien, las pruebas que determinan el nivel de dominio del inglés de los hablantes evalúan principalmente las habilidades comunicativas para utilizar el lenguaje con flexibilidad y eficacia y no propiamente la corrección fonética, la familiaridad con los sonidos de la segunda lengua tiene un impacto importante en la pronunciación de esta.

1.5. Objetivos

El objetivo principal que guía esta tesis es aportar nueva información acerca de las discrepancias que existen entre los procesos fonológicos por los que pasan los anglicismos en su transición al sistema fonológico del español en las variantes dialectales correspondientes a Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid. Lo esperado es obtener datos innovadores a través del uso de un nuevo corpus conformado especialmente para esta investigación.

Los objetivos secundarios del presente estudio son determinar en qué grado el fenómeno en cuestión está condicionado por cada uno de los siguientes cuatro factores: el primero, la influencia del contacto con diferentes variantes dialectales del inglés; el segundo, el nivel de dominio del inglés como L2 por parte de los hispanohablantes; el tercero, el grado de hispanización en el que se encuentran los anglicismos, y, el cuarto, las relaciones socioculturales existentes entre los países de la lengua fuente y los países receptores.

1.6. Estructura del trabajo

El presente trabajo está dividido en seis capítulos. Para comenzar, el primero de ellos tiene como objetivo presentar una breve introducción acerca del objeto de estudio de esta investigación y su relevancia. Posteriormente, el capítulo 2 está centrado en el proceso de recolección y etiquetado de la información que compone el corpus junto con la metodología seguida para su análisis. En cuanto al capítulo 3, este se compone de cuatro subapartados en los que se encuentra resumida de forma ordenada la bibliografía más relevante acerca de la variación dialectal en la adaptación fonética y fonológica de anglicismos en su paso al español.

Por otro lado, el capítulo 4 es el más extenso de este trabajo, dado que en este se analizan propiamente los ejemplos que conforman el corpus. Este capítulo está compuesto de cinco subapartados en los que son examinadas por separado las producciones de cada uno de los fonemas y deslizantes de interés, lo que corresponde a la variable gramatical del estudio.

Posteriormente, el capítulo 5 está dedicado al análisis de la influencia de los tres factores extragramaticales más relevantes para este fenómeno, es decir, el grado de hispanización de los anglicismos, el dominio del inglés como L2 y las relaciones socioculturales entre los países de origen de las palabras y los países receptores.

El capítulo final, es decir, el capítulo 6 presenta las conclusiones obtenidas a través del análisis de las variables expuestas en los capítulos anteriores. Por último, el apartado subsecuente da cuenta de la bibliografía citada a lo largo del trabajo.

CAPÍTULO 2

CORPUS Y METODOLOGÍA

2.1. Corpus

El corpus empleado para este trabajo lo construí a través nuevos datos empíricos, recopilados específicamente para este estudio, procedentes de hablantes de México, Argentina y España, específicamente de las zonas de Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid. Esta decisión se basa en que la documentación de anglicismos en las bases de datos ya establecidas como CORPES y CREA arroja, en las calas previas, pocos ejemplos en el soporte oral, por lo que, para obtener datos adecuados para esta investigación es necesario recopilarlos a partir de un instrumento de elicitación oral altamente controlada, basado en la lectura de diálogos.

Los anglicismos elegidos para ser analizados fueron tomados de una amplia lista libre de sustantivos que proceden, como su nombre lo señala, del inglés, y que son empleados por los hispanohablantes de diversas variantes diatópicas, aunque con diversos grados de aceptación y vigencia. Posteriormente, obtuve transcripciones fonológicas de los anglicismos tanto de la variante dialectal americana, conocida como *General American*, como de la variante dialectal británica, nombrada *Received Pronunciation* (RP en adelante), del diccionario virtual *Cambridge*. Dicha lista de sustantivos se componía originalmente de 141 elementos, de los cuales seleccioné los fonemas no pertenecientes al español que presentaron una mayor cantidad de apariciones, tal como lo muestra la Tabla 1, abajo. Dado que algunos de los fonemas forman parte de las unidades conocidas como deslizantes en inglés y diptongos en español, y que los

diptongos son considerados como una sola unidad, ambas vocales que conforman cada deslizando fueron tomadas en cuenta para el estudio a pesar de que una de ellas sí puede aparecer como alófono dentro del español, pero que carece de contraste semántico.

Tabla 1
Lista de fonemas y deslizando con mayores ocurrencias

Fonema o deslizando	Denominación	Ocurrencias	Ejemplo	Transcripción US
/ŋ/	Velar nasal sonoro	14	<i>marketing</i>	/'mɑ:r.kɪ.t̃ŋ/
/ʃ/	Prepalatal fricativo sordo	11	<i>flash</i>	/flæʃ/
/eɪ/	Semicerrada anterior no redondeada y casi cerrada semianterior no redondeada	20	<i>bacon</i>	/'beɪ.kən/
/aɪ/	Abierta anterior no redondeada y casi cerrada semianterior no redondeada	19	<i>wi-fi</i>	/'waɪ.fai/
/aʊ/	Abierta anterior no redondeada y casi cerrada semiposterior redondeada	4	<i>mouse</i>	/maʊs/
/oʊ/	Semicerrada posterior redondeada y casi cerrada semiposterior redondeada	12	<i>post</i>	/poust/

El total de palabras resultante de esta selección previa a la construcción del instrumento mediante el cual se recopilaban los datos es de 73, dado que existen ocho palabras que presentan más de un fenómeno como *coaching* /'kɔʊ.tʃɪŋ/ (GA) donde están presentes tanto el fonema velar nasal sonoro /ŋ/ y la deslizando compuesta por la vocal semicerrada posterior redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada /oʊ/.

Los sonidos que fueron seleccionados para ser analizados se dividen en dos categorías: consonantes y deslizando. Tal como da cuenta la Tabla 1, en las consonantes se encuentran los fonemas velar nasal sonoro /ŋ/ y prepalatal fricativo sordo /ʃ/, este último en posición de ataque

y en posición de coda, como en las palabras *hashtag* /'hæf.tæg/ (GA) y *show* /ʃoʊ/ (RP), mientras que en las deslizantes se encuentran los grupos vocálicos: semicerrada anterior no redondeada y casi cerrada semianterior no redondeada /eɪ/; abierta anterior no redondeada y casi cerrada semianterior no redondeada /aɪ/; semicerrada posterior redondeada y casi cerrada semiposterior redondeada /oʊ/, y, por último, abierta anterior no redondeada y casi cerrada semiposterior redondeada /aʊ/. Los criterios para la selección de las consonantes fueron dos: el primero, la frecuencia de apariciones en la lista abierta de anglicismos, y, el segundo, la presencia en el español como alófonos. Las deslizantes fueron escogidas bajo tres criterios: el primero, la amplia cantidad de apariciones en la lista inicial, el segundo, la presencia de una vocal propia del inglés que carece de contraste fonológico en español, y, el tercero, por la tendencia a la monoptongación que presentan en algunas de las variedades del español.

Posteriormente, de las palabras disponibles de cada uno de los fonemas y deslizantes mencionados arriba se seleccionaron ocho, para que así, todos los anglicismos aparezcan pronunciados al menos por un hablante de cada variante diatópica. Es decir, la palabra *meeting* /'mi:.tɪŋ/ (GA) fue producida por el primer informante de México (Mx1); por el primer informante de Argentina (Arg1) y por el primer informante de España (Esp1). Esto aplica para el resto de los anglicismos, excepto para aquellos que presentan menos de ocho apariciones, los cuales fueron presentados a más de un hablante. Por consiguiente, el total de anglicismos utilizados es de 47. Esta decisión se tomó debido a que, a pesar de que los fonemas y deslizantes analizados se encuentran siempre en la misma posición silábica, las estructuras silábicas en las que aparecen varían en complejidad. Por lo tanto, al asegurar que cada anglicismo se produzca por lo menos por un hablante de cada variante dialectal se abre la posibilidad de estudiar el comportamiento de cada fonema y deslizante dentro de una misma palabra, lo que reduce la probabilidad de que exista un sesgo en los datos.

Para la recopilación de información utilicé un instrumento de elicitación oral altamente controlada, basado en la lectura de diálogos, el cual fue aplicado a 24 sujetos, ocho para la variante del español de México, ocho para la variante del español de Argentina y ocho para la variante del español de España. Con el fin de resolver si hay aspectos sociolingüísticos asociados a la variación en la adaptación fonética y fonológica de los anglicismos nominales presentes en el español, he tomado en cuenta los siguientes aspectos sobre los informantes: a) sexo; b) lugar de origen; c) acceso a internet (redes sociales); d) nivel de estudios; e) pasatiempos; f) profesión y g) autoevaluación del nivel de inglés. De esta manera se asegura que tanto factores gramaticales como extragramaticales sean tomados en cuenta para la explicación del fenómeno en cuestión.

Sobresalen el conocimiento de la lengua inglesa, el nivel de estudios y el acceso a internet como aspectos que podrían afectar el proceso de adaptación de los anglicismos. Esto se debe a que la hipótesis es que, una persona que considera tener, o en efecto tiene, un alto dominio del inglés o que está familiarizada de una u otra manera con esta lengua a pesar de no haber tenido una formación como tal, intentará de forma consciente o inconsciente mantener la pronunciación original de los anglicismos, aunque esté hablando en español. Por otro lado, un hablante completamente ajeno a la lengua inglesa o que evalúa su dominio como bajo, intuitivamente podría tender a adaptar completamente los anglicismos a la estructura fonológica de su lengua nativa, es decir, el español. Además, de acuerdo con Penas (2018), este tipo de léxico es utilizado con regularidad dentro de las redes sociales más que cualquier otro tipo de extranjerismo, por lo que los usuarios de este tipo de plataformas estarán más relacionados con él. Considerando lo anterior, la edad fue tomada como criterio de inclusión de los informantes. Todos los participantes se encuentran entre los 17 y los 30 años, por constituir un rango de edad en que las personas interactúan activamente en redes sociales, lo

que permite asumir que los informantes han estado en contacto con los anglicismos seleccionados.

El instrumento de elicitación controlada consistió en la lectura de 14 conversaciones cortas en las cuales los participantes tomaron turnos para leer su parte correspondiente. Dentro de las 14 conversaciones, solamente siete contenían anglicismos, uno por cada uno de los fonemas y deslizantes mencionados anteriormente (dado que /f/ se está estudiando en dos posiciones silábicas diferentes). Debido a que el enfoque de esta investigación es la adaptación fonológica, los anglicismos les fueron presentados a los informantes con la ortografía original inglesa y no con las formas hispanizadas que sugieren algunos de los diccionarios como el *Diccionario de la lengua española* (DLE). De esta manera, se evita condicionar a los hablantes a utilizar la forma hispanizada y se les da más libertad para adaptar los anglicismos de la forma en que normalmente lo hacen.

Para el diseño del instrumento, uno de los propósitos consistió en que el hablante fuera incapaz de distinguir cuál era el objeto de estudio de la investigación para evitar que modulara su pronunciación y se produjera un sesgo en los datos. Por lo tanto, para los datos recopilados de la Ciudad de México se incluyó léxico argentino; para los de Madrid léxico mexicano y para los de Buenos Aires léxico utilizado en España. De esta manera, se consiguió que la mayor parte de los participantes pasaran por alto el objetivo del estudio, con la finalidad de que la producción de los anglicismos fuera más natural.

Todos los datos sociolingüísticos fueron recopilados a través de preguntas directas después de la lectura de las conversaciones. Se espera que el resultado final de la comparación de las producciones de los hispanohablantes muestre una clara diferencia en el modo de adaptar anglicismos entre las distintas zonas dialectales analizadas.

2.2. Metodología

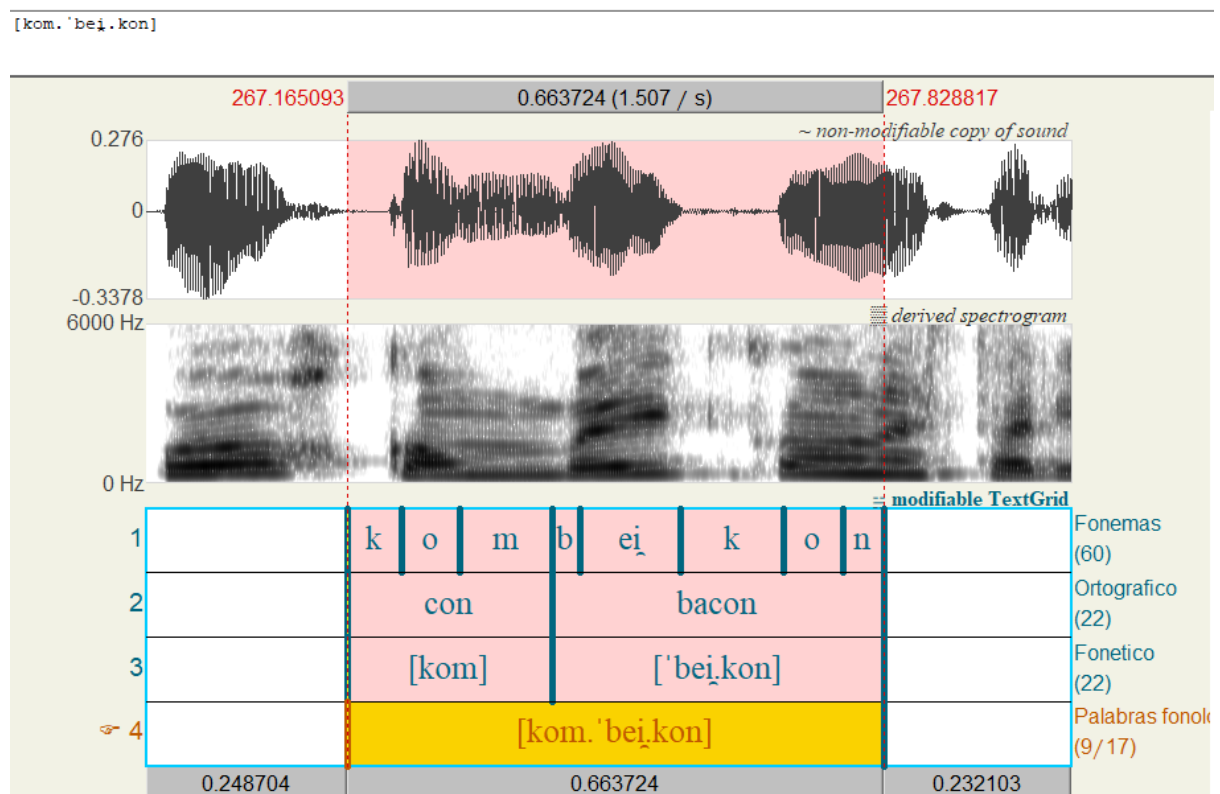
Las sesiones de recopilación de datos fueron llevadas a cabo por medio de la plataforma digital *Zoom*, incluso los datos de los informantes de la zona de la Ciudad de México fueron recolectados por este medio. Esta decisión se basó en que no fue posible aplicar el instrumento de manera presencial, además de que el medio por el que se hicieron las elicitaciones permite grabar audio y video al mismo tiempo en buena calidad. Al finalizar cada una de las grabaciones se obtuvieron dos tipos de archivos: el primero, que contiene audio y video, se guardó en formato MP4 y, el segundo, que contiene sólo audio, se guardó en formato M4A. La duración promedio de las grabaciones oscila entre los 10 minutos y 15 minutos contando la lectura de las conversaciones y la encuesta de datos sociolingüísticos.

Una vez recopilados los datos de los 24 hablantes, procedí a hacer la transcripción fonética de las producciones de los anglicismos con ayuda del programa de libre acceso *Praat*. Por medio del objeto *TextGrid* de esta herramienta digital me fue posible etiquetar y transcribir los archivos de audio obtenidos de las sesiones de elicitación. Dado que el formato de audio M4A original de las grabaciones no era compatible con el programa, decidí convertir los archivos de audio al formato MP3 mediante el programa *Adobe Audition*. Una vez con el formato correspondiente, creé un objeto *TextGrid* para cada uno de los informantes donde realicé un etiquetado de cuatro niveles.

Como muestra la Figura 1, abajo, el nivel 4 del etiquetado corresponde a la transcripción fonética de las palabras fonológicas formadas por un anglicismo y una palabra átona colindante; el nivel 3 es la transcripción fonética de las palabras ortográficas separadas; el nivel 2 representa la escritura ortográfica de los anglicismos y de las palabras átonas tomadas en cuenta en el nivel 4 y, por último, en el nivel 1 se encuentran las transcripciones de cada uno de los fonemas por separado. Cabe resaltar que la producción de los anglicismos no está aislada sino que forma parte de diálogos, por lo que tenemos un continuum de habla seccionado a partir

de las características observables, tanto en el espectrograma como en el oscilograma, de cada sonido. Como mencioné anteriormente, para procurar que la pronunciación se diera de la forma más natural posible se aplicó un instrumento de elicitación oral que consistió en la lectura en voz alta de conversaciones confeccionadas *ad hoc* para el objeto de estudio, en vez de una lista con los anglicismos aislados, lo que podría haber conllevado a los hablantes a modular su discurso al notar que todas las palabras pertenecían al inglés.

Figura 1
Etiquetado en Praat del anglicismo *bacon* en Arg1



En cuanto a los criterios establecidos para el análisis, se tomaron en cuenta las recomendaciones del *Manual de análisis acústico del habla con Praat* de Correa (2014), por lo tanto, el espectrograma se ajustó a los siguientes parámetros:

(a) View Range: Hombres: 0.0Hz - 5,000Hz
Mujeres: 0.0 Hz - 6,000Hz

(b) Window Length: Espectrograma de banda ancha: 0.005s

- (c) Dynamic Range: 60dB
- (d) Pitch Range: Hombres: 75Hz - 300Hz
Mujeres: 100Hz - 500Hz
- (e) Format ceiling: Hombres: 5,000Hz
Mujeres: 5,500Hz
- (f) Number of formants: 5

En (a) se da cuenta del rango en hertz que se mostrará en el espectrograma, este se adecua de acuerdo con el sexo del hablante, dado que las voces femeninas suelen ser más agudas y requieren de un rango mayor; (b) se refiere al tamaño de la ventana de análisis, en este caso se optó por un espectrograma de banda ancha, debido a que es el más apto para el análisis de la zona de articulación y modo de articulación de los sonidos (Correa, 2014:26); (c) es el nivel de intensidad del espectrograma; (d) define el valor máximo y mínimo de la frecuencia fundamental o F0, rasgo que nos ayuda a diferenciar los sonidos sordos de los sonoros. Para los fines prácticos de esta investigación se determinó una medida estandarizada para hablantes masculinos y para hablantes femeninos, pero cabe resaltar que esta característica cambia de persona a persona.

Por otro lado, (e) y (f) se refieren a los parámetros tomados en cuenta para la medición de formantes. En (f) se indica que el número de formantes analizado por defecto es de cinco, pero esto puede cambiar dependiendo del caso. El punto (e) indica el valor en hertz en el que se mostrarán los formantes, el valor para el habla femenina es de 5,500Hz, lo que significa que cada formante se analizará en intervalos de 1,100Hz, mientras que el valor para el habla masculina es de 5,000, donde los intervalos serán de 1,000 Hz.

Posteriormente, una vez realizadas las transcripciones, el siguiente paso fue hacer el fichado de las muestras. Para agilizar este proceso, organicé una base de datos donde se encuentran las transcripciones de los anglicismos categorizadas por variante dialectal y por

hablante junto con los datos sociolingüísticos recolectados en las hojas de control para su fácil acceso y comparación.

Finalmente, una vez organizada la base de datos del corpus, procedí a hacer un análisis contrastivo de cómo es que los hispanohablantes de las zonas dialectales de Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid adaptan los fonemas y deslizantes mencionados anteriormente contenidos en anglicismos dentro de su discurso. Este análisis fue llevado a cabo a partir de cuatro variables, una gramatical y tres extragramaticales. El enfoque de la variable gramatical fue resaltar las diferencias en las producciones de cada uno de los fonemas y deslizantes estudiados entre las tres variantes diatópicas españolas y las dos variantes dialectales inglesas consideradas, es decir GA y RP. Por otro lado, la primera variante extragramatical se centra en la relación que existe entre el grado de hispanización de los anglicismos y la variación o estabilidad que estos presentan. Del mismo modo, el objetivo de la segunda variable extragramatical es determinar cómo afecta el dominio del inglés como L2 de los hablantes su pronunciación de los anglicismos dentro de su discurso en español, mientras que, la tercera variable extragramatical destaca la influencia que ejercen sobre este fenómeno las relaciones socioculturales que se sostienen a la fecha entre los países de origen de las palabras y los países receptores.

Cabe resaltar que, dado que los datos obtenidos con respecto al fonema prepalatal fricativo sordo /ʃ/ en posición de coda y en posición de ataque no rindieron información relevante, debido a que en este caso no se presentó variación con respecto a su producción, estos no fueron incluidos dentro de los resultados finales. Sin embargo, dos de los anglicismos contemplados para su análisis fueron tomados en cuenta: *show* /ʃoʊ/ (GA) y *shitpost* /'ʃɪt.poʊst/ (GA). Esto se debe a que contienen tanto el fonema prepalatal fricativo sordo /ʃ/ como la deslizante compuesta por la vocal semicerrada posterior redondeada y la vocal casi cerrada

semiposterior redondeada /oo/. Por lo tanto, el número de anglicismos contenidos dentro del análisis final es de 39.

También vale la pena mencionar que otros fenómenos propios de la variación dialectal fueron identificados, tales como la aspiración del fonema alveolar fricativo sordo /s/ en posición de coda en la variante dialectal argentina y la producción del fonema africado alveolar sordo /tʃ/ en la variante dialectal española. Sin embargo, debido a que estos fenómenos se producen dentro del habla hispana como tal y no solamente dentro de la adaptación de anglicismos, tampoco fueron tomados en cuenta en el análisis final.

CAPÍTULO 3

BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN

Esta sección está dedicada a presentar lo que se ha dicho con respecto a la variación dialectal en la adaptación fonética y fonológica de anglicismos a la lengua española. En este caso, nos encontramos con una bibliografía relativamente reducida, debido a que, fuera de algunos estudios bastante recientes, se suele abordar el tema de la adaptación de anglicismos en términos lexicográficos y ortográficos, no desde las particularidades fonéticas y fonológicas que este fenómeno presenta con respecto a la variación diatópica. Sin embargo, tanto los diccionarios como las gramáticas de referencia brindan ejemplos ilustrativos que han servido como punto de partida para esta investigación.

Para presentar un panorama completo de los conceptos clave relevantes para esta tesis, esta sección ha sido dividida en cuatro partes: la primera pretende caracterizar el sistema fonológico del español con las particularidades más relevantes de las variantes dialectales propias de México, Argentina y España; la segunda está enfocada en describir el sistema fonológico del inglés prestando especial atención a las diferencias entre las variantes dialectales *Received pronunciation* (RP), correspondiente al Reino Unido y *General American* (GA), propia de los Estados Unidos; la tercera tiene como objetivo presentar una serie de conceptos indispensables para este estudio especialmente aquellos relacionados con la variación y los

extranjerismos y, finalmente, la cuarta parte recopila lo que se ha dicho acerca de este tema en específico.

3.1. Sistema fonológico del español

El sistema fonológico del español se compone de 17, 18 o 19 fonemas consonánticos, dependiendo de la variante diatópica de la que se esté hablando (Simón 2020:31), y de 5 vocales, rasgo estable en todas las variantes diatópicas y especialmente importante para esta investigación. La diferencia elemental entre estos dos tipos de sonidos del habla es que en las vocales el aire sale sin obstrucciones por el tracto vocal, mientras que la articulación de las consonantes está caracterizada por la presencia de un obstáculo que dificulta o impide la salida del aire (RAE-ASALE 2009:§2.2c). Sin embargo, existe otro tipo de sonidos que se encuentran a medio camino entre una categoría y otra, estos se denominan como semiconsonantes y semivocales, más recientemente conocidos como vocales satélite. La característica más representativa de las vocales satélite es que durante su producción se presenta una aproximación entre los órganos articulatorios mayor a la que corresponde a las vocales, pero menor a la de las consonantes (RAE-ASALE 2009:§2.2c).

Con respecto a qué sonido pertenece a cada categoría, depende de la posición en la que se encuentre dentro de un diptongo, por lo tanto, cuando la vocal cerrada anterior no redondeada /i/ y cerrada posterior redondeada /u/ toman la posición del primer elemento de un diptongo son consideradas semiconsonantes, las cuales son llamadas aproximante palatal sonora /j/ y aproximante labial-velar sonora /w/, mientras que, cuando son el segundo elemento, pertenecen a la categoría de semivocales /i̯/ y /u̯/. Sin embargo, otro término que engloba los cuatro segmentos, y que es utilizado en la presente investigación es paravocales (Whitley 2000, apud Cuétara 2004:54).

Como se mencionó anteriormente, el sistema vocálico es consistente en todas las variantes dialectales del español, si bien existe una cierta variación, esta carece de valor fonológico, por otro lado, el sistema consonántico presenta una variación considerable entre México, Argentina y España. De acuerdo con Hualde (2014:285), algunos de los rasgos más característicos de estas variantes dialectales son los siguientes: para México, reconoce la pronunciación de la consonante palatal fricativa sonora /j/ como la paravocal palatal /j/ en el norte del país junto con la pronunciación debilitada de la consonante prepalatal africada sorda /tʃ/ que da lugar a la prepalatal fricativa sorda [ʃ] en la misma región; para España, específicamente en la zona norte y centro, da cuenta del contraste fonológico entre las consonantes alveolar fricativa sorda /s/ e interdental fricativa sorda /θ/, la pronunciación postvelar estridente de la consonantes velar fricativa sorda /x/, la pronunciación más posterior de /s/ en contraste con la mayor parte de Latinoamérica, la distinción entre la palatal lateral aproximante sonora /ʎ/ y /j/, aunque su uso ha decaído con el tiempo y, por último, la elisión de /-d-/ en participios en *-ado*; en cuanto a Argentina, señala la pronunciación de la prepalatal fricativa sonora [ʒ] o sorda [ʃ] en lugar de /ʎ/ o /j/, característica representativa de esta variante, junto con la aspiración de /s/ antes de consonante.

Es importante mencionar que ninguno de los rasgos descritos arriba formará parte del presente estudio, ya que el objetivo es identificar variación a nivel fonético y fonológico motivada por la adaptación de léxico proveniente del inglés, dado que estas características son inherentes a sus respectivos dialectos, no son pertinentes con respecto a los fines de este trabajo, sin embargo, es relevante mencionarlos, ya que nos dan un panorama general de la variación que existe en estas zonas. Por otro lado, existen fenómenos, como la velarización del fonema alveolar nasal sonoro /n/ en español, que no se documentan como representativos de ninguna de las tres variantes dialectales tratadas, razón por la que este es analizado a detalle en el apartado §4.1.

Desde el punto de vista fonológico, el sistema del español se compone de cinco vocales con ciertas características particulares que las separan de las consonantes, de entre ellas sobresalen la falta de obstáculos en la salida del aire, el máximo grado tanto de perceptibilidad como de sonoridad y la propiedad de constituir el núcleo silábico por sí solas (RAE-ASALE 2009:§3.1c). Estas cinco vocales son unidades abstractas que permiten marcar los contrastes semánticos a través de los cuales los hablantes son capaces de identificar y expresar distintos significados. No obstante, desde el punto de vista fonético, estas unidades presentan una amplia variedad de realizaciones distintas que, en español, no representan un cambio de significado, es decir, se trata de alófonos (RAE-ASALE 2009:§3.2a-§3.2c).

En comparación con otros sistemas vocálicos, como el del inglés, el del español es relativamente pequeño y puede caracterizarse con una serie de rasgos sencillos (RAE-ASALE 2009:§3.1d). Desde el punto de vista articulatorio, los rasgos más relevantes para la clasificación de las vocales en español son la altura, que da cuenta de la abertura oral (eje vertical), y el retraimiento, que describe la posición de la lengua (eje horizontal). En algunas clasificaciones se suele incluir también el redondeamiento de los labios, sin embargo, este es un rasgo secundario, debido a que, en primera, no representa un cambio de significado y, en segunda, es casi inherente a las vocales semicerrada posterior redondeada /o/ y cerrada posterior redondeada /u/ y está prácticamente ausente en la mayoría de las realizaciones de las vocales cerrada anterior no redondeada /i/, semicerrada anterior no redondeada /e/ y abierta anterior no redondeada /a/ (RAE-ASALE 2009:§3.3a).

Estos rasgos articulatorios son identificados a través de las características acústicas de los sonidos. Acústicamente, las vocales están constituidas por una onda sonora periódica compleja, la cual experimenta un fenómeno conocido como resonancia cuando atraviesa las cavidades supraglóticas, de modo que se amplifican algunos de sus armónicos. La producción de cada vocal conlleva una configuración diferente de las cavidades de resonancia, por lo cual,

los armónicos reforzados en cada sonido son diferentes, lo que permite la clara identificación y caracterización de las vocales.

Los parámetros acústicos más relevantes para la distinción de las vocales son los valores de la frecuencia de los dos primeros conjuntos de armónicos amplificadas, es decir, el primer formante (F1), que da cuenta de la altura y el segundo formante (F2), que permite identificar el grado de retraimiento (RAE-ASALE 2009:§3.1b). Otro rasgo de las vocales que se puede medir desde la perspectiva acústica, aunque solamente tiene relevancia a nivel fonético en español, pero que tienen implicaciones fonológicas en otras lenguas como el inglés, es la cantidad vocálica, la cual se refiere a la duración de los sonidos observable en la onda sonora (RAE-ASALE 2009:§3.7m).

De acuerdo con el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (RAE-ASALE 2005), en español existen 14 combinaciones posibles de vocales que pueden formar un diptongo, las cuales se dividen en tres categorías como muestra el punto (1). Los diptongos crecientes se conforman a partir de una vocal débil (/i/ o /u/) átona como primer elemento y una vocal fuerte (/a/, /e/ o /o/) como segundo elemento; los decrecientes tienen como primer elemento una vocal fuerte y como segundo elemento una vocal débil átona, por último, los diptongos homogéneos se forman por la unión de dos vocales débiles. Esta información es especialmente relevante para esta investigación, dado que permite tener un panorama de los segmentos vocálicos a los que es más probable que se adapten las deslizantes contenidas dentro de los anglicismos analizados.

- (1) a. Diptongos crecientes: /ua/, /ue/, /uo/, /ia/, /ie/ y /io/
b. Diptongos decrecientes: /ai/, /ei/, /oi/, /au/, /eu/ y /ou/
c. Diptongos homogéneos: /iu/ y /ui/

3.2. Sistema fonológico del inglés

El sistema fonológico del inglés es relativamente más complejo que el del español, especialmente en lo que respecta a la cantidad de sonidos vocálicos. Aunque sus sonidos se

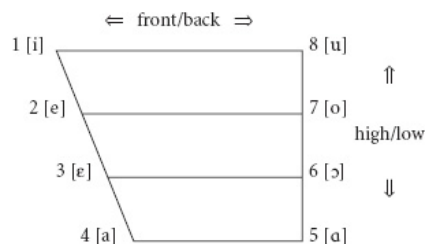
separan en las mismas dos categorías que el resto de las lenguas del mundo, es decir, en vocales y consonantes, estos varían considerablemente de una variante dialectal a otra, además de que han tenido diferentes clasificaciones y consideraciones a lo largo de la historia. De acuerdo con el modelo del sistema vocálico presentado por Carr (2013), la caracterización de las vocales se da partiendo de los mismos dos parámetros básicos que en español, donde el eje vertical representa la altura y el eje horizontal el retraimiento, además de un tercer rasgo, el redondeamiento de los labios, que no corresponde a estos dos ejes, si no que genera contrapartes más o menos redondeadas de un sonido.

Dado que el sistema vocálico del inglés cuenta con una amplia variedad de sonidos que representan un cambio semántico, requiere de distinciones más específicas que el español en cuanto a la altura y el retraimiento, por lo cual, lo más común es tomar como punto de partida el modelo de las vocales primarias cardinales propuesto por Daniel Jones a inicios del siglo XX (Gimson 1970:36; Carr 2013), el cual propone una división arbitraria a partir de sonidos equidistantes (desde un punto de vista fisiológico y espacial) en la periferia. Es decir, parte de los extremos (lo más cerrado y lo más frontal /i/) y hace cortes equidistantes para marcar un punto de partida para sistemas más complejos, lo que da como resultado una escala de ocho vocales primordiales.

Esta escala, mostrada en la Figura 2, presenta dos ventajas importantes: la primera es que las vocales representadas carecen de un valor particular relacionado con un lenguaje en específico (aunque algunas de ellas son fonemas en algunas lenguas como el español) y la segunda, es que sirve como un punto de partida estandarizado para la comparación con otros sonidos. Las vocales del inglés suelen ser descritas dependiendo de cuánto se acercan a una u otra de las vocales cardinales primordiales. Estos valores son postulados y aceptados ampliamente, aunque no delimitan todo el espectro de sonidos vocálicos capaces de ser producidos a través del aparato fonador.

Figura 2
Vocales primordiales cardinales, *apud* Carr (2013)

The vowel space and the primary cardinal vowels



Antes de comenzar a describir propiamente el sistema vocálico del inglés, es necesario tomar en cuenta la variación dialectal, dado que, en este idioma, en contraste con el español, hay una diferencia considerable entre las vocales que se utilizan. Si bien, existe una gran cantidad de variantes dialectales del inglés, en esta investigación trabajaremos, como ya señalamos, solamente con dos de las más difundidas: *Received Pronunciation* (RP) y *General American* (GA). La primera de ellas corresponde al acento de “prestigio” usado en la sociedad inglesa y asociado con el ámbito universitario y la realeza británica, mientras que el segundo responde a la necesidad de englobar una amplia serie de acentos hablados en los Estados Unidos. Por lo tanto, la distinción a la que corresponde la variante RP está más relacionada con términos de estatus social, por el contrario, la variante GA está delimitada en términos geográficos (Carr, 2013).

Una vez aclarados estos puntos, podemos comenzar a describir propiamente el sistema vocálico del inglés. Para lo cual, es necesario hablar de la cantidad vocálica como característica propia del inglés que suele perderse en los préstamos a lenguas como el español, donde el hispanohablante nativo no percibe tales diferencias (Rodríguez 2017:105). Como menciona Carr (2013), en esta lengua, la cantidad vocálica no tiene solo repercusiones a nivel fonético, sino fonológico, dado que los cambios dentro de este rasgo pueden representar cambios de significado como en las palabras *fit* ['fit] y *feet* ['fi:t], donde la primera corresponde a una vocal corta, mientras que la segunda es considerada una vocal larga. Cabe resaltar que la cantidad

vocálica es una medida relativa, ya que no hay un rango de milisegundos que distinga una vocal corta de una vocal larga, sino que estas se miden en relación con la duración de otras vocales, como en el ejemplo anterior, lo cual ocurre en cualquier lengua que distinga la cantidad de sus sonidos.

A partir de la cantidad vocálica, se han propuesto diferentes análisis para determinar categorías que sean aplicables a todos los tipos de inglés, sin embargo, dada la amplia variedad y complejidad de las variantes dialectales de esta lengua, se pone en duda que dichos análisis sean deseables o exitosos en sus descripciones (Gimson 1970:96), por lo tanto, en esta investigación seguiremos el modelo de Carr que hace distinciones tanto para la variante RP como para la variante GA. En modelos anteriores, como el de Gimson (1970:90), se distinguen dos tipos de vocales: las puras (*pure*) y las deslizantes (*glidings*), donde las primeras se mantienen relativamente estables y las segundas pasan por una transición de una vocal a otra sin dejar de ser una unidad, lo que en español se conoce como diptongos.

Por otro lado, en el modelo de Carr (2013), se consideran tres tipos de vocales de entrada: las vocales cortas, las vocales largas y los diptongos, donde los primeros dos tipos corresponden a las vocales puras y el tercer tipo a las deslizantes identificadas por Gimson (1970). Las siguientes figuras presentadas a continuación representan los sonidos considerados dentro de las tres categorías de Carr. La Figura 3 representa a las vocales cortas; la Figura 4 a las vocales largas; la Figura 5 a las deslizantes terminadas en [ɪ]; las Figura 6 a las deslizantes terminadas en [ʊ] y, finalmente, la Figura 7 muestra a las deslizantes terminadas en [ə].

Figura 3
Vocales cortas *apud* Carr (2013)

RP and GA short vowels

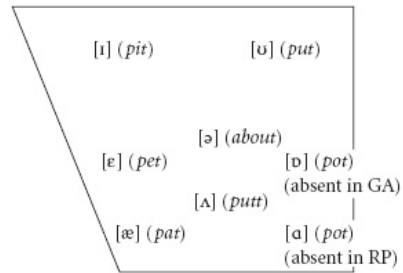


Figura 4
Vocales largas *apud* Carr (2013)

RP and GA long vowels

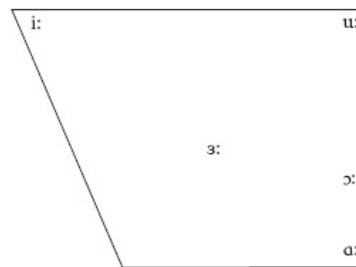


Figura 5
Deslizantes terminadas en [ɪ] *apud* Carr (2013)

RP and GA diphthongs ending in [ɪ]

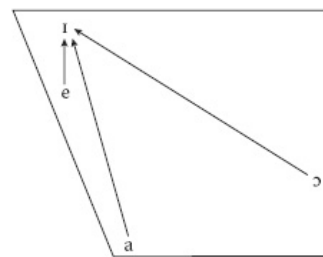


Figura 6
Deslizantes terminadas en [ʊ] *apud* Carr (2013)

RP and GA diphthongs ending in [ʊ]

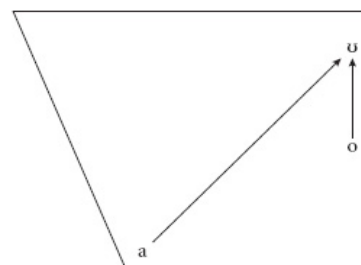
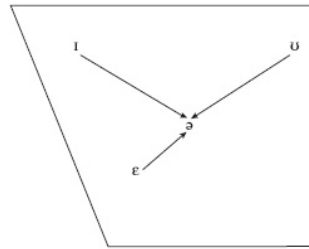


Figura 7

Deslizantes terminadas en [ə] *apud* Carr (2013)

RP diphthongs ending in [ə] (centring diphthongs)



Son especialmente relevantes para este trabajo las deslizantes /eɪ/, como en *bacon* /'beɪ.kən/ (GA), y /aɪ/, presente en palabras como *wi-fi* /'waɪ.fai/ (GA), mostradas en la Figura 5, junto con las deslizantes /aʊ/, *mouse* /maʊs/ (GA), y /oʊ/, *show* /ʃoʊ/ (GA) presentadas en la Figura 6. Sin embargo, esta última deslizante presenta una variación entre las pronunciaciones GA y RP que Carr no toma en cuenta, dado que, en la RP su primer elemento es pronunciado con la vocal media central /ə/, por lo que la pronunciación de la palabra *show* es /ʃəʊ/ en RP.

3.3. Conceptos acerca de variación

Existe una tendencia en los marcos teóricos formales a considerar que la variación es una diferencia translingüística con relación a las propiedades fonológicas, morfológicas o sintácticas que se pueden observar en diferentes lenguas. Por lo tanto, de acuerdo con esta perspectiva, la variación es considerada como un resultado y no como un proceso (Gutiérrez 2015:402). Sin embargo, en palabras de Rebeca Barriga, la variación es un fenómeno constante y dinámico que resulta del uso de un sistema viviente, figurativamente hablando, y cambiante que se modifica de acuerdo con las circunstancias y necesidades de sus hablantes (2015:407). En resumidas cuentas, no se trata del resultado final de un proceso, sino de un proceso en sí mismo, es decir, un estado natural de la lengua (García 2015:400).

De acuerdo con Demonte (2015:404), existe un consenso relativamente estable acerca de lo que es un hecho de variación. En conformidad con las ideas que presenta esta autora, se puede decir que existe variación cuando en un determinado nivel de análisis de la lengua hay una diferencia específica y analizable entre dos estructuras que, en el sentido más amplio de la palabra, significan lo mismo y se utilizan en los mismos contextos, a lo cual, se le suele denominar como alternancia. Es decir, existe variación cuando un hispanohablante de una zona dice *Vamos por el carro*, pero otro hablante de una zona distinta dice *Vamos por el coche*, al igual que existe variación cuando en una lengua, como el español, se codifica la persona del verbo morfológicamente, mientras que otra, como el inglés, codifica la misma información gramatical sintácticamente. No obstante, las alternancias no ocurren de forma arbitraria ni aleatoria, sino que deben de rendir una utilidad a los hablantes (Martín Butragueño 2015:401).

Por lo tanto, la variación supone la convivencia de distintos modelos individuales que, en conjunto, son reconocidos como una lengua (García 2015:400). El español, y el resto de las lenguas del mundo en general, no es un solo sistema estable con reglas y elementos estáticos, sino que se trata de un diasistema donde se integran una serie de modalidades lingüísticas (Borrero y Cala 2000:217). Las alternancias que componen y diferencian estos modelos de lengua pueden tener su origen en cuestiones gramaticales, como los ejemplos presentados en el párrafo anterior, o en factores extralingüísticos que dan como resultado variedades diatópicas, que toman como punto de partida el espacio geográfico; diacrónicas, donde se hacen cortes temporales; diastráticas, determinadas por rasgos como la clase social, el sexo o la edad y diafásicas, que dan cuenta de los estilos o los registros propios de la situación comunicativa (Andión-Herrero 2014:227).

Cabe resaltar que, a pesar de la amplia gama de posibles variaciones que puede presentar un sistema lingüístico, existen principios que regulan la variación y la estabilidad de la lengua. Por ejemplo, no todo tipo de variación está motivado por el cambio, sino que puede

mantenerse relativamente estable, aunque el cambio siempre conlleva a la variación. Un estado de la lengua, independientemente del corte que se realice para su análisis, es producto de un equilibrio entre la conservación y la innovación producido por el propio uso de los hablantes, quienes buscan un instrumento de comunicación rentable, pero con un cierto prestigio (García 2015:400).

Es importante mencionar que la variación no es solamente un rasgo curioso o un problema que, por su propia naturaleza, dificulta el análisis lingüístico, sino que es la materia prima a través de la que tanto los individuos como las comunidades aprovechan al máximo los intercambios comunicativos para construir y reconstruir identidades. Estos procesos de definición identitaria, además de ser básicos para la perduración de comunidades históricas, entrañan procesos de convencionalización que mantienen la inteligibilidad entre los diversos sistemas que componen una lengua (Martín Butragueño 2015:429).

Tomando en cuenta todo lo anterior, se pueden englobar los distintos tipos de análisis de la variación en dos categorías básicas: la primera, corresponde a las investigaciones centradas en variables intralingüísticas y, la segunda, en variables interlingüísticas, como la presente tesis. Ahora, dentro de la segunda clase de estudio, existen dos subcategorías, una que se dedica a comparar estructuras entre dos lenguas diferentes y otra que examina los fenómenos derivados del contacto entre lenguas. Es precisamente en esta última categoría donde se ubica este trabajo, debido a que se enfoca en el análisis a nivel fonético y fonológico de la variación en la adaptación de extranjerismos propios del inglés, llamados anglicismos, en las variedades dialectales del español correspondientes a México, Argentina y España.

De acuerdo con Lara (2006:222), en el ámbito de la lexicología, se parte del supuesto de que todas las lenguas del mundo son mestizas, es decir que, a lo largo de la historia, entre ellas han compartido, intercambiado y adaptado formas, signos y significados lingüísticos, a los cuales se les denomina extranjerismos. El mismo autor reconoce tres categorías principales

dentro de los extranjerismos: préstamos, calcos y adaptaciones. Los préstamos se caracterizan por conservar las características morfológicas y, de manera limitada, fonológicas de la lengua de origen, como el caso de *hardware*; los calcos toman el significado aproximado de un vocablo extranjero y lo adaptan a una palabra con contenido semántico semejante en la lengua receptora, por ejemplo *alineación* con el sentido de *line-up* y, finalmente, las adaptaciones mantienen el significado de los extranjerismos, pero adecúan sus características de escritura, morfológicas y fonológicas a la lengua de llegada, como *troca* para *truck*.

Por otro lado, tenemos la categorización de los extranjerismos presentada en el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (RAE-ASALE, 2005). En este caso, la primera distinción con respecto a estos vocablos es si son extendidos o superfluos; es decir, si carecen de una equivalencia en español o si ya existe un término con el mismo o un significado similar. Posteriormente, los extranjerismos se separan en dos categorías similares a las propuestas por Lara: los extranjerismos crudos, que se corresponden con el término préstamo y los adaptados, que Lara llama adaptaciones. Para los fines de este trabajo, se siguen las propuestas del *Diccionario Panhispánico de Dudas* con algunas precisiones explicadas en el apartado §5.1.

Los extranjerismos reciben un nombre específico determinado por la lengua de procedencia de los vocablos. En el caso de las voces originarias de la lengua inglesa, estas son denominadas anglicismos. El término *anglicismo* es definido como "Vocablo o giro de la lengua inglesa empleado en otra" en el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE-ASALE en línea:s.v. *anglicismo*) .

3.4. La variación dialectal en la adaptación fonética y fonológica de anglicismos

El primer problema por tratar al hablar de la adaptación de anglicismos al español son las posturas que existen con respecto al uso de extranjerismos. José Sánchez identifica dos posturas antagónicas. La primera corresponde a una facción más conservadora, que considera que el uso

no solo de anglicismos, sino de extranjerismos en general, es un peligro que pone en riesgo la integridad del español. Por otro lado, la contraparte a esta idea reconoce a los extranjerismos como unidades léxicas que agregan nuevos matices y significados a la lengua sin afectar sus fundaciones idiomáticas (Sánchez 2017:419). Esto es especialmente relevante en la época actual, dado que, con los avances tecnológicos, surge la necesidad de nombrar cada vez más realidades que antes no existían.

La primera postura mencionada en el párrafo anterior corresponde, aunque de forma menos radical y polarizada de lo que propone Sánchez, a la Real Academia de la Lengua. Este posicionamiento de la academia se presenta de forma tácita, como bien señala Giménez (2018:202), en la exclusión o inclusión de extranjerismos y la presentación de sus formas adaptadas o crudas dentro de la edición 23 del *Diccionario de la Lengua Española* en comparación con ediciones anteriores. Por otro lado, como señala el mismo autor en un artículo previo (2011:71), esta postura también se presenta de forma explícita en la descripción del tratamiento de los extranjerismos en obras como el *Diccionario Panhispánico de Dudas*, la *Ortografía de la Lengua Española* y *Las normas académicas: últimos cambios*.

Esta actitud de la academia con respecto al uso de extranjerismos en el español es abordada con mayor detalle en la *Ortografía de la Lengua Española* (RAE-ASALE 2010:599). En el apartado correspondiente a este tipo de vocablos de esta obra, se retoma la idea que ha mencionado Lara acerca de la inclusión de extranjerismos como mecanismo para la ampliación del léxico de una lengua. Sin embargo, aunque se reconoce la utilidad de este tipo de léxico para nombrar realidades fuera de la experiencia hispánica, se censura el uso de vocablos que ya cuentan con una equivalencia en español. Por otro lado, en el mismo documento, también se presenta la idea de que todos los extranjerismos que se integran al inventario del español, con el tiempo, terminan por adaptarse a las características de esta lengua, aunque este proceso puede verse retrasado por factores como el prestigio de la lengua de origen de los vocablos o

la familiaridad de los hablantes con dicho idioma. Cabe resaltar que uno de los fenómenos que lleva a la academia a tomar esta posición defensiva es la cantidad de anglicismos que los hispanohablantes han incluido en su lexicón en las últimas décadas, en contraste con otros tipos de extranjerismos, a causa de la influencia tanto cultural como política de los países angloparlantes.

Como demuestran los artículos y documentos anteriormente citados, existe una bibliografía relativamente amplia con respecto al tratamiento de los anglicismos en la tradición hispánica, sin embargo, aborda este fenómeno desde la perspectiva lexicográfica y ortográfica, no desde la fonética y la fonología, nicho en el que se sitúa la presente investigación. En este respecto, nos encontramos con una bibliografía considerablemente más reducida, donde sobresalen principalmente los trabajos de Emilio Lorenzo (1994), Juan Gómez (2001), Jorge Macía (2015) y Félix Rodríguez (2017), que, en términos generales y excluyendo a Macía, se centran en la descripción de las diferencias en la adaptación de fonemas específicos en distintas regiones geográficas sin caracterizar específicamente las particularidades de las variantes dialectales que incluyen.

Sin importar la postura que se quiera tomar con respecto al uso de extranjerismos dentro de la lengua española, es innegable que la entrada de voces de otras lenguas, su adaptación y consecuente variación dialectal, es un fenómeno vigente y productivo en la actualidad, especialmente con lo que respecta a los anglicismos, por lo que esta investigación pretende dar luz con respecto a los factores que lo motivan.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS DE LA VARIACIÓN DIALECTAL EN LA ADAPTACIÓN FONÉTICA Y FONOLÓGICA DE FONEMAS Y DESLIZANTES PROVENIENTES DEL INGLÉS EN EL HABLA HISPANA

4.1. Variación entre el fonema alveolar nasal sonoro /n/ y el alófono velarizado nasal sonoro /ŋ/

En este apartado analizaré la alternancia entre el fonema alveolar nasal sonoro /n/ y la producción alofónica en español del fonema velarizado nasal sonoro /ŋ/ a final de palabra dentro del corpus establecido para esta investigación. La finalidad de este análisis es determinar si dicha alternancia tiene su origen en la variación dialectal y en qué grado se debe a los factores mencionados en el apartado §1.3.

En la lengua española, el fonema alveolar nasal sonoro cuenta con varios alófonos, entre ellos el velarizado nasal sonoro. Este alófono, por lo general, se produce cuando /n/ se encuentra en sílaba trabada con una consonante velar /k/, /g/ o /x/ por medio de una asimilación adyacente regresiva parcial, pero su aparición no se limita a este contexto. En ciertas variedades tanto dialectales como sociolingüísticas del español, como en la peruana para el caso dialectal, se presenta siempre a final de palabra como ilustra el ejemplo de (1a), aunque cabe resaltar que este no es el caso para las variantes analizadas en este estudio.

- (1) a. para amoblar o decorar tu casa // Financiera // Solución (/so.lu.'sion/ [so.lu.'sjoŋ]) [Guillermo Rossini, *Los chistosos*, 2002, Perú, CORPES XXI].

En el caso del inglés, /ɪŋ/ no es un alófono, sino un fonema y uno bastante prominente. Dentro de la morfología verbal del inglés existen solamente cinco conjugaciones a partir de las cuales se construyen todos los tiempos gramaticales a través de la sintaxis: el infinitivo, la forma de pasado, el participio de pasado, la tercera persona singular de presente simple y la forma *ing* /ɪŋ/. Esta última es particularmente importante para este estudio dado que los verbos conjugados en esta forma pueden ser utilizados como sustantivos. La distinción entre el uso verbal y el uso nominal de esta conjugación están representadas en las oraciones de (2):

- (2) a. *I like to **shop** at GAP for clothes (GA).*
 b. *If I'm just **shopping** for food, I tend to go to the local supermarket (GA).*
 c. *My granddaughter does my weekly **shopping** for me.⁵*

El ejemplo de (2a) presenta una oración con el verbo *shop* en infinitivo; (2b) la forma *-ing* del mismo verbo, que corresponde al tiempo verbal de presente continuo y, por último, (2c) el uso nominal de la forma *-ing* de *shop*. A continuación, el apartado (3) ofrece las traducciones al español de las oraciones anteriores⁶.

- (3) a. *Me gusta **comprar** ropa en GAP.*
 b. *Si solo estoy **comprando** comida, tiendo a ir al supermercado local.*
 c. *Mi nieta hace mis **compras** semanales por mí.*

Es importante hacer esta distinción, ya que, la mayor parte de los anglicismos del corpus que compone esta investigación en los que aparece /ɪŋ/ provienen originalmente del uso nominal de verbos conjugados en la forma *-ing*. Tal es el caso de *shopping* /'ʃɑ:.pɪŋ/ (GA), cuyo empleo como anglicismo dentro del discurso hispánico está representado en (4):

- (4) a. *No, aún no tengo nada, pero saliendo de aquí me iré directo a hacer **shopping** Mx1.*
 b. *Hoy me he ido de **shopping** y os he traído regalos a todos Arg1.*

⁵ Ejemplos tomados del diccionario virtual Cambridge.

⁶ Las traducciones son de elaboración propia.

c. *Pues yo creo que voy a llevar a mi chava de **shopping** Esp1.*⁷

A continuación, la Tabla 2 muestra la lista completa de los 11 anglicismos del corpus en los que /ŋ/ está presente junto con las transcripciones fonológicas tanto de la variante dialectal GA como de la variante dialectal RP.⁸

Tabla 2
Anglicismos donde /ŋ/ está presente

Anglicismo	GA	RP
<i>meeting</i>	/ˈmiː.tɪŋ/	/ˈmiː.tɪŋ/
<i>shopping</i>	/ˈʃɑː.pɪŋ/	/ˈʃɒp.ɪŋ/
<i>coaching</i>	/ˈkəʊ.tʃɪŋ/	/ˈkəʊ.tʃɪŋ/
<i>marketing</i>	/ˈmɑːr.kɪ.tɪŋ/	/ˈmɑː.kɪ.tɪŋ/
<i>roaming</i>	/ˈrəʊ.mɪŋ/	/ˈrəʊ.mɪŋ/
<i>brainstorming</i>	/ˈbreɪn.stɔːr.mɪŋ/	/ˈbreɪn.stɔː.mɪŋ/
<i>streaming</i>	/ˈstriː.mɪŋ/	/ˈstriː.mɪŋ/
<i>casting</i>	/ˌkæ.s.tɪŋ/	/ˌkɑː.stɪŋ/
<i>rating</i>	/ˈreɪ.tɪŋ/	/ˈreɪ.tɪŋ/
<i>camping</i>	/ˈkæm.pɪŋ/	/ˈkæm.pɪŋ/
<i>timing</i>	/ˈtaɪ.mɪŋ/	/ˈtaɪ.mɪŋ/

Más abajo, la Tabla 3 da cuenta de las transcripciones fonéticas de las sesiones de elicitación correspondientes a México; la Tabla 4 las de Argentina y, finalmente, la Tabla 5 las pertenecientes a España. Primero aparece la variante dialectal a la que pertenece el informante (Mx para México, Arg para Argentina y Esp para España) seguida del número asignado para su identificación, después el anglicismo a analizar y la transcripción fonética.

Cabe resaltar que hay informantes que produjeron más de un anglicismo donde aparece /ŋ/. Esto se debe a que hay ciertos anglicismos que contienen más de un fenómeno de interés para esta investigación, como es el caso de *timing* /ˈtaɪ.mɪŋ/ (GA) donde está presente tanto el fonema velar nasal sonoro /ŋ/ como la deslizante compuesta por las vocales abierta anterior no

⁷ Ejemplos tomados de las sesiones de elicitación realizadas para la construcción del corpus.

⁸ Transcripciones tomadas del diccionario virtual *Cambridge*.

redondeada y casi cerrada semianterior no redondeada /aɪ/ cuyo análisis se encuentra en el apartado §4.3.

Tabla 3
Transcripciones fonéticas de la producción de /ŋ/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Mx1	<i>meeting</i>	['mi.tiŋk]
	<i>shopping</i>	['ʃo.pi]
	<i>coaching</i>	[ko.'a.tʃiŋk]
Mx2	<i>marketing</i>	['mar.ke.tiŋ]
	<i>shopping</i>	['ʃo.piŋ]
	<i>roaming</i>	['ro.miŋ]
Mx3	<i>brainstorming</i>	['βɾaɪm.es.toɾ.miŋk]
Mx4	<i>streaming</i>	[es.'tri.miŋk]
Mx5	<i>casting</i>	['kas.tiŋ]
Mx6	<i>rating</i>	['reɪ.tiŋk]
Mx7	<i>camping</i>	['kam.piŋk]
Mx8	<i>timing</i>	['tai.miŋk]

Tabla 4
Transcripciones fonéticas de la producción de /ŋ/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Arg1	<i>meeting</i>	['mi.tiŋ]
	<i>shopping</i>	['ʃo.piŋ]
	<i>coaching</i>	['kou.tʃiŋ]
Arg2	<i>marketing</i>	['mar.ke.tiŋ]
	<i>shopping</i>	['ʃo.piŋ]
	<i>roaming</i>	['rou.miŋ]
Arg3	<i>brainstorming</i>	['βreɪns.toɾ.miŋ]
Arg4	<i>streaming</i>	[e ^h . 'tri.min]
Arg5	<i>casting</i>	['ka ^h .tiŋ]
Arg6	<i>rating</i>	['reɪ.tiŋ]
Arg7	<i>camping</i>	['kam.piŋ]
Arg8	<i>timing</i>	['tai.min]

Tabla 5
Transcripciones fonéticas de la producción de /ŋ/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles

Informante	Anglicismo	Transcripción
Esp1	<i>meeting</i>	['mi.tiŋ]
	<i>shopping</i>	['ʃo.piŋ]
	<i>coaching</i>	[ko.'a.ʃiŋ]
Esp2	<i>marketing</i>	['mar.ke.tiŋk]

	<i>shopping</i>	[ˈʃo.piŋ]
	<i>roaming</i>	[ro.ˈmiŋ]
Esp3	<i>brainstorming</i>	[ˈβreɪns.tor.miŋ]
Esp4	<i>streaming</i>	[es.ˈtri.min]
Esp5	<i>casting</i>	[ˈkas.tin]
Esp6	<i>rating</i>	[ˈreɪ.tin]
Esp7	<i>camping</i>	[ˈkam.pin]
Esp8	<i>timing</i>	[ˈtaɪ.min]

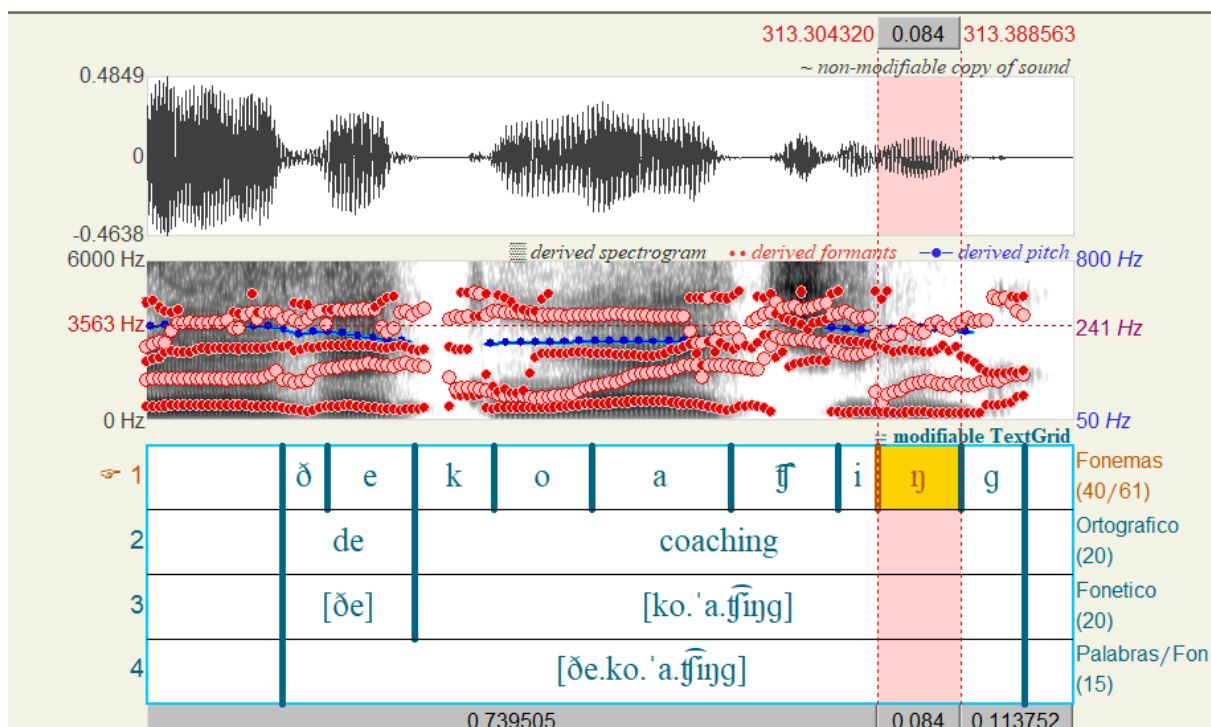
Tal como quedó establecido anteriormente en el apartado §2.2., las transcripciones fonéticas mostradas en las tablas de arriba fueron realizadas con la ayuda de la herramienta digital *Praat*. Abajo, tenemos ejemplos de los objetos *TextGrid* que fueron utilizados para la transcripción fonética de los anglicismos. Los ejemplos escogidos corresponden a cada una de las diferentes formas en que los hispanohablantes de las tres variantes dialectales estudiadas adaptan los anglicismos presentados arriba. La Figura 8 representa el espectrograma correspondiente a la palabra *coaching* /ˈkou.tʃɪŋ/ (GA) contenida dentro del diálogo presentado en (5a):

- (5) a. *Claro que sí, te compré un libro de **coaching** [ko.ˈa.tʃɪŋk] como los que te gustan*
Mx1.

En la producción de este anglicismo, el hablante introdujo una paragoge de la consonante velar oclusiva sorda /k/. Se nota que se trata de una consonante sorda debido a que se interrumpen los pulsos glotales (Línea azul correspondiente a F0). La presencia de este fonema en posición final causa que su antecesor pase a ser el alófono velarizado nasal sonoro [ŋ] debido a una asimilación adyacente regresiva parcial, lo cual se verifica por la tendencia ascendente del segundo formante (F2), representado por la línea de puntos color rojo claro. La inserción del fonema oclusivo a final de palabra pudo haber sido causada por un intento de emular la ortografía de la palabra en la oralidad, dado que esta presenta la letra *g* en dicha posición.

Figura 8
Etiquetado en Praat del anglicismo *coaching* en Mx1

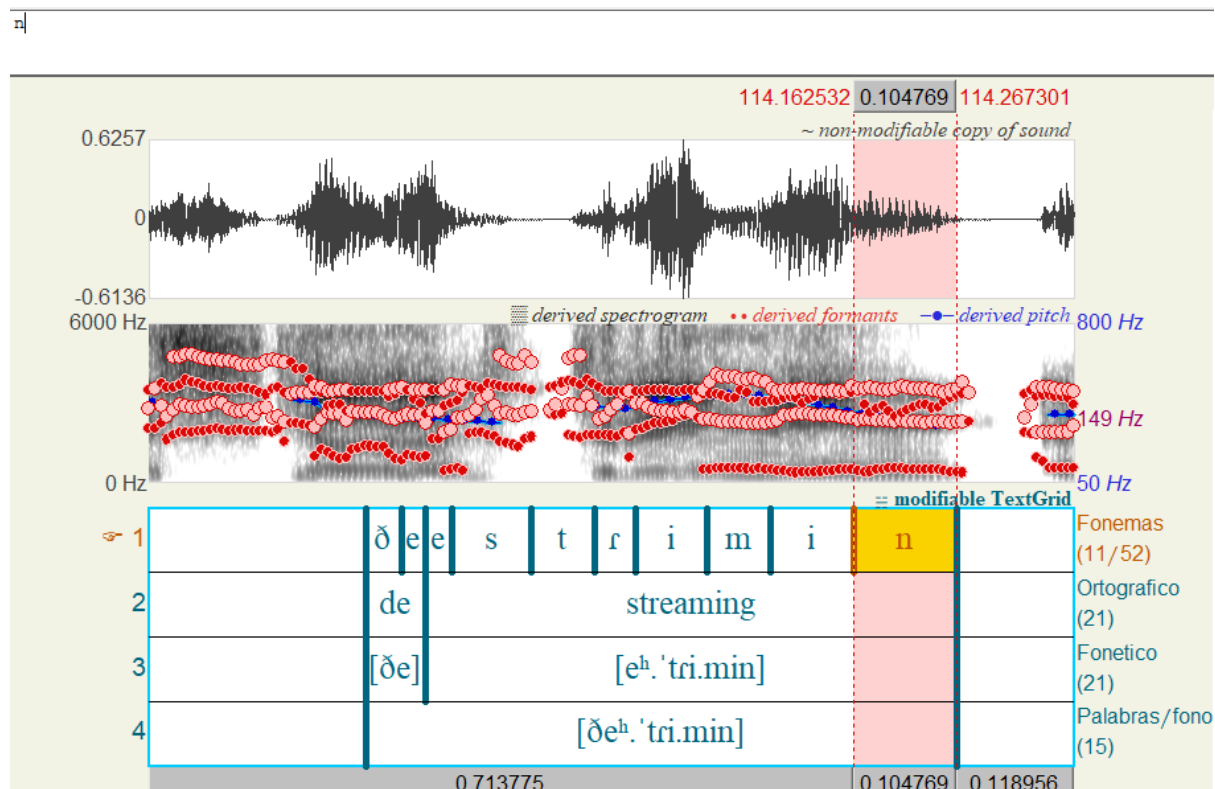
5



Dado que, como está explicado más abajo en el gráfico de la Figura 13, el total de las producciones de los hablantes argentinos se encuentra dividido por la mitad entre el fonema alveolar nasal sonoro /n/ y el alófono velarizado nasal sonoro [ŋ], los espectrogramas presentados a continuación muestran ejemplos de ambas formas. La Figura 9 corresponde a la producción de la palabra *streaming* /'stri:.mɪŋ/ (GA) en el diálogo de (6a). Aquí, el F2 no presenta variaciones, es decir, es de nivel, lo cual indica que el sonido de esta sección es el fonema alveolar nasal sonoro [n].

- (6) a. *Te juro que este servicio de **streaming** [eʰ.'tri.min] es verdaderamente una chulada Arg4.*

Figura 9
Etiquetado en Praat del anglicismo *streaming* en Arg4

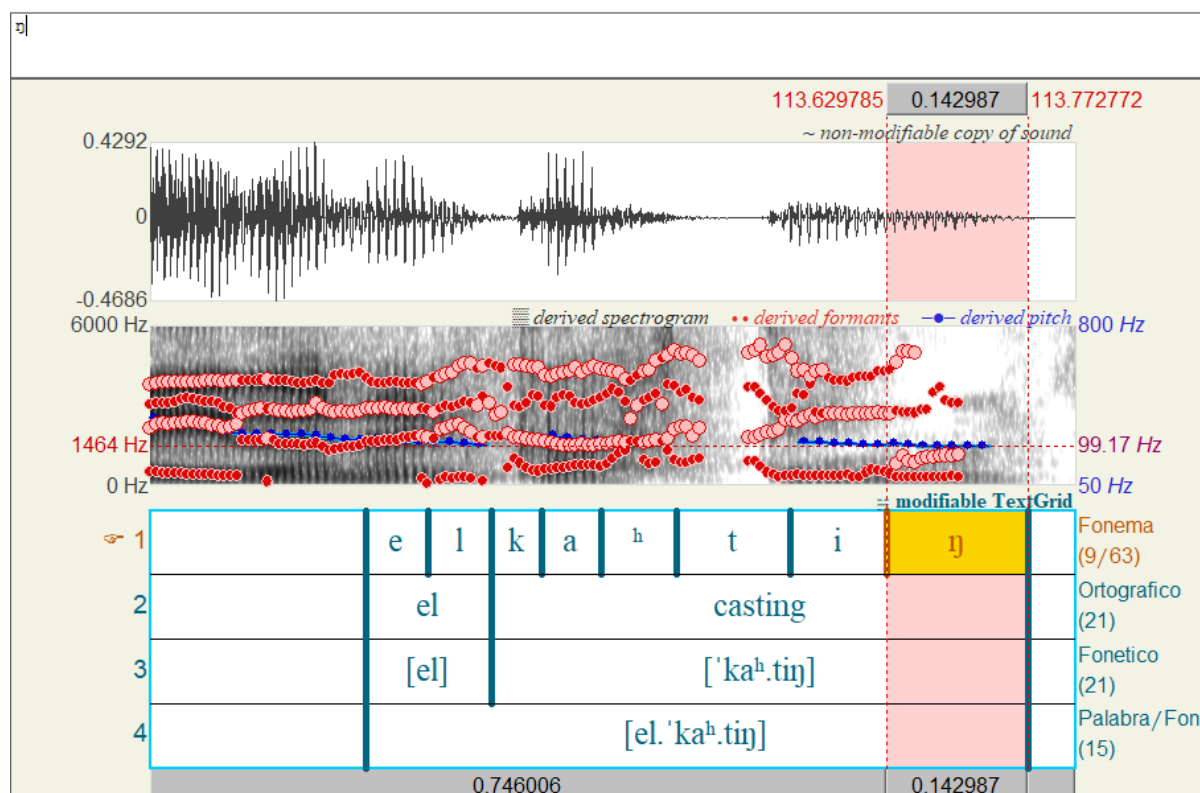


Por otro lado, la Figura 10 da cuenta de la producción de la palabra *casting* /,ka:.stɪŋ/ (GA) dentro del diálogo de (7a):

(7) a. Tío ¿cómo te ha ido en el **casting** ['ka^h.tɪŋ]? Arg5.

En contraste con el ejemplo anterior, este presenta una tendencia ascendente en su F2, similar a lo que ocurre con *coaching* en la Figura 8, lo cual demuestra la pronunciación del alófono velarizado nasal sonoro [ŋ].

Figura 10
Etiquetado en Praat del anglicismo *casting* en Arg5

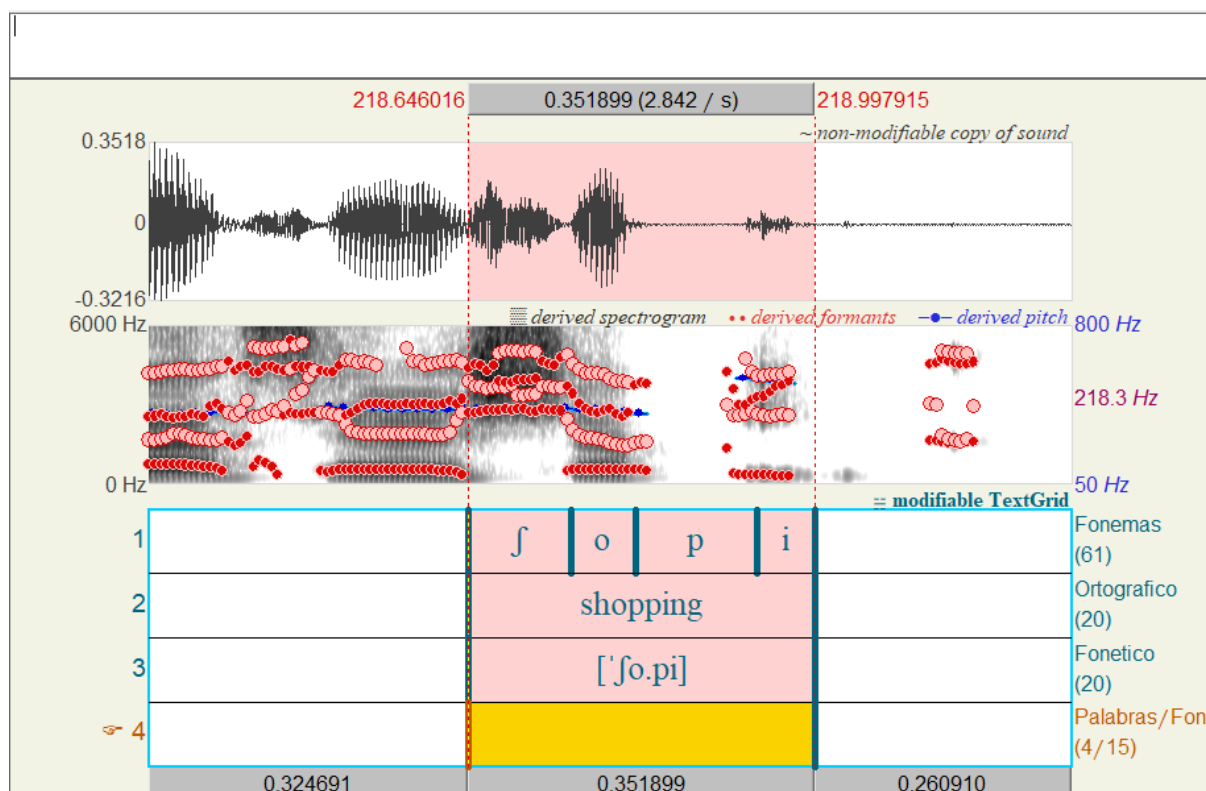


La última forma en que los hispanohablantes adaptan este tipo de anglicismos es la apócope del fonema velar nasal sonoro : [Ø]. El espectrograma de la Figura 11 representa la producción de *shopping* /'ʃɑ:.piɰ/ (GA) en el diálogo mostrado en (8a):

- (8) a. *No, aún no tengo nada, pero saliendo de aquí me iré directo a hacer **shopping***
['ʃo.pi] Mx1.

En este caso, tenemos que tanto el F0 como la sección iluminada del espectrograma se detienen después de la vocal cerrada anterior no redondeada [i]. Esta producción representa un caso único, dado que solamente hay un ejemplo dentro de todo el corpus.

Figura 11
Etiquetado en Praat del anglicismo *shopping* en Mx1

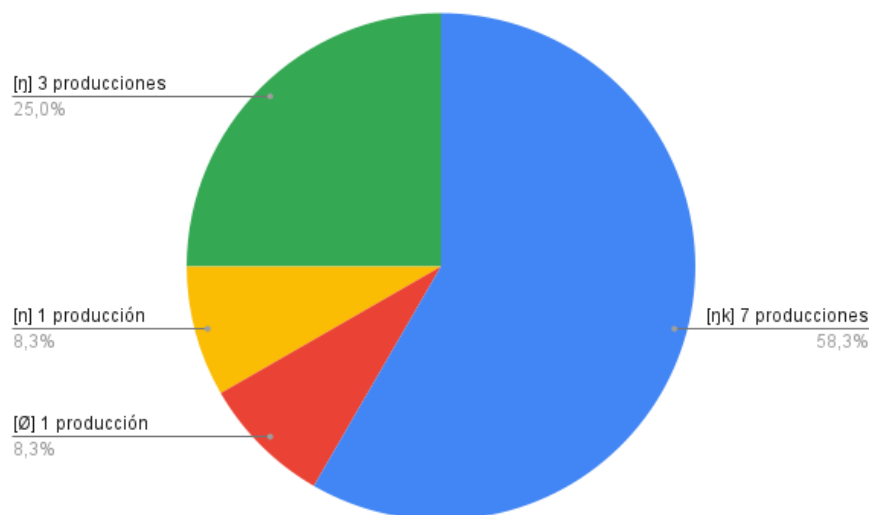


A continuación, la información de la Tabla 3, Tabla 4 y Tabla 5, disponibles en la parte superior, se encuentra condensada en los gráficos presentados más abajo, los cuales permiten apreciar con mayor detalle la distribución de las formas en las que los informantes de cada una de las variantes dialectales adaptan los anglicismos en los que el fonema /ŋ/ se encuentra a final de palabra.

La Figura 12, abajo, corresponde a México, en ella están representados los porcentajes pertenecientes a las cuatro formas diferentes usadas por los hablantes mexicanos al pronunciar un anglicismo cuyo final de palabra originalmente era el fonema /ŋ/. La mayor parte de los hablantes de esta zona dialectal adaptó el fonema mencionado anteriormente bajo la forma: [ŋk], que representa una paragoge de una consonante velar oclusiva sorda como en la producción del informante Mx8: *timing* ['tai.miŋk], mientras que, una cuarta parte de los mexicanos mantuvo la pronunciación original del fonema inglés: [ŋ], Mx2: *marketing*

[ˈmar.ke.tiŋ], en español considerado un alófono. Por último, se registraron la misma cantidad de producciones para el fonema alveolar nasal sonoro: [n], Mx5: *casting* [ˈkas.tiŋ], como de la apócope del fonema velar nasal sonoro original: [ŋ], Mx1: *shopping* [ˈʃo.pi]. Los informantes de esta variante dialectal fueron los que presentaron la mayor cantidad de producciones distintas.

Figura 12
Distribución de las formas adaptadas de /ŋ/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos



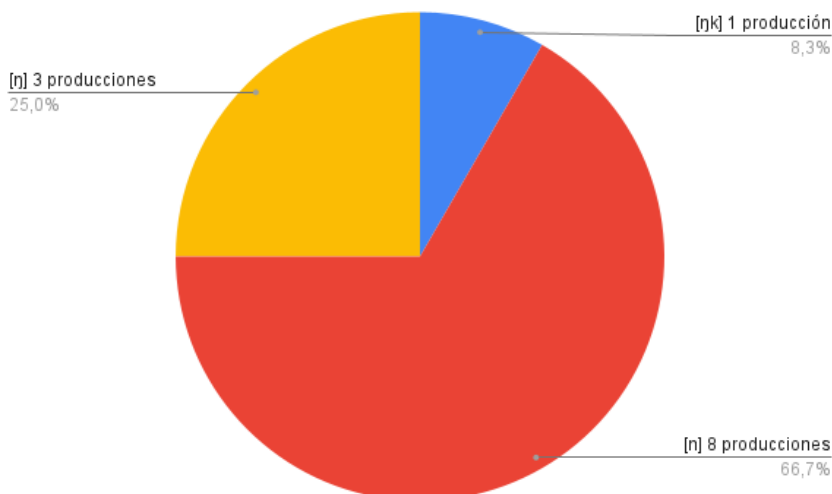
El siguiente gráfico, correspondiente a la Figura 13, da cuenta de las dos formas que utilizaron los hablantes argentinos al encontrarse con el tipo de anglicismo mencionado anteriormente. En este caso, el 50% de los participantes mantuvo la producción típica del alófono velarizado: [ŋ], Arg2: *roaming* [ˈrou.ŋiŋ], mientras que el otro 50% prefirió el fonema alveolar: [n], Arg8: *timing* [ˈtai.niŋ]. En contraste con las otras dos zonas dialectales, el grupo de informantes argentinos presentó el menor número de producciones distintas.

Figura 13
Distribución de las formas adaptadas de /ɲ/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos



Por último, el gráfico de la Figura 14 representa la distribución de las producciones de los hablantes pertenecientes a España. De las tres zonas dialectales analizadas, esta es la que presenta mayor estabilidad, dado que aquí se encuentra el porcentaje más alto (66.7%) de una sola forma para la adaptación de los anglicismos terminados en [ɲ], la cual corresponde al fonema [n], Esp1: *meeting* ['mi.tin].

Figura 14
Distribución de las formas adaptadas de /ɲ/ presentes en el grupo de hispanohablantes españoles



En suma, de acuerdo con los datos presentados arriba, se puede determinar que existe variación dialectal en la adaptación de anglicismos terminados en [ŋ] en la pronunciación de los participantes en este estudio. Aunque los resultados no fueron unánimes, se puede notar una clara preferencia en el caso de los informantes pertenecientes a las variantes dialectales mexicana y española. A pesar de que los hablantes de la zona dialectal mexicana demostraron tener el rango más amplio de alternativas para la adaptación de estos anglicismos, sigue predominando la producción que contiene una paragoge de la consonante velar oclusiva sorda [k] como en Mx4: *streaming* [es. 'tri:.miŋk]. En cuanto a la variante española, hay una tendencia aún más marcada a una sola forma, en este caso, el fonema [n], Esp8: *timing* ['tai.min].

Por otro lado, la variante argentina se encuentra dividida en un 50-50 entre la producción del fonema original, alófono del español: [ŋ], Arg7: *camping* ['kam.piŋ], y la adaptación al fonema: [n], Arg6: *rating* ['rei.tin]. En este caso, la alternancia entre una forma y otra puede deberse tanto a la zona dialectal, como a otros factores como el grado de hispanización de cada anglicismo, el cual está explicado en el apartado §5.1. Por ejemplo, en Arg1, el hablante produce *meeting* ['mi.tin], pero también *shopping* ['ʃo.piŋ]. Este fenómeno puede estar impulsado por el estado de estos anglicismos dentro del español, dado que *meeting* es considerado un anglicismo adaptado superfluo, es decir, que ha sido adaptado completamente a las estructuras del español, además de tener un equivalente en esta misma lengua, mientras que *shopping* es uno crudo superfluo, lo que significa que no ha sido adaptado, pero que sí tiene un equivalente.

4.2. La deslizante /ei/ compuesta por la vocal semicerrada anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semianterior no redondeada

En este apartado estudiaré las distintas formas en que los 24 hispanohablantes de las variantes dialectales de Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid adaptan anglicismos que contienen

la deslizando compuesta por la vocal semicerrada anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semianterior no redondeada /eɪ/. Como mencioné anteriormente en el apartado §2.2., uno de los criterios para la selección de las deslizando analizadas en este estudio fue la presencia de una vocal sin valor fonológico en español, en este caso /ɪ/.

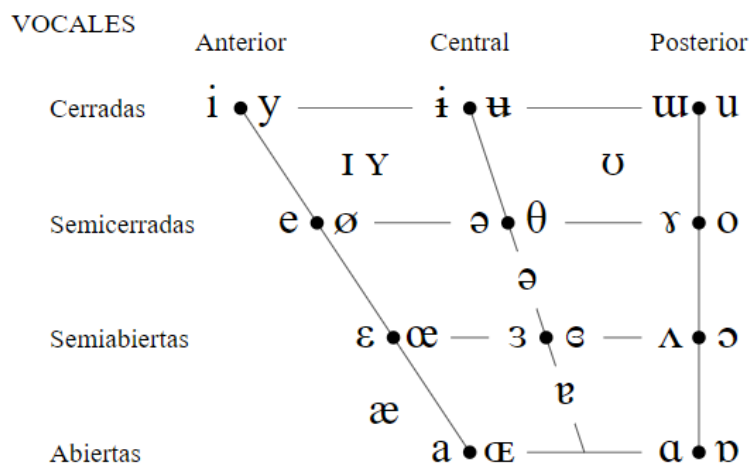
En la lengua inglesa, se reconoce la existencia de nueve deslizando, las cuales se dividen en dos categorías expuestas en (1). Las deslizando de cierre, mostrados en (1a), son aquellas cuyo segundo elemento es más cerrado que el primero y las deslizando centranes, presentados en (1b), se definen porque su primer elemento se encuentra en una posición periférica del triángulo vocálico, como muestra, más adelante, la Figura 15, mientras que el segundo se encuentra en una posición más central (Trujillo 2002:132).

- (1) a. Deslizando de cierre: /aɪ/, /eɪ/, /ɔɪ/, /aʊ/, /oʊ/ y /əʊ/ (Este último solo presente en la variante RP)
b. Deslizando centranes: /ɛə/, /ɪə/ y /ʊə/

Lo esperado es que, al adaptar un anglicismo que contiene la deslizando /eɪ/ a las estructuras fonológica y morfológica del español, el hispanohablante produzca un diptongo cambiando la vocal casi cerrada semianterior no redondeada /ɪ/ por una vocal cerrada anterior no redondeada /i/. Esto se debe a tres factores: el primero, la vocal /ɪ/ no tiene valor fonológico en español; el segundo, como muestra el triángulo vocálico del *Alfabeto Fonético Internacional*, en la Figura 15, las dos vocales del español cuyas características se asemejan más a /ɪ/ son /i/ y /e/, pero dado que la segunda ya está presente dentro de la deslizando, la opción más lógica es que los hablantes opten por /i/ y, por último, la combinación /eɪ/ forma un diptongo decreciente en español siempre y cuando /i/ sea átona, en cuyo caso pasa a ser la paravocal palatal [j] o [j] dependiendo de si se encuentra en posición prenuclear o postnuclear. Sin embargo, este no es siempre el caso, como lo prueban las transcripciones presentadas abajo,

existen dos formas más en las que los hispanohablantes pueden adaptar este tipo de anglicismos.

Figura 15
Triángulo vocálico en el *Alfabeto Fonético Internacional (IPA Chart)*, apud International Phonetic Association (2015)



Abajo, la Tabla 6 muestra la lista de los diez anglicismos incluidos dentro del corpus en los que la deslizante /eɪ/ está presente. Cada anglicismo está acompañado de las transcripciones fonológicas tanto de la variante dialectal norteamericana (GA) como de la variante dialectal inglesa (RP).

Tabla 6
Anglicismos donde /eɪ/ está presente

Anglicismo	GA	RP
<i>bacon</i>	/'beɪ.kən/	/'beɪ.kən/
<i>gay</i>	/geɪ/	/geɪ/
<i>brainstorming</i>	/'breɪn.stɔːr.mɪŋ/	/'breɪn.stɔː.mɪŋ/
<i>trailer</i>	/'treɪ.lə-/	/'treɪ.lər/
<i>spray</i>	/spreɪ/	/spreɪ/
<i>break</i>	/breɪk/	/breɪk/
<i>rating</i>	/'reɪ.tɪŋ/	/'reɪ.tɪŋ/
<i>gamer</i>	/'geɪm.ə-/	/'geɪm.ər/
<i>hotcake</i>	/'hɔːt.keɪk/	/'hɒt.keɪk/
<i>date</i>	/deɪt/	/deɪt/

A partir de las producciones de los anglicismos presentados arriba hechas por hablantes de las zonas dialectales anteriormente mencionadas, realicé transcripciones fonéticas de cada una. Estas transcripciones están contenidas en las tablas mostradas a continuación. La Tabla 7 corresponde al grupo de participantes mexicanos; la Tabla 8 a los participantes argentinos y la Tabla 9 representa a los participantes españoles. De izquierda a derecha, primero aparece la etiqueta que distingue a cada hablante, seguida del anglicismo en cuestión y, por último, la transcripción fonética. Algunos de los informantes produjeron más de una vez la deslizante /ei/, dado que palabras como *brainstorming* /'breɪn.stɔ:r.mɪŋ/ (GA) contienen tanto la deslizante /ei/ como el fonema inglés velar nasal sonoro /ŋ/ analizado en el apartado anterior.

Tabla 7
Transcripciones fonéticas de la producción de /ei/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Mx1	<i>bacon</i>	[ba.'kon]
Mx2	<i>gay</i>	['geɪ]
Mx3	<i>brainstorming</i>	['βɪaɪm.es.toɪ.miŋk]
	<i>trailer</i>	['traɪ.ler]
Mx4	<i>spray</i>	['es.praɪ]
Mx5	<i>break</i>	['breɪk]
Mx6	<i>rating</i>	['reɪ.tɪŋk]
	<i>gamer</i>	['geɪ.mer]
Mx7	<i>hotcake</i>	[xot'.keɪks]
Mx8	<i>date</i>	['ðeɪt]

Tabla 8
Transcripciones fonéticas de la producción de /ei/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Arg1	<i>bacon</i>	['beɪ.kon]
Arg2	<i>gay</i>	['geɪ]
Arg3	<i>brainstorming</i>	['βreɪns.tor.miŋ]
	<i>trailer</i>	['tra.ler]
Arg4	<i>spray</i>	['e ^h .praɪ]
Arg5	<i>break</i>	['breɪk]
Arg6	<i>rating</i>	['reɪ.tɪn]
	<i>gamer</i>	['geɪ.mer]
Arg7	<i>hotcake</i>	[hot'.keɪys]
Arg8	<i>date</i>	['ðeɪ.te]

Tabla 9
Transcripciones fonéticas de la producción de /ei/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles

Informante	Anglicismo	Transcripción
Esp1	<i>bacon</i>	['beɪ.kon]
Esp2	<i>gay</i>	['geɪ]
Esp3	<i>brainstorming</i>	['βreɪns.tor.miŋ]
	<i>trailer</i>	['traɪ.ler]
Esp4	<i>spray</i>	['es.praɪ]
Esp5	<i>break</i>	['breɪk]
Esp6	<i>rating</i>	['reɪ.tɪn]
	<i>gamer</i>	['geɪ,mer]
Esp7	<i>hotcake</i>	[xot.'keɪys]
Esp8	<i>date</i>	['ðeɪd]

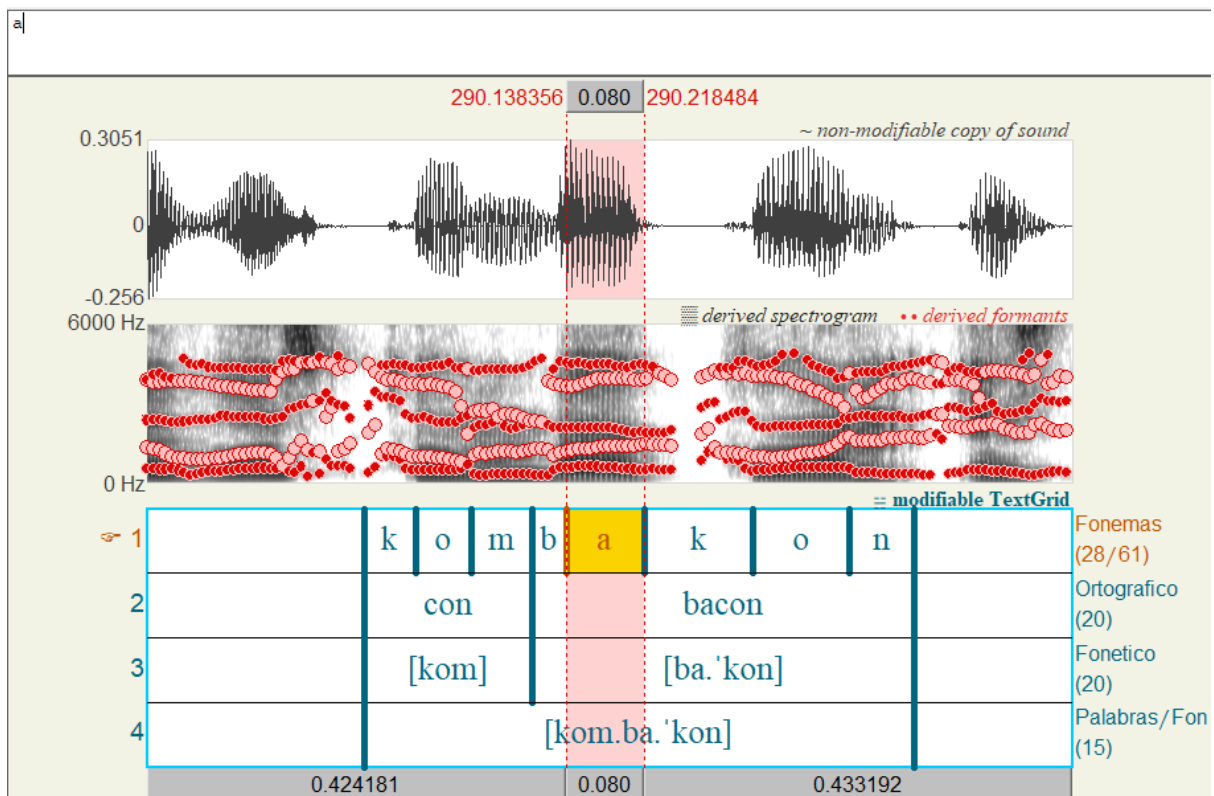
Las transcripciones fonéticas mostradas arriba fueron elaboradas con la herramienta digital *Praat*. A continuación, están expuestos los objetos *TextGrid* que contienen los espectrogramas, oscilogramas y etiquetados que sirvieron como base para las transcripciones. Cada uno de los ejemplos mostrados da cuenta de una de las diferentes formas en que los hispanohablantes adaptaron la deslizante /ei/ en su paso al español. En la Figura 16, abajo, el espectrograma muestra la producción correspondiente a la palabra *bacon* /'beɪ.kən/ (GA) incluida en el diálogo de (2a):

- (2) a. *Huevos con **bacon** [ba.'kon] estaría perfecto y si pones agua para el mate, aún mejor Mx1.*

En este caso, la producción del hablante presenta una vocal abierta anterior no redondeada [a] en lugar de la deslizante original /ei/. Es posible apreciar que se trata de esta vocal por la posición en la que se encuentran el primer (F1) y segundo formante (F2). F1 es la serie de puntos color rojo oscuro que se encuentran en la parte inferior del espectrograma y mide la apertura de la vocal, es decir, si es más cerrada o más abierta. F2 es la serie de puntos color rojo claro que se encuentran sobre F1, este formante da cuenta de la posición de la lengua, lo que indica si la vocal en cuestión es anterior, central o posterior.

Al comparar los segmentos que contienen a la vocal abierta anterior no redondeada [a] y a la segunda ocurrencia de la vocal semicerrada posterior redondeada [o] resalta el contraste entre los rasgos que miden F1 y F2. El F1 del segmento [a] está ligeramente más elevado que el F1 del segmento [o], lo que deja en claro que se trata de una vocal abierta. Lo mismo ocurre con F2, este formante se encuentra en una posición superior en el segmento que representa a [a] mientras que en el segundo segmento [o] aparece en una posición inferior, lo cual da cuenta de la característica de anterioridad de esta vocal.

Figura 16
Etiquetado en Praat del anglicismo *bacon* en Mx1

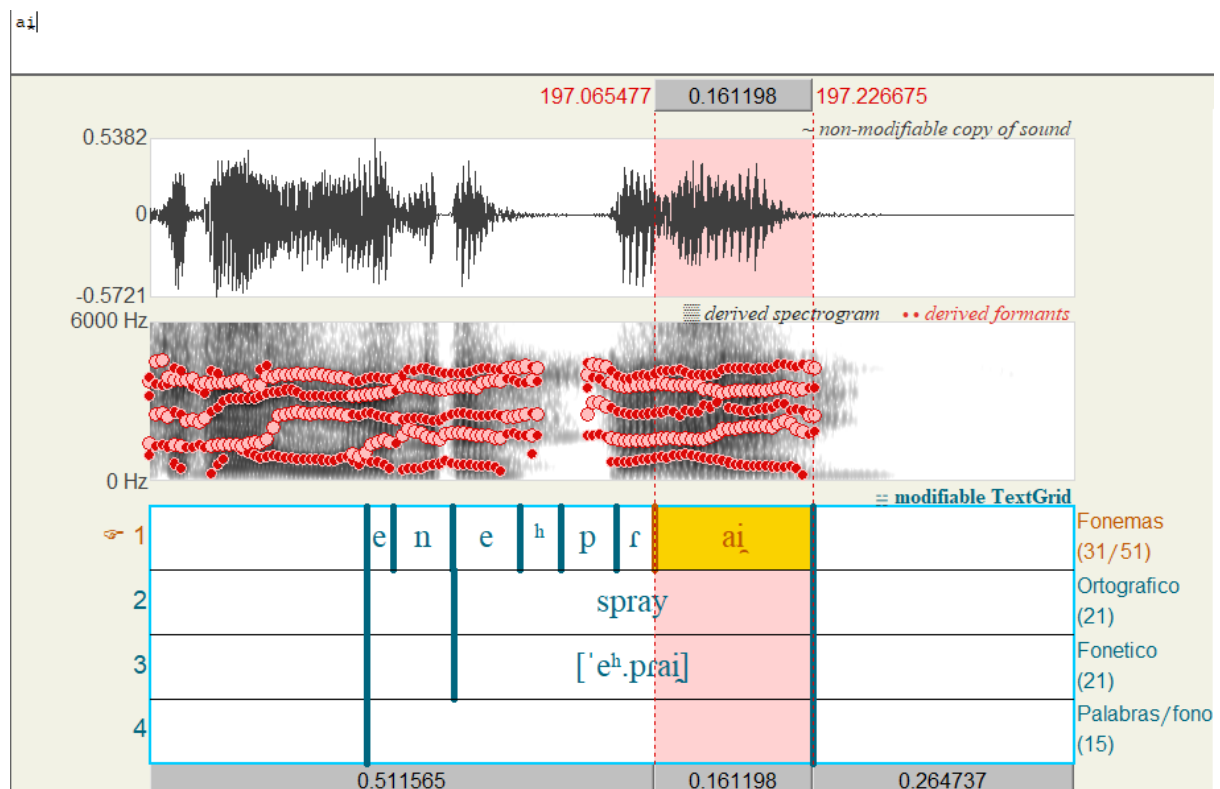


Abajo, la Figura 17 da cuenta del espectrograma de la producción del anglicismo *spray* /spreɪ/ (GA) del diálogo presentado en (3a):

- (3) a. Yo tengo, ¿Preferís en barra o en spray ['e^h.praɪ]? Arg4.

Aquí, la deslizando original /eɪ/ dio lugar al diptongo propio del español compuesto por la vocal abierta anterior no redondeada y la paravocal palatal [aɪ]. Dado que los diptongos no son considerados como dos unidades separadas, sino como un solo segmento, decidí no separar las vocales dentro del etiquetado. El espectrograma muestra cómo en el paso de [a] a [ɪ] dentro del diptongo tanto F1 como F2 cambian de posición para dar cuenta de la transición de una vocal a otra. En la primera parte del segmento, que corresponde a la producción de [a], F1 y F2 se encuentran muy cerca el uno del otro, al igual que en el espectrograma de la Figura 16, pero a partir de aproximadamente la segunda mitad del segmento, que representa a [ɪ], F2 toma una posición más elevada, mientras que F1 desciende. Esto se debe a que la paravocal [ɪ] es tanto más cerrada como más anterior que la vocal [a].

Figura 17
Etiquetado en Praat del anglicismo *spray* en Arg4

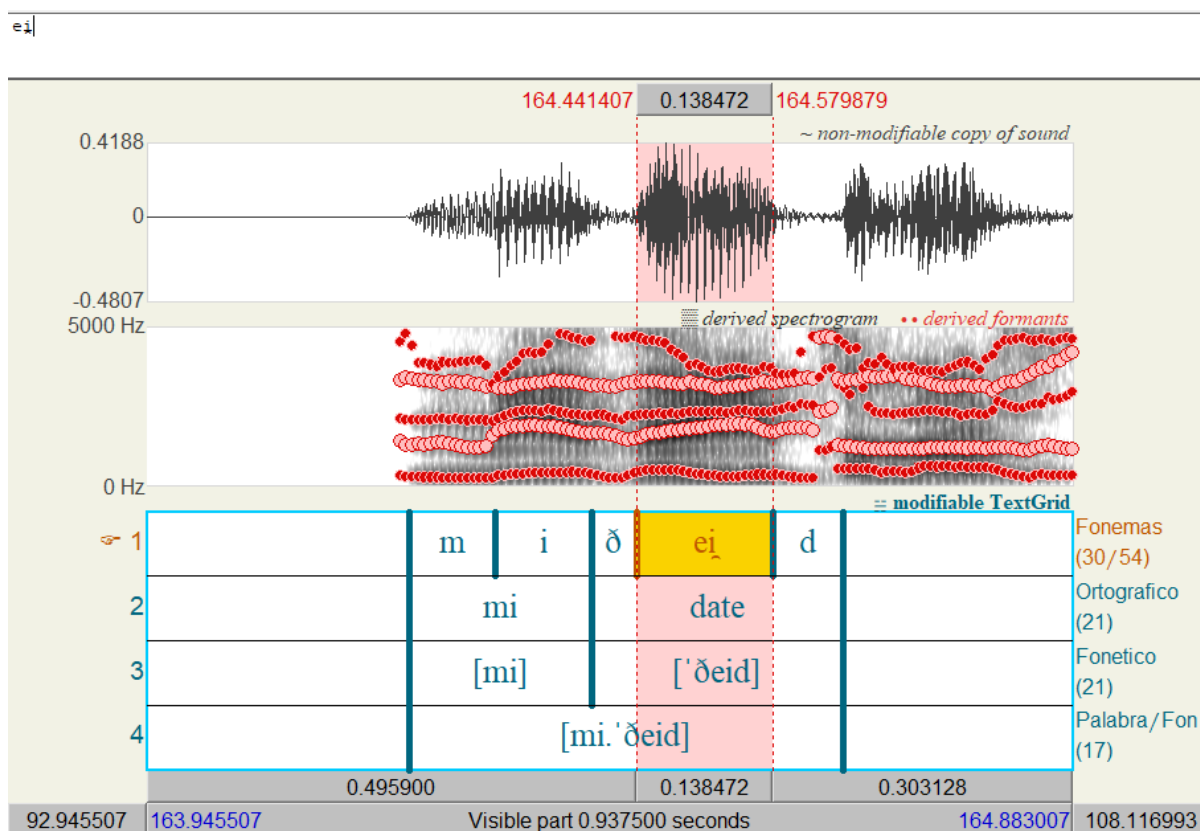


Por último, en la Figura 18 tenemos el espectrograma correspondiente a la palabra *date* /deɪt/ (GA) contenida dentro del diálogo de (4a):

(4) a. *No, acuérdate de que tengo mi **date** ['ðeɪd] a las dos* Esp 8.

En este caso, aparece el resultado esperado de la adaptación al español de la deslizada /ei/. Como mencioné arriba, el único cambio es el paso de la vocal /ɪ/ a la paravocal palatal [i̯]. El espectrograma, abajo, expone cómo el segmento que muestra la vocal semicerrada anterior no redondeada [e], en contraste con el segmento [a] del espectrograma de la Figura 17, arriba, presenta el F1 en una posición inferior y el F2 en una posición superior. Por lo demás, el cambio hacia [i̯] se da de la misma manera que en el ejemplo anterior.

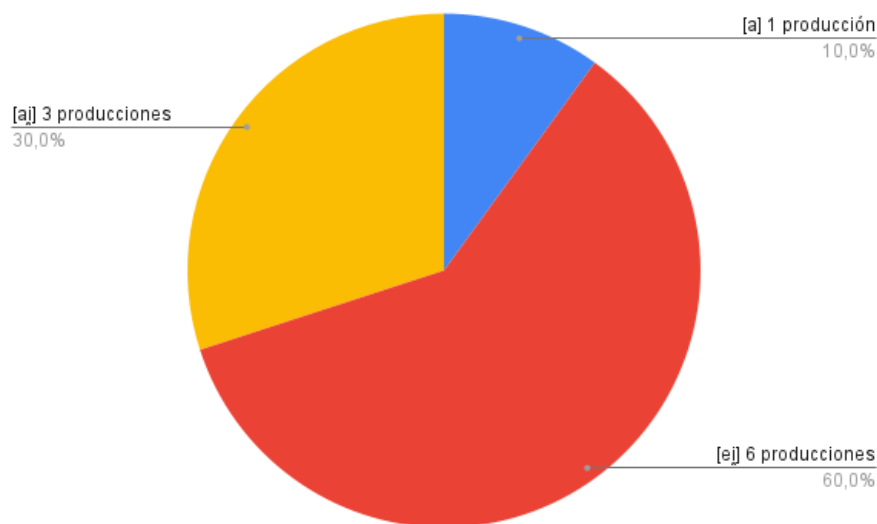
Figura 18
Etiquetado en Praat del anglicismo *date* en Esp 8



A continuación, tenemos gráficos que representan el porcentaje de uso de cada una de las posibles formas en que los informantes de las tres variantes dialectales adaptan la deslizada /ei/. La información de la Tabla 7 corresponde a la Figura 19; la de la Tabla 8 a la Figura 20 y

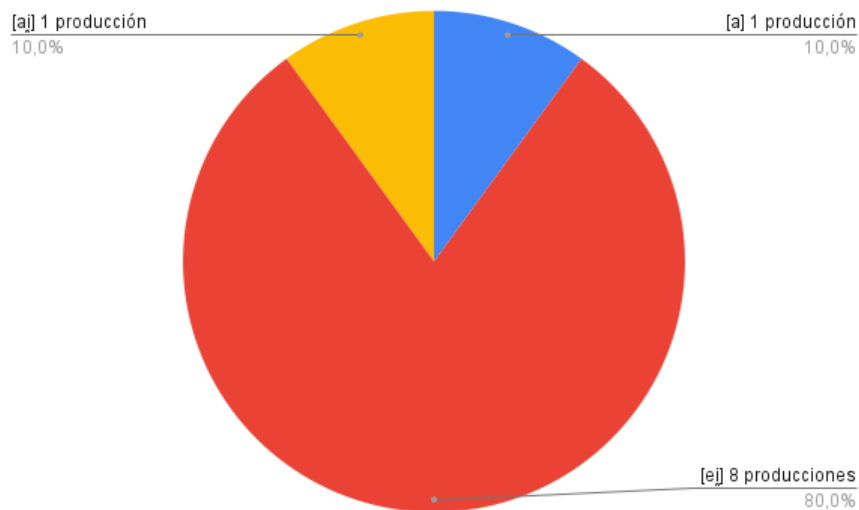
la de la Tabla 9 a la Figura 21. La Figura 19, abajo, muestra que el grupo de la variante mexicana es el que tiene menos estabilidad en la distribución de las distintas producciones. Aunque la forma [eɪ], presente en la producción de *date* ['ðeɪt] en Mx8, sigue predominando, en esta variante dialectal es en la única en la que su porcentaje es menor al 80%. Por otro lado, el porcentaje de ocurrencias del diptongo [aɪ], como en Mx4: *spray* ['es.praɪ], es el más alto de las tres variantes, además, la variante mexicana presenta una ocurrencia de la monoptongación a [a] en *bacon* [ba.'kon] Mx1.

Figura 19
Distribución de las formas adaptadas de /eɪ/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos



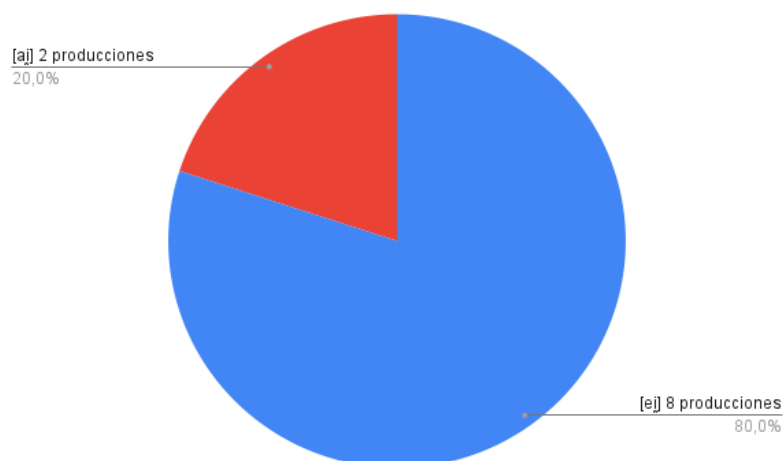
La Figura 20 da cuenta de que la forma más recurrente en el grupo de informantes argentinos es [eɪ], tal como Arg5: *break* ['breɪk], con 80% del total de producciones. En esto se asemeja los resultados correspondientes a los participantes españoles, pero como en el caso anterior, la variante argentina presenta la monoptongación [a] en Arg3: *trailer* ['tra.ler].

Figura 20
Distribución de las formas adaptadas de /ei/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos



Por último, la Figura 21 muestra que el grupo de hispanohablantes correspondiente a España es el más estable, es decir, presenta menor variedad de formas para adaptar la deslizada /ei/. En este caso no hay ninguna producción con monoptongación, sino que solamente tenemos presentes los diptongos [aj], como en Esp3: *trailer* ['traɪ.ler], en una quinta parte de las producciones y [ej], como en Esp7: *hotcake* [xot.'keɪys], en las cuatro quintas partes restantes.

Figura 21
Distribución de las formas adaptadas de /ei/ presentes en el grupo de hispanohablantes españoles



Como era lo esperado, la forma predominante en las tres variantes dialectales es el diptongo [eᵢ], pero la presencia de las otras dos alternativas nos brinda información importante del proceso de adaptación de los anglicismos al español. Un factor importante, además del grado de hispanización, que debe ser tomado en cuenta es que la grafía que representa a la deslizante /eɪ/ en inglés no siempre es la misma. La Tabla 10, presentada abajo, muestra las diferentes grafías que corresponden a la pronunciación de la deslizante en cuestión junto con la forma en la que esta fue adaptada en cada variante dialectal analizada.

Tabla 10
Correspondencia entre grafías y pronunciaciones de /eɪ/

Anglicismo	Grafía	México	Argentina	España
<i>bacon</i>	<i>a</i>	[a]	[eᵢ]	[eᵢ]
<i>gay</i>	<i>a</i>	[eᵢ]	[eᵢ]	[eᵢ]
<i>brainstorming</i>	<i>ai</i>	[aᵢ]	[eᵢ]	[eᵢ]
<i>trailer</i>	<i>ai</i>	[aᵢ]	[a]	[aᵢ]
<i>spray</i>	<i>ay</i>	[aᵢ]	[aᵢ]	[aᵢ]
<i>break</i>	<i>ea</i>	[eᵢ]	[eᵢ]	[eᵢ]
<i>rating</i>	<i>a</i>	[eᵢ]	[eᵢ]	[eᵢ]
<i>gamer</i>	<i>a</i>	[eᵢ]	[eᵢ]	[eᵢ]
<i>hotcake</i>	<i>a</i>	[eᵢ]	[eᵢ]	[eᵢ]
<i>date</i>	<i>a</i>	[eᵢ]	[eᵢ]	[eᵢ]

Como demuestra la tabla de arriba, existen cuatro grafías diferentes en inglés que corresponden a la pronunciación de la deslizante /eɪ/: *a*, *ai*, *ay* y *ea*. El cambio en los diptongos de la vocal semicerrada anterior no redondeada /e/, presente en la pronunciación original, a la vocal abierta anterior no redondeada [a] puede deberse a que los hablantes se guían por la ortografía y no por la fonología inglesa. Tal como en el caso de *spray* que se mantiene igual en las tres variantes dialectales donde la grafía *a* se pronuncia como [a] y no como [e] mientras que la grafía *y* se pronuncia como [ᵢ].

Por otro lado, tenemos el caso de la monoptongación, la cual no es consistente en los datos recopilados. Esto se ve reflejado en las producciones de *bacon* de México y España: [ba.'kon] Mx1 y ['beᵢ.kon] Esp1, este cambio podría deberse a que para el grupo perteneciente

a la variante española se distingue que esta palabra es un anglicismo, mientras que para los informantes mexicanos está completamente hispanizada.

4.3. La deslizante /aɪ/ compuesta por la vocal abierta anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semianterior no redondeada

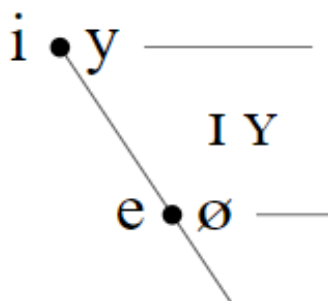
En esta sección analizaré cómo se comportan los anglicismos que contienen la deslizante compuesta por la vocal abierta anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semianterior no redondeada /aɪ/ al ser adaptados a la estructura fonológica del español en tres grupos de ocho hispanohablantes pertenecientes a tres zonas dialectales: Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid. Al igual que en el caso de /eɪ/, uno de los rasgos que determinó la pertinencia de la inclusión de esta deslizante en el estudio fue la presencia de la vocal /ɪ/, la cual carece de valor fonológico en español.

Como expliqué en el apartado anterior, existen dos tipos de deslizantes en la lengua inglesa: las de cierre y las centranes. La deslizante /aɪ/ pertenece a la primera categoría dado que el segundo elemento /ɪ/ es más cerrado que la vocal /a/. Por otro lado, el español cuenta con tres tipos de diptongos: crecientes, decrecientes y homogéneos. Lo esperado es que la deslizante de cierre /aɪ/ dé paso al diptongo decreciente propio del español /ai/ cuando los anglicismos en los que está presente el primero completan el proceso de adaptación.

Tal como en el caso de la deslizante /eɪ/ analizada en el apartado anterior, el cambio de una vocal a otra tiene su origen en tres factores: el primero, la ausencia de valor fonológico de /ɪ/ en español; el segundo, como muestra la Figura 22, es la cercanía que existe entre las vocales /i/ y /e/ con /ɪ/, pero al contrario de lo que ocurre con /eɪ/, en este caso la preferencia de los hablantes por la vocal /i/ sobre /e/ se explica mejor con el tercer factor, que es la existencia del diptongo /ai/ en español, mientras que la combinación /a.e/* no es posible dado que ambas vocales son fuertes. Sin embargo, a pesar de que la forma [aɪ] es la más prominente, lo cierto

es que existe otra forma en la que los hispanohablantes de algunas regiones dialectales monoptongan la deslizada original a la vocal /i/.

Figura 22
Triángulo vocálico en el *Alfabeto Fonético Internacional (IPA Chart)*, apud International Phonetic Association (2015) /eɪ/



La Tabla 11, abajo, muestra los nueve anglicismos que fueron tomados en cuenta para este estudio y que contienen la deslizada /aɪ/. Al igual que en los apartados anteriores, uno de los informantes produjo más de un anglicismo con /aɪ/, dado que *timing* /'taɪ.mɪŋ/ (GA) contiene tanto dicha deslizada como el fonema velar nasal sonoro /ŋ/. En la tabla, aparecen primero los anglicismos y luego las transcripciones fonológicas tanto de la variante dialectal americana (GA) como de la variante inglesa (RP).

Tabla 11
Anglicismos donde /aɪ/ está presente

Anglicismo	GA	RP
<i>wi-fi</i>	/'waɪ.fai/	/'waɪ.fai/
<i>sci-fi</i>	/'saɪ.fai/	/'saɪ.fai/
<i>nylon</i>	/'naɪ.lɔ:n/	/'naɪ.lɒn/
<i>like</i>	/laɪk/	/laɪk/
<i>hype</i>	/haɪp/	/haɪp/
<i>gigabyte</i>	/'gɪg.ə.baɪt/	/'gɪg.ə.baɪt/
<i>iceberg</i>	/'aɪs.bɜ:g/	/'aɪs.bɜ:g/
<i>timing</i>	/'taɪ.mɪŋ/	/'taɪ.mɪŋ/
<i>style</i>	/staɪl/	/staɪl/

Posteriormente, la Tabla 12 presenta las transcripciones fonéticas de las producciones de los hablantes de la variante dialectal mexicana de los anglicismos citados arriba. Primero, está expuesta la etiqueta que indica el número de informante y la variante a la que pertenece,

después el anglicismo y, por último, la transcripción fonética. De la misma manera, la Tabla 13 contiene las producciones de la variante argentina y la Tabla 14 las de la variante española.

Tabla 12

Transcripciones fonéticas de la producción de /ai/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Mx1	<i>wi-fi</i>	['gwaj̣.faj̣]
Mx2	<i>sci-fi</i>	[si.'fi]
Mx3	<i>nylon</i>	['naj̣.lon]
Mx4	<i>like</i>	['laj̣ks]
Mx5	<i>hype</i>	['xaj̣p]
Mx6	<i>gigabyte</i>	[ji.ɣa.'βaj̣ts]
Mx7	<i>iceberg</i>	['aj̣s.βer]
Mx8	<i>timing</i>	['taj̣.miṇk]
	<i>style</i>	[es.'taj̣l]

Tabla 13

Transcripciones fonéticas de la producción de /ai/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Arg1	<i>wi-fi</i>	[waj̣.'faj̣]
Arg2	<i>sci-fi</i>	['saj̣.faj̣]
Arg3	<i>nylon</i>	['naj̣.lon]
Arg4	<i>like</i>	['laj̣k ^h]
Arg5	<i>hype</i>	['xaj̣p]
Arg6	<i>gigabyte</i>	[ʃi.ɣa.'βaj̣ts]
Arg7	<i>iceberg</i>	['aj̣s.βer]
Arg8	<i>timing</i>	['taj̣.min]
	<i>style</i>	[es.'taj̣l]

Tabla 14

Transcripciones fonéticas de la producción de /ai/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles

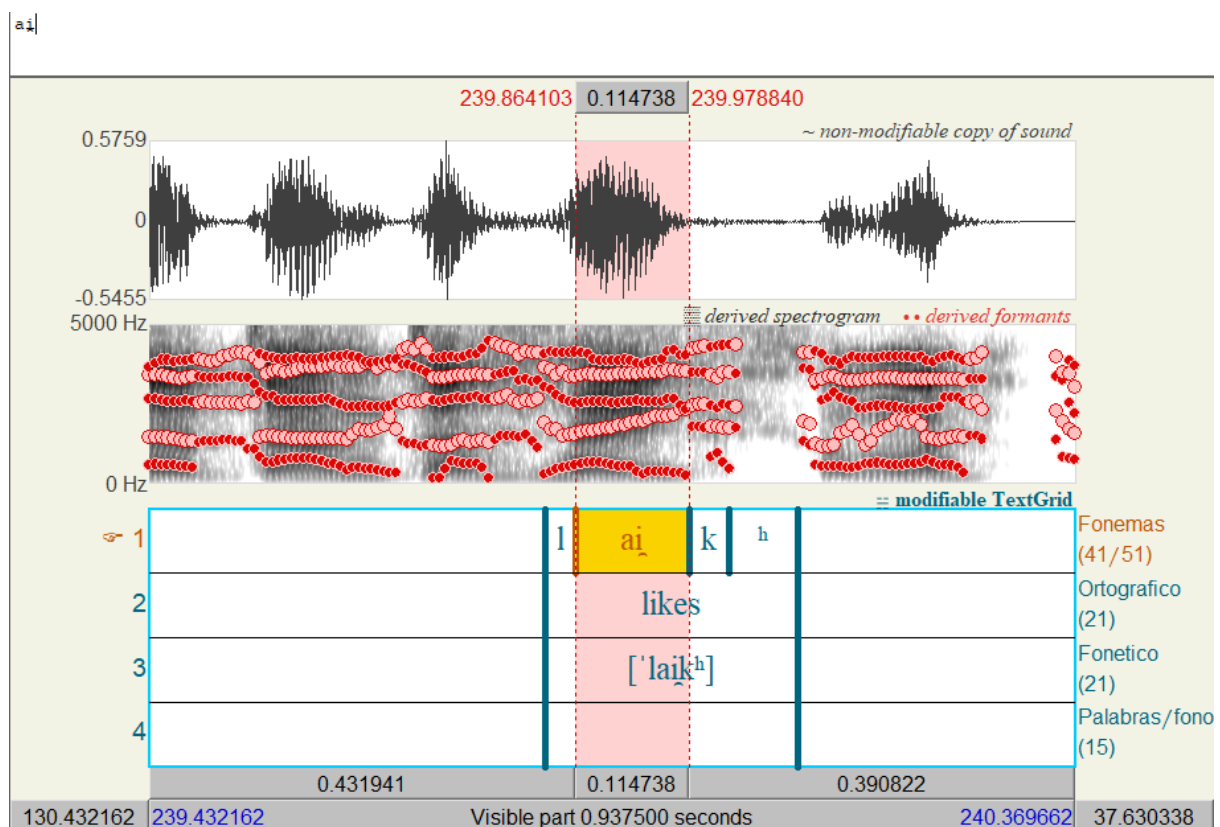
Informante	Anglicismo	Transcripción
Esp1	<i>wi-fi</i>	['gẉi.fi]
Esp2	<i>sci-fi</i>	[saj̣.'fi]
Esp3	<i>nylon</i>	['naj̣.lon]
Esp4	<i>like</i>	['laj̣ks]
Esp5	<i>hype</i>	['haj̣p]
Esp6	<i>gigabyte</i>	[ji.ɣa.'βaj̣ts]
Esp7	<i>iceberg</i>	['aj̣s.βer̄g]
Esp8	<i>timing</i>	['taj̣.min]
	<i>style</i>	[es.'taj̣l]

Los espectrogramas presentados a continuación ilustran las dos posibles formas en que los informantes de las tres variantes dialectales estudiadas adaptan la deslizante /aɪ/ en su paso al español. El espectrograma de la Figura 23, ubicado en la parte inferior, da cuenta del resultado esperado de la adaptación de /aɪ/, es decir, el diptongo [a_i] dentro de la producción del anglicismo *like* /laɪk/ (GA) contenido dentro del diálogo presentado en (1a):

(1) a. *Me tiene flipado, pero no ha tenido tantos likes* ['laɪk^h] como esperaba Arg4.

En este caso, el F1 se encuentra inicialmente en una posición elevada para posteriormente descender, mientras que el F2 comienza en una posición baja para después elevarse. Estos cambios en la posición de F1 y F2 reflejan el paso de la vocal [a] a la paravocal palatal [i] dentro del segmento que corresponde al diptongo.

Figura 23
Etiquetado en Praat del anglicismo *likes* en Arg4

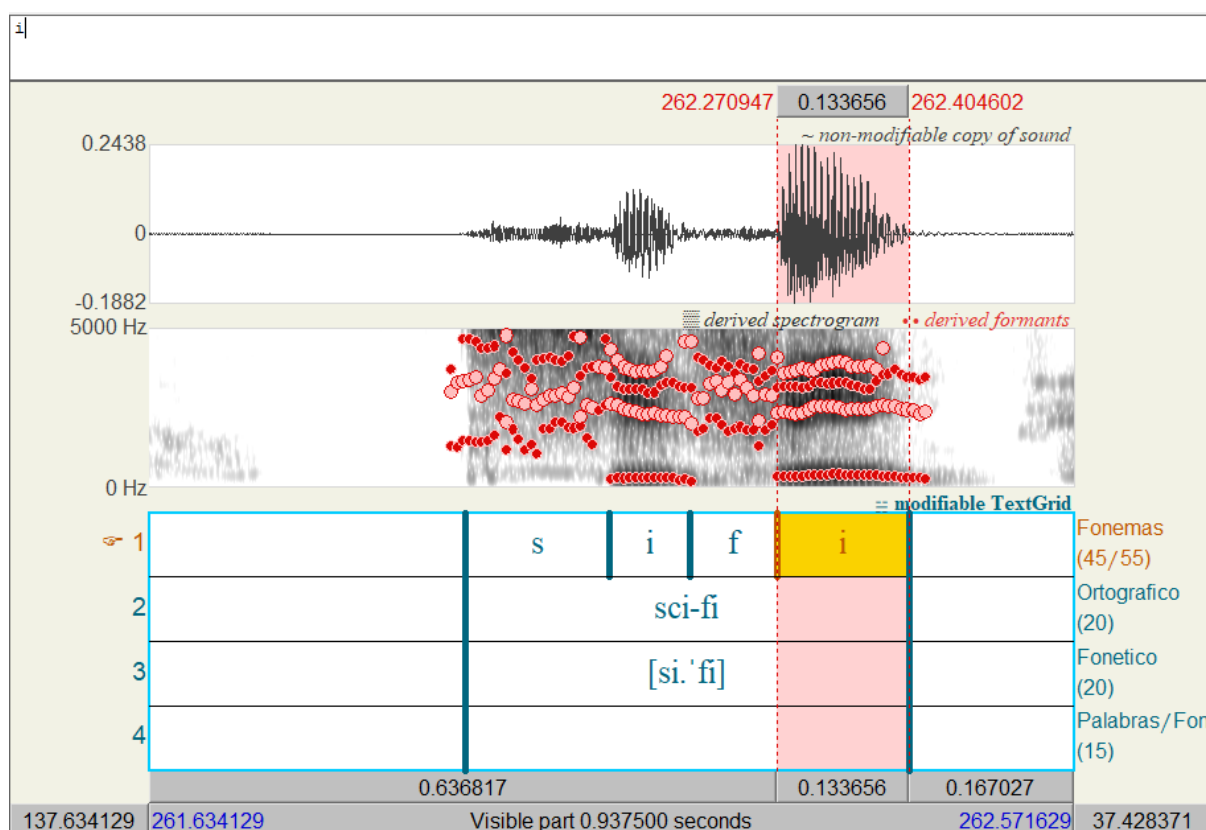


La Figura 24 muestra el espectrograma que representa la producción del anglicismo *sci-fi* /'saɪ.fai/ (US) en el diálogo de (2a):

- (2) a. ¿No tenés otra en mente? Es que no me gusta el género *sci-fi* [si.'fi] Mx2.

Aquí tenemos que la deslizando original se monoptongó a la vocal [i]. Al igual que en el segundo elemento del diptongo de la Figura 23, en el segmento identificado como [i] del espectrograma de la Figura 24, F2 aparece casi en el límite de la parte inferior, mientras que F1 se encuentra en una posición mucho más elevada, lo que representa tanto las características de cierre y como las de anterioridad de la vocal en cuestión.

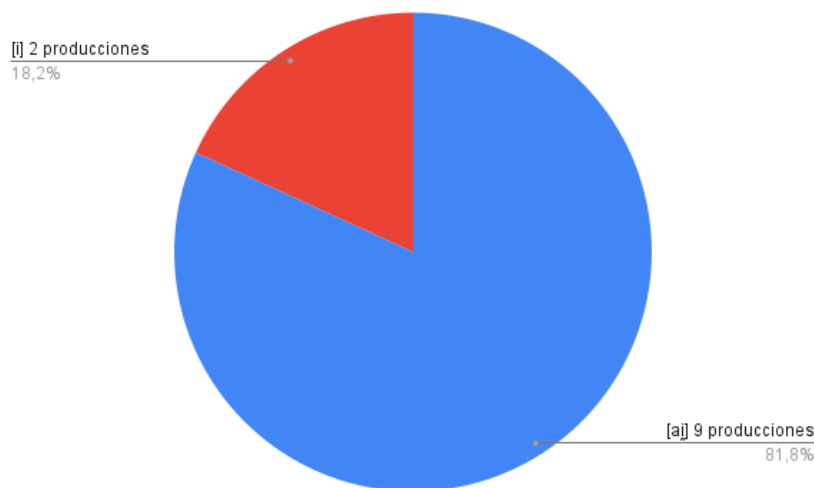
Figura 24
Etiquetado en Praat del anglicismo *sci-fi* en Mx2



A continuación, tenemos los gráficos que representan la distribución de las dos formas posibles de adaptar la deslizando /aɪ/ en los tres grupos de las variantes dialectales estudiadas.

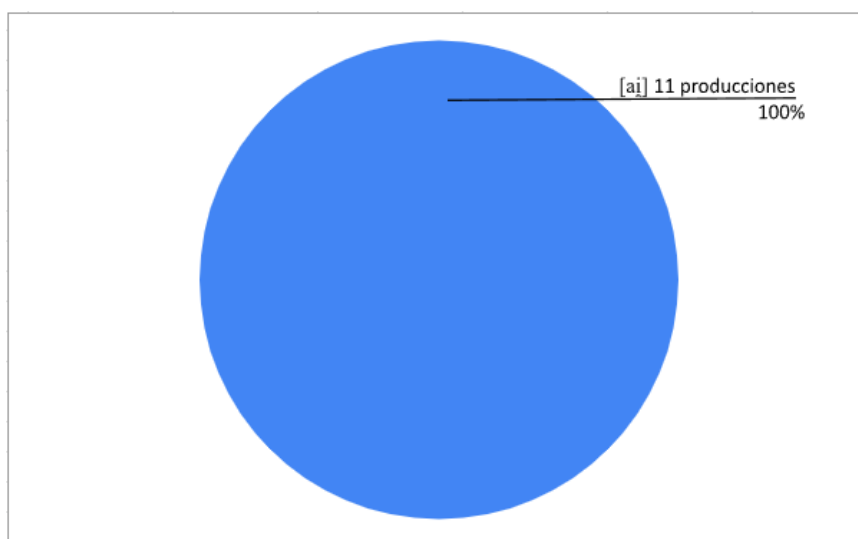
Cabe resaltar que hay anglicismos en los que la deslizante aparece más de una vez como es el caso de *wi-fi* /'waɪ.fai/ (US), por lo tanto, se tomaron en cuenta todas las apariciones, aunque estas estén dentro de la misma palabra. La Figura 25, abajo, demuestra que la forma predominante para los informantes mexicanos es [aɪ], como en Mx4: *like* ['laɪks], pero también se presentan casos de monoptongación a [i] como Mx2: *sci-fi* [si.'fi].

Figura 25
Distribución de las formas adaptadas de /aɪ/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos



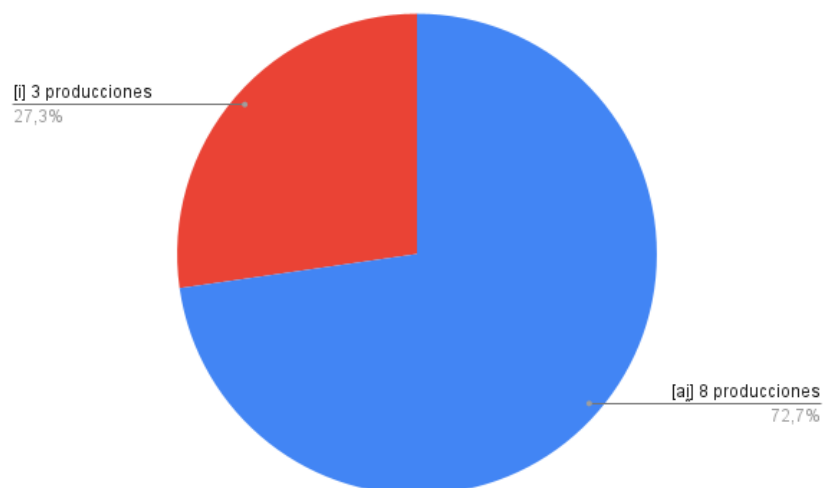
La Figura 26 muestra que las producciones de los hablantes de Buenos Aires no presentan variación. Este es el único caso dentro de toda la investigación en el que una sola forma se utiliza de manera homogénea en el grupo de ocho hispanohablantes de una variante dialectal. La totalidad de los anglicismos en la variante dialectal argentina fueron adaptados con el diptongo [aɪ] como en Arg6: *gigabyte* [ʃi.ɣa.'βaɪts].

Figura 26
Distribución de las formas adaptadas de /ai/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos



Por último, tenemos la distribución entre las formas [ai] e [i] para los participantes españoles en la Figura 27. Este es el grupo donde se registraron más ocurrencias de la monoptongación, como en Esp1: *wi-fi* ['gw_i.fi], aunque el diptongo [ai] se mantiene como la forma predominante con una presencia del 72.7% del total de las producciones, como en Esp5: *hype* ['h_aip].

Figura 27
Distribución de las formas adaptadas de /ai/ presentes en el grupo de hispanohablantes españoles



Aunque en este fenómeno encontramos una de las formas más consistentes en los procesos de adaptación de los anglicismos con una presencia de más del 70% en los tres grupos de informantes, los casos en los que se produce la monoptongación brindan información importante sobre las diferencias en cómo se adaptan los anglicismos. Es especialmente interesante la adaptación de los anglicismos *sci-fi* y *wi-fi*, en los cuales justamente se produce la monoptongación. En cuanto al primero, en la producción del informante Mx2 tenemos la producción [si.'fi], mientras que para el segundo contamos con la producción ['gwɪ̞.fi] del informante Esp1. Ambos hablantes adaptan la deslizante /aɪ/ de la misma manera, pero las causas son distintas.

Para descartar que una de las razones para esta variación sea directamente la ortografía como en el apartado anterior, la Tabla 15 muestra la correspondencia entre la deslizante en cuestión y las dos grafías que la representan junto con las formas en que los hispanohablantes lo adaptan. En este caso, en contraste con lo que ocurre con la deslizante /eɪ/, la Tabla 15 muestra que existe mayor estabilidad en la relación entre las grafías y la pronunciación en inglés, por lo que se puede inferir que este rasgo tiene poca, si no es que nula, influencia en la variación.

Tabla 15
Correspondencia entre grafías y pronunciaciones de /aɪ/

Anglicismo	Grafía	México	Argentina	España
<i>wi-fi</i>	<i>i i</i>	[aɪ̞] [aɪ̞]	[aɪ̞] [aɪ̞]	[i̞] [i̞]
<i>sci-fi</i>	<i>i i</i>	[i̞] [i̞]	[aɪ̞] [aɪ̞]	[aɪ̞] [i̞]
<i>nylon</i>	<i>y</i>	[aɪ̞]	[aɪ̞]	[aɪ̞]
<i>like</i>	<i>i</i>	[aɪ̞]	[aɪ̞]	[aɪ̞]
<i>hype</i>	<i>y</i>	[aɪ̞]	[aɪ̞]	[aɪ̞]
<i>gigabyte</i>	<i>y</i>	[aɪ̞]	[aɪ̞]	[aɪ̞]
<i>iceberg</i>	<i>i</i>	[aɪ̞]	[aɪ̞]	[aɪ̞]
<i>timing</i>	<i>i</i>	[aɪ̞]	[aɪ̞]	[aɪ̞]
<i>style</i>	<i>y</i>	[aɪ̞]	[aɪ̞]	[aɪ̞]

Mientras que *sci-fi* es un anglicismo crudo superfluo, *wi-fi* es un anglicismo semi-adaptado extendido. Como se verá más adelante, en el apartado §5.1., esto quiere decir que *sci-fi* conserva su ortografía y pronunciación originales, pero tiene un equivalente en español, que es *ciencia ficción*. Por otro lado, *wifi*, de acuerdo con lo establecido en el *DLE*, mantiene su ortografía original, pero con una pronunciación hispanizada y sin un equivalente en español. Por lo tanto, una posible explicación de la monoptongación en el primer caso puede ser que el hablante Mx2 no haya estado tan familiarizado con el término *sci-fi* y lo haya adaptado a la pronunciación propia del español, en contraste con el informante Arg1, quien produce el diptongo [ai̯] para la misma palabra. Por el contrario, el hablante Esp1 produjo el anglicismo *wi-fi* tal como ha quedado lexicalizado en el español hablado en Madrid.

Un caso particularmente notable es el del hablante Esp2, quien produjo el anglicismo *sci-fi* como [sai̯. 'fi]. Una posible explicación para esta producción es que el informante haya tenido en mente la forma no abreviada *science fiction*, de modo que haya pronunciado la primera sílaba de cada palabra.

En suma, a pesar de que la deslizante /ai̯/ es la que presenta mayor estabilidad al ser adaptada a la estructura fonológica del español, sigue estando presente la variación en algunas formas. Este fenómeno puede deberse al grado de hispanización de los anglicismos o al conocimiento de la lengua inglesa de los hablantes.

4.4. La deslizante /ou̯/ compuesta por la vocal semicerrada posterior redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada

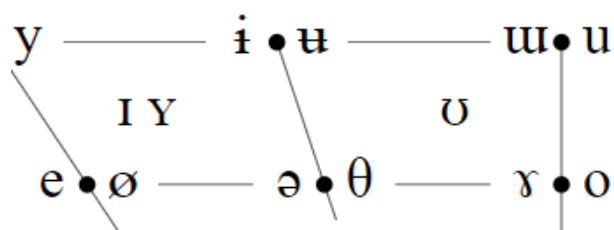
En este capítulo están expuestos los resultados obtenidos al analizar la manera en que la deslizante /ou̯/ compuesta por la vocal semicerrada posterior redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada es adaptada fonológicamente por 24 hispanohablantes de tres zonas dialectales del español: Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid. En el caso de esta

deslizante la vocal careciente de contraste fonológico en español que determinó su pertenencia dentro de esta investigación es: /ʊ/.

La deslizante /oʊ/ es parte de la categoría de las deslizantes de cierre, dado que la primera vocal /o/ es menos cerrada que la segunda vocal /ʊ/. Lo esperado es que el resultado del proceso de adaptación por el que pasan los anglicismos que contienen a /oʊ/ sea el diptongo decreciente /ou/ propio del español. Al igual que en los casos anteriores, tenemos tres factores que apoyan esta hipótesis: el primero, vocal /ʊ/ no tiene valor fonológico en español; el segundo, como muestra la Figura 28, es la cercanía entre las vocales del español /u/ y /o/ con la vocal /ʊ/ dentro del triángulo vocálico. Al igual que lo que sucede con la deslizante /ei/, el hablante escoge la vocal /u/ sobre /o/ debido a que esta segunda ya está presente en la deslizante original; y, finalmente, la existencia del diptongo decreciente /ou/ dentro del español, en el cual el segundo elemento pasa a ser la paravocal velar [ɥ].

Sin embargo, como muestran los datos presentados abajo, a pesar de las razones mencionadas arriba, el diptongo /ou/ no es la forma más prominente en la que los participantes de esta investigación de las zonas dialectales anteriormente mencionadas adaptan la deslizante /oʊ/ contenida en los anglicismos analizados. Al contrario de lo ocurrido en los dos diptongos anteriores, este es el primer caso en el que las formas alternas a la esperada son las preferidas por los informantes.

Figura 28
Triángulo vocálico en el *Alfabeto Fonético Internacional /oʊ/ (IPA Chart)*, apud
International Phonetic Association (2015)



A continuación, la Tabla 16 presenta los anglicismos que fueron escogidos para analizar el comportamiento de la deslizante /ou/ en su paso al español. Primero, aparecen los anglicismos en cuestión y, posteriormente, sus respectivas transcripciones fonológicas de la variante dialectal americana (GA) y de la variante dialectal inglesa (RP). Esta deslizante presenta una situación especial, dado que es en la única en la que se registra variación en su producción desde la lengua inglesa en el diccionario virtual *Cambridge*. Por un lado, en la variante dialectal americana se usa la deslizante formada por la vocal semicerrada posterior redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada /ou/, mientras que en la variante dialectal inglesa la deslizante se conforma por la vocal media central no redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada /əu/.

Ambas formas guardan cierta similitud, debido a que se trata de deslizantes de cierre. Esto quiere decir que sus segundos elementos son más cerrados que los primeros, como lo corrobora la Figura 28, ubicada en la parte superior. Dada la ubicación geográfica y las relaciones culturales que existen entre México y Argentina con Estados Unidos y entre España e Inglaterra, en un inicio, fue tomada en cuenta la posibilidad de que la variación en la adaptación de los anglicismos radicara en que los hablantes de Ciudad de México y de Buenos Aires hubieran aprendido inglés con la variante dialectal americana, mientras que los hablantes de Madrid hubieran aprendido con la variante dialectal inglesa. De ser este el caso, lo esperado para los informantes de Madrid es que adaptaran la deslizante /əu/ al diptongo decreciente del español /eu/.

Al igual que en el caso de la deslizante /ou/ esta hipótesis se basa en tres factores: el primero, la ausencia de valor fonológico en español de ambas vocales; el segundo, la cercanía que existe entre la vocal /ə/ con la vocal española /e/ y las vocales /u/ y /o/ con /u/ y, por último, al contrario de lo que sucede con la deslizante de la variante dialectal americana, en este caso, lo esperado es que los hablantes se decanten por la vocal /u/ sobre /o/ debido a que la

combinación */e.o/ no forma un diptongo en español, mientras que /eu/ sí forma un diptongo decreciente en esta lengua. Pero, como se verá más adelante en las transcripciones de las producciones de los informantes de las tres variantes dialectales, no se registró ninguna ocurrencia de esta forma dentro del discurso de los informantes.

Tabla 16
Anglicismos donde /ou/ está presente

Anglicismo	GA	RP
<i>coaching</i>	/'kou.tʃɪŋ/	/'kəʊ.tʃɪŋ/
<i>roaming</i>	/'rou.miŋ/	/'rəʊ.miŋ/
<i>show</i>	/ʃou/	/ʃəʊ/
<i>slogan</i>	/'slou.gən/	/'sləʊ.gən/
<i>phone</i>	/foʊn/	/fəʊn/
<i>home-office</i>	/,hoʊm'ɑ:.fis/	/,həʊm'ɒf.ɪs/
<i>goal</i>	/gou/	/gəʊ/
<i>shitpost</i>	/'ʃɪt.poust/	/'ʃɪt.pəʊst/
<i>road trip</i>	/'roud ,trip/	/'rəʊd ,trip/
<i>post</i>	/poust/	/pəʊst/

Abajo, la Tabla 17, Tabla 18 y Tabla 19 muestran las transcripciones fonéticas de los anglicismos presentados, arriba, en la Tabla 16, registradas dentro de las sesiones de elicitación realizadas a hablantes de Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid correspondientemente. Primero, están expuestas las etiquetas que identifican a cada hablante, posteriormente los anglicismos en cuestión y, finalmente, las transcripciones fonéticas.

Tabla 17
Transcripciones fonéticas de la producción de /ou/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Mx1	<i>coaching</i>	[ko.'a.ʃɪŋk]
Mx2	<i>roaming</i>	['ro.miŋ]
Mx3	<i>show</i>	['ʃou]
	<i>slogan</i>	[es.'lo.ɣan]
Mx4	<i>show</i>	['ʃou]
	<i>phone</i>	['fon]
Mx5	<i>home-office</i>	[xo.'no.fis]
Mx6	<i>goal</i>	['gouls]
Mx7	<i>shitpost</i>	['ʃɪt.post]
	<i>road trip</i>	['roud.trɪp]

Mx8	<i>shitpost</i>	[ˈʃit.post]
	<i>post</i>	[ˈpost]

Tabla 18

Transcripciones fonéticas de la producción de /oo/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Arg1	<i>coaching</i>	[ˈkou.ʃin]
Arg2	<i>roaming</i>	[ˈrou.miŋ]
Arg3	<i>show</i>	[ˈʃou]
	<i>slogan</i>	[eʰ.ˈlo.ɣan]
Arg4	<i>show</i>	[ˈʃou]
	<i>phone</i>	[ˈfon]
Arg5	<i>home-office</i>	[xo.ˈmo.fis]
Arg6	<i>goal</i>	[ˈgols]
Arg7	<i>shitpost</i>	[ˈʃit.pos]
	<i>road trip</i>	[ˈɾo.ad.trip]
Arg8	<i>shitpost</i>	[ʃi.ˈpo.se]
	<i>post</i>	[ˈpoʰ]

Tabla 19

Transcripciones fonéticas de la producción de /oo/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles

Informante	Anglicismo	Transcripción
Esp1	<i>coaching</i>	[ko.ˈa.ʃin]
Esp2	<i>roaming</i>	[ro.ˈmiŋ]
Esp3	<i>show</i>	[ˈʃou]
	<i>slogan</i>	[es.ˈlo.ɣan]
Esp4	<i>show</i>	[ˈʃou]
	<i>phone</i>	[ˈfoʊn]
Esp5	<i>home-office</i>	[ˈhom.o.fis]
Esp6	<i>goal</i>	[ˈgouls]
Esp7	<i>shitpost</i>	[ˈʃit.post]
	<i>road trip</i>	[ˈɾou.d.trip]
Esp8	<i>shitpost</i>	[ˈʃit.post]
	<i>post</i>	[ˈpos]

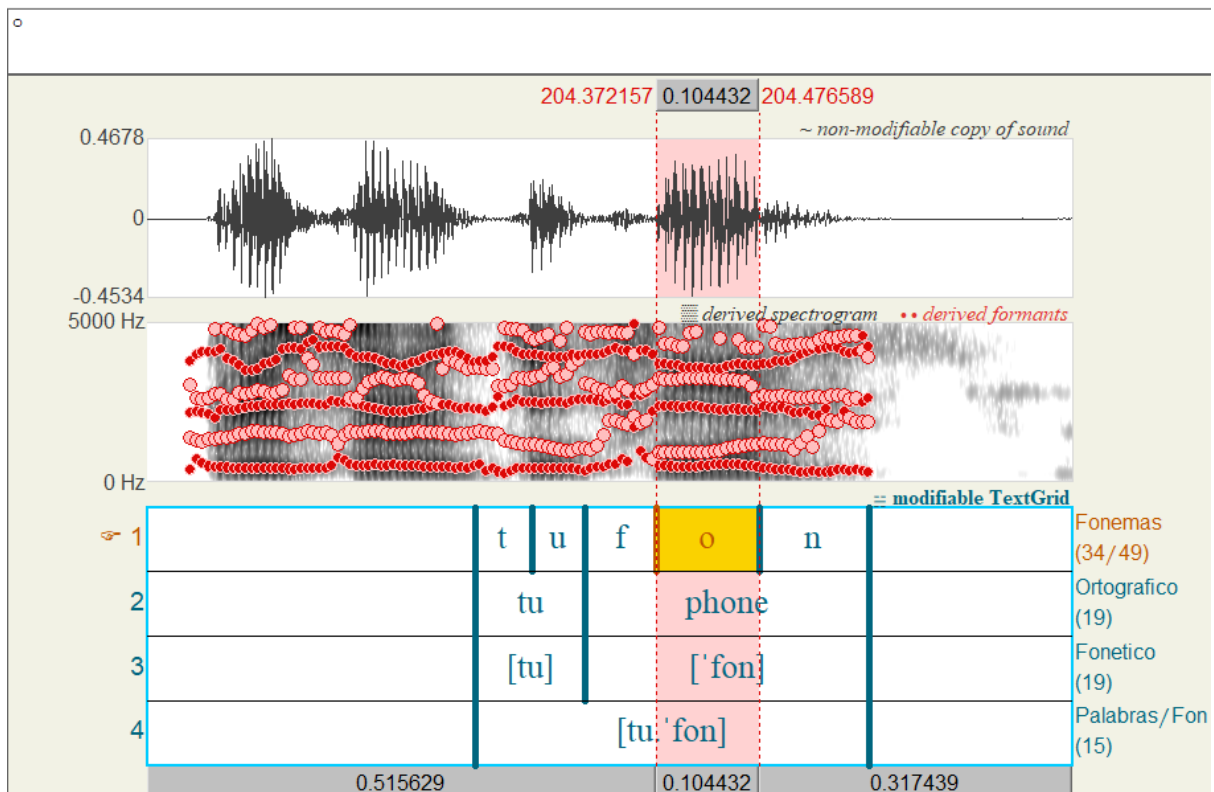
Los tres espectrogramas presentados a continuación ilustran las tres posibles formas en que los 24 participantes de esta investigación de las tres zonas dialectales anteriormente referidas adaptan la deslizante /oo/. Para comenzar con la forma más prominente, en este caso

la monoptongación a la vocal [o], la Figura 29 representa la producción del anglicismo *phone* /foun/ (GA) dentro del diálogo de (1a):

(1) a. *Es que ya no tengo pila, préstame tu **phone** ['fon] Mx4.*

En el segmento correspondiente a [o], mostrado abajo, tanto el F1 como el F2 se encuentran muy cerca el uno del otro en la parte inferior del espectrograma, lo cual caracteriza los rasgos semicerrado y posterior de esta vocal.

Figura 29
Etiquetado en Praat del anglicismo *phone* en Mx4

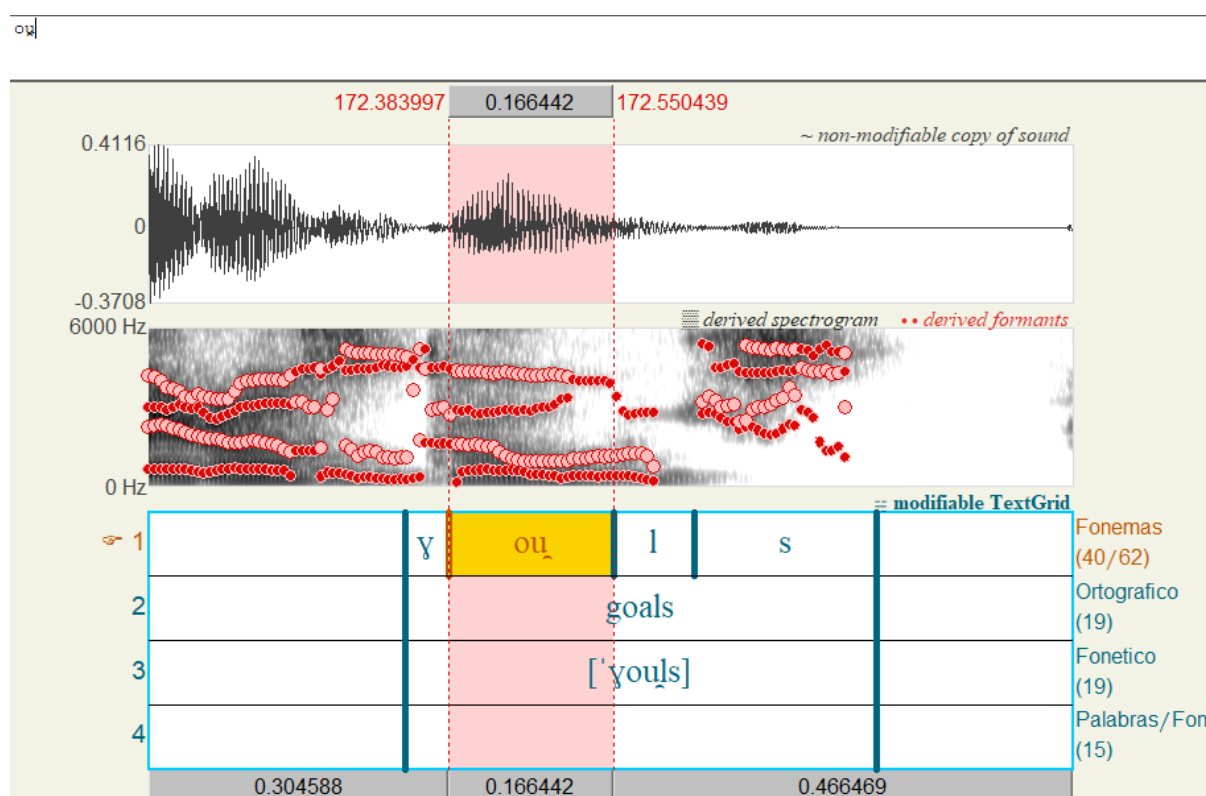


En lo que respecta a la forma esperada, es decir el diptongo /ou/, tenemos en la Figura 30 la representación de la producción del anglicismo *goal* /gool/ (GA) incluido en el diálogo de (2a):

- (2) a. *¿Que sí los vi? Andan juntos para todos lados. Ese tipo de parejas son verdaderos **goals** ['gouls] Mx6.*

En este caso, en el segmento [ou] el F1 y el F2 aparecen, en un inicio, en una posición similar a la del segmento [o] de la Figura 29; sin embargo, posteriormente, ambos descienden para dar cuenta del paso de una vocal a otra. Esto se debe a que [u] es tanto más cerrada como más posterior que [o].

Figura 30
Etiquetado en Praat del anglicismo *goals* en Mx6

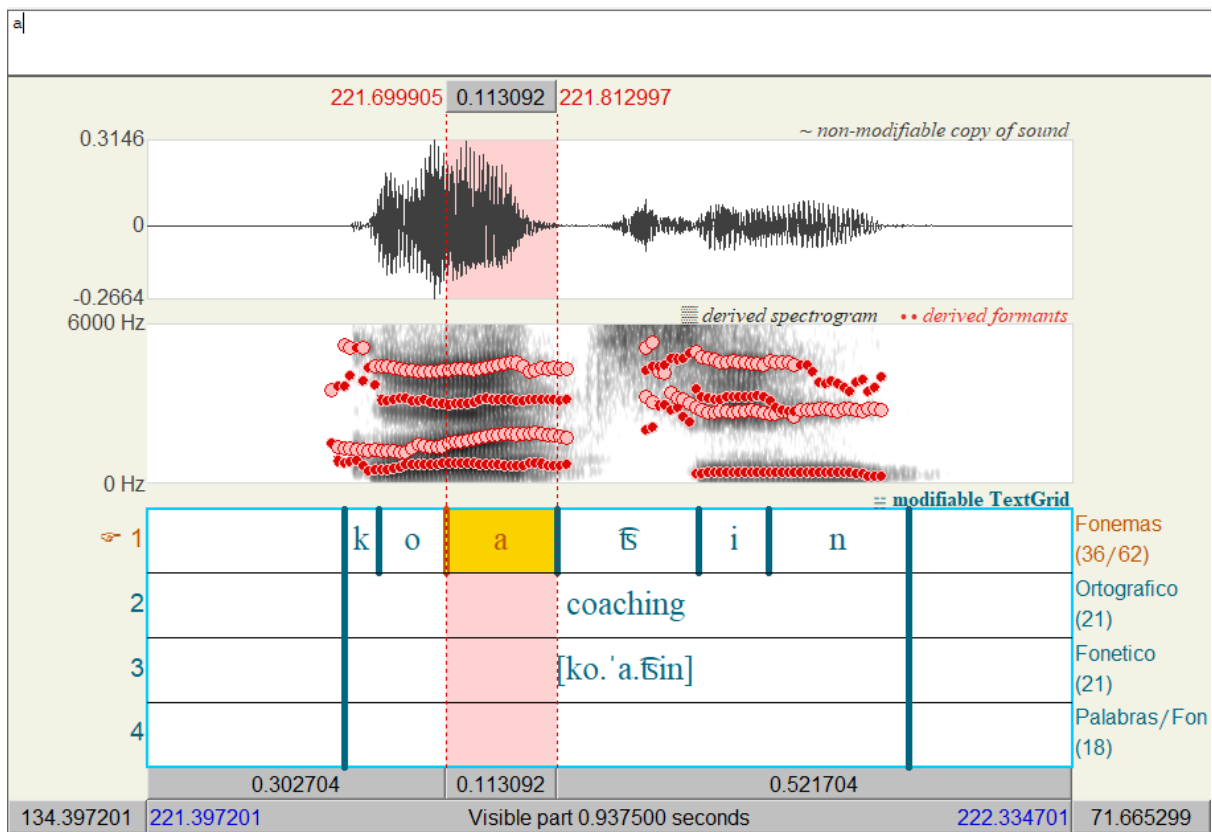


Por último, en la Figura 31, tenemos la forma menos prominente de las tres, que corresponde al hiato [o.a]. En el espectrograma de abajo, está presente la producción del anglicismo *coaching* /'kou.tʃɪŋ/ (GA) realizada dentro del diálogo de (3a):

- (3) a. *Bueno, pues el que sea, menos **coaching** [ko.'a.ʃɪn] Esp1.*

En este etiquetado, el segmento que corresponde a [o] se encuentra separado del segmento que representa a [a] dado que la combinación */oa/ no da cuenta de un diptongo en español, sino de un hiato, debido a que ambas vocales son fuertes. En este caso, al igual que en los dos anteriores en los que se encuentra la vocal [o], F1 y F2 se encuentran muy cerca el uno del otro al principio, pero al pasar al segmento [a] el F2 se eleva de forma considerable para mostrar el carácter central de esta vocal.

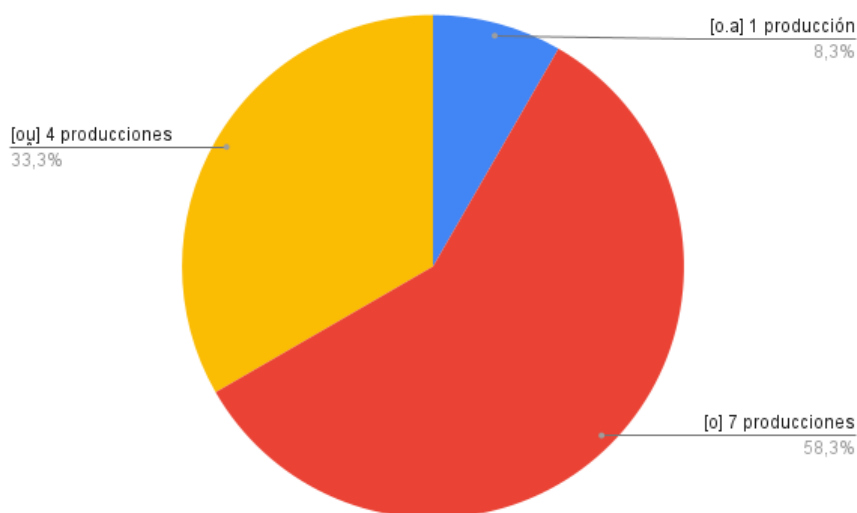
Figura 31
Etiquetado en Praat del anglicismo *coaching* en Esp1



A continuación, está condensada la información de la Tabla 17, Tabla 18 y Tabla 19 en gráficos que representan la distribución de las tres formas en que los participantes de esta investigación adaptan la deslizante /ou/ en cada una de las variantes dialectales estudiadas. Abajo, la Figura 32 muestra que la forma más representativa para adaptar la deslizante /ou/ en el grupo de informantes mexicanos es la monoptongación a la vocal [o]. Por otro lado, la forma

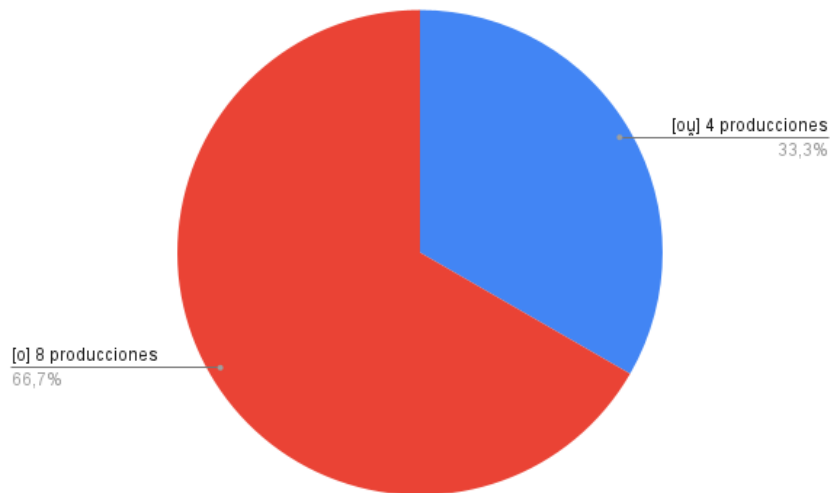
esperada, es decir el diptongo decreciente [ou], representa solamente una tercera parte del total de producciones, mientras que el hiato [o.a] tiene una sola aparición.

Figura 32
Distribución de las formas adaptadas de /ou/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos



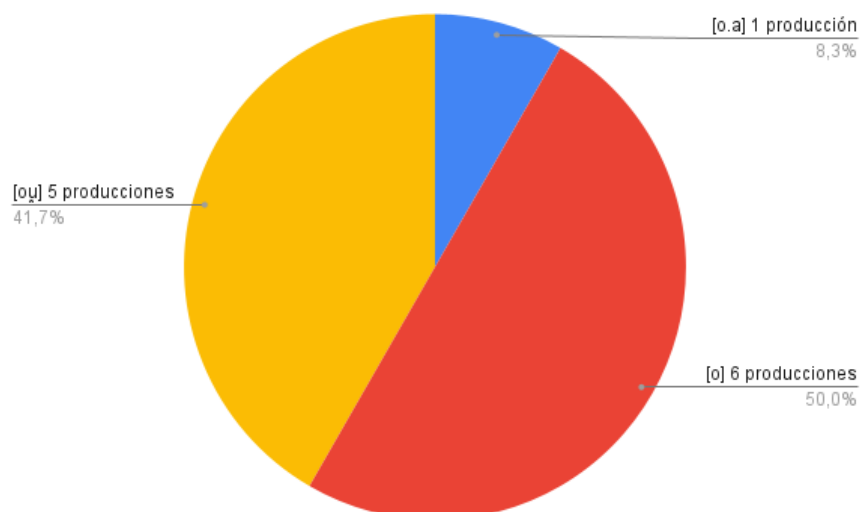
Tal como demuestra la Figura 33, abajo, tenemos que el grupo de informantes argentinos es el que presenta mayor estabilidad. En las producciones de los anglicismos de los hablantes de esta zona geográfica sólo se registraron dos formas en las que se adapta la deslizante /ou/: la monoptongación a [o] y el diptongo decreciente [ou]. Aunque el porcentaje de hablantes que utilizó el diptongo [ou] es igual al de México, el porcentaje de los que recurrieron a la monoptongación es mayor debido a que en esta variante no hubo ninguna producción del hiato [o.a].

Figura 33
Distribución de las formas adaptadas de /ou/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos



Por último, la Figura 34 da cuenta de que el grupo español es el que presenta la distribución más irregular en las formas de adaptación entre las tres zonas analizadas. Al igual que en la variante dialectal mexicana, se registró una producción del hiato [o.a], pero lo más interesante es que en esta zona geográfica es donde encontramos el porcentaje mayor de hablantes que utilizan el diptongo [ou].

Figura 34
Distribución de las formas adaptadas de /ou/ presentes en el grupo de hispanohablantes españoles



En el caso particular de esta deslizando donde la forma esperada es la menos utilizada por los informantes, la causa más probable para la variación se encuentra en la correlación entre las grafías que corresponden a la pronunciación de la deslizando en inglés, como lo demuestra la Tabla 20, ubicada en la parte inferior. Aquí encontramos dos posibles grafías que representan a /oʊ/: *oa* y *o*. La primera corresponde a cuatro de los 10 anglicismos analizados, mientras que la segunda representa a los seis restantes.

Tabla 20
Correspondencia entre grafías y pronunciaciones de /oʊ/

Anglicismo	Grafía	México	Argentina	España
<i>coaching</i>	<i>oa</i>	[o.a]	[oʊ]	[o.a]
<i>roaming</i>	<i>oa</i>	[o]	[oʊ]	[o]
<i>show</i>	<i>o</i>	[oʊ]	[oʊ]	[oʊ]
		[oʊ]	[oʊ]	[oʊ]
<i>slogan</i>	<i>o</i>	[o]	[o]	[o]
<i>phone</i>	<i>o</i>	[o]	[o]	[oʊ]
<i>home-office</i>	<i>o</i>	[o]	[o]	[o]
<i>goal</i>	<i>oa</i>	[oʊ]	[o]	[oʊ]
<i>shitpost</i>	<i>o</i>	[o]	[o]	[o]
		[o]	[o]	[o]
<i>road trip</i>	<i>oa</i>	[oʊ]	[o.a]	[oʊ]
<i>post</i>	<i>o</i>	[o]	[o]	[o]

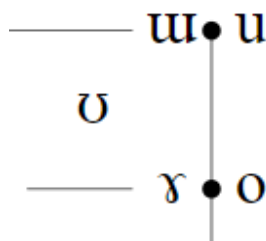
Aunque la distribución no es completamente homogénea, la Tabla 20 nos presenta una clara relación entre la ortografía y la pronunciación. En los anglicismos donde la deslizando /oʊ/ está representada por dos grafías diferentes, los hablantes tienden a usar el diptongo [oʊ] o el hiato [o.a], pero en ambos casos conservan la pronunciación de dos segmentos vocálicos. Por otro lado, en los anglicismos en los que el diptongo es representado ortográficamente por una sola grafía los hablantes se inclinan casi de forma unánime a la monoptongación en [o].

4.5. La deslizante /aʊ/ compuesta por la vocal abierta anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada

Para finalizar con el análisis de deslizantes, a continuación, presento los resultados obtenidos al estudiar el comportamiento de la deslizante /aʊ/, compuesta por la vocal abierta anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada, en su proceso de adaptación a la lengua española. Al igual que en los apartados anteriores, uno de los criterios vitales para que esta deslizante haya sido considerada para esta investigación fue la presencia de una vocal sin valor fonológico en español, en este caso: /ʊ/.

La deslizante /aʊ/ pertenece a la categoría de las deslizantes de cierre, dado que su primer elemento es una vocal abierta, mientras que su segundo elemento es una vocal casi cerrada. Lo esperado es que, en los anglicismos donde esta deslizante de cierre está presente, los hispanohablantes produzcan el diptongo decreciente /au/ propio del español. Tal como sucedió con las tres deslizantes anteriores, existen tres factores para considerar que /au/ es el resultado natural de la adaptación al español de /aʊ/: el primero, la vocal /ʊ/ no tiene valor fonológico en español; el segundo, como demuestra la Figura 35, ubicada abajo, es la afinidad que comparten las vocales /u/ y /o/ con /ʊ/ en el triángulo vocálico y, finalmente, de manera similar a lo que ocurre con la deslizante /aɪ/, la elección de la vocal /u/ es más probable debido a que la combinación /au/ forma un diptongo en español, mientras que */ao/ es un hiato, dado que ambas vocales son fuertes.

Figura 35
Triángulo vocálico en el *Alfabeto Fonético Internacional /oʊ/ (IPA Chart)*, apud
International Phonetic Association (2015)



La Tabla 21, mostrada abajo, expone los cuatro anglicismos seleccionados para analizar las posibles formas en las que la deslizante /aʊ/ se adapta dentro de los anglicismos en su paso al español. De izquierda a derecha, primero tenemos los anglicismos en cuestión, seguidos de sus transcripciones fonológicas tanto de la variante dialectal americana (GA) como de la variante dialectal inglesa (RP).

Tabla 21
Anglicismos donde /aʊ/ está presente

Anglicismo	GA	RP
<i>outfit</i>	/'aʊt.fɪt/	/'aʊt.fɪt/
<i>mouse</i>	/maʊs/	/maʊs/
<i>router</i>	/'raʊ.təʃ/	/'ru:.təʃ/
<i>cowboy</i>	/'kaʊ.bɔɪ/	/'kaʊ.bɔɪ/

Con base en las conversaciones leídas por los participantes, realicé transcripciones fonéticas a partir de sus producciones de los anglicismos referidos arriba. La Tabla 22 corresponde a los informantes de la variante dialectal mexicana y da cuenta, primero, del hablante del que se tomó la muestra, después del anglicismo en cuestión y, finalmente, de la transcripción fonética correspondiente. La Tabla 23 y la Tabla 24 siguen la misma estructura, pero contienen la información de las variantes dialectales argentina y española respectivamente. Dado que en este caso solamente utilicé cuatro anglicismos, cada uno de ellos fue producido por dos informantes diferentes de la variante dialectal de Ciudad de México, de Buenos Aires y de Madrid.

Tabla 22
Transcripciones fonéticas de la producción de /aʊ/ por parte del grupo de hispanohablantes mexicanos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Mx1	<i>outfit</i>	['aʊ̣t.fɪt]
Mx2	<i>outfit</i>	['aʊ̣t.fɪt]
Mx3	<i>mouse</i>	['maʊ̣s]
Mx4	<i>mouse</i>	['maʊ̣s]

Mx5	<i>router</i>	[ru.'ter]
Mx6	<i>router</i>	['rau.ter]
Mx7	<i>cowboy</i>	['kou.βoɪ]
Mx8	<i>cowboy</i>	[kau.βoɪ]

Tabla 23

Transcripciones fonéticas de la producción de /aʊ/ por parte del grupo de hispanohablantes argentinos

Informante	Anglicismo	Transcripción
Arg1	<i>outfit</i>	['aʊt.fit]
Arg2	<i>outfit</i>	['aʊt.fit]
Arg3	<i>mouse</i>	['maʊs]
Arg4	<i>mouse</i>	['maʊs]
Arg5	<i>router</i>	['ru.ter]
Arg6	<i>router</i>	['ru.ter]
Arg7	<i>cowboy</i>	['kad.boɪ]
Arg8	<i>cowboy</i>	['kau.βoɪ]

Tabla 24

Transcripciones fonéticas de la producción de /aʊ/ por parte del grupo de hispanohablantes españoles

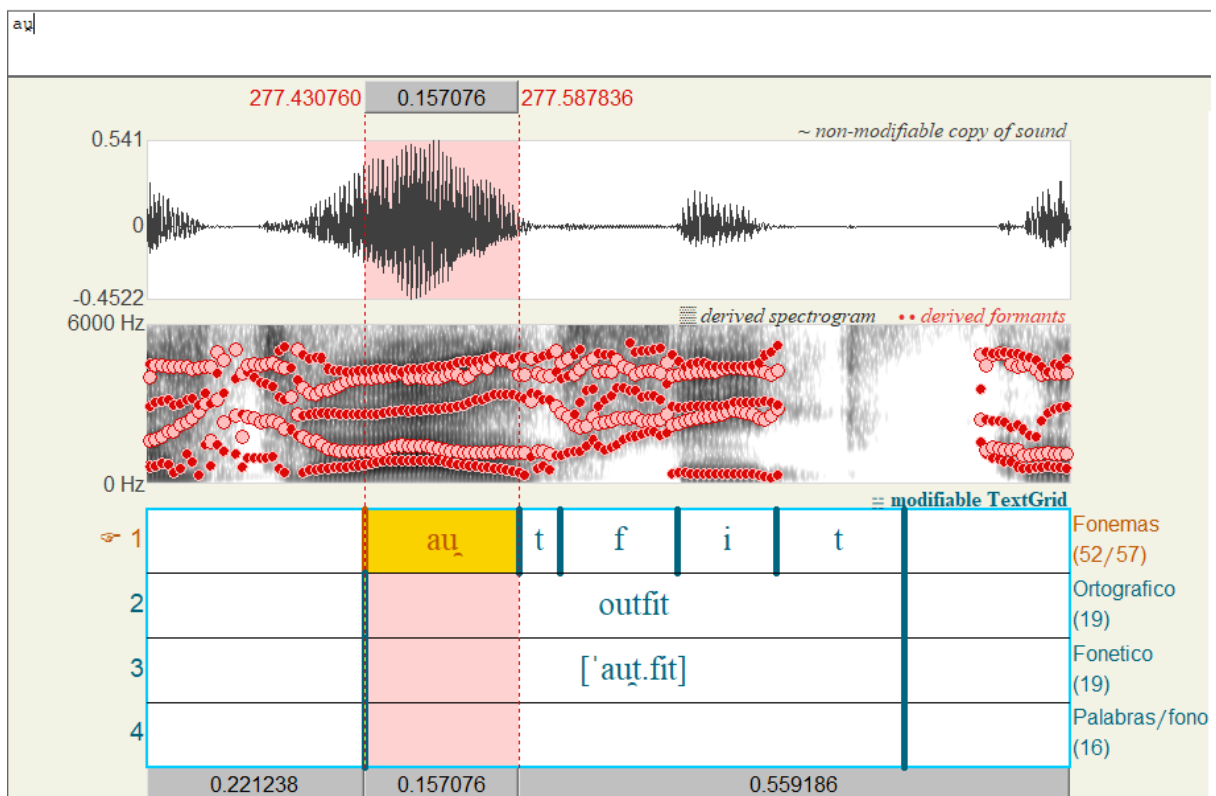
Informante	Anglicismo	Transcripción
Esp1	<i>outfit</i>	['aʊt.fit]
Esp2	<i>outfit</i>	['ou.fid]
Esp3	<i>mouse</i>	['maʊs]
Esp4	<i>mouse</i>	['maʊs]
Esp5	<i>router</i>	['ru.ter]
Esp6	<i>router</i>	['ru.ter]
Esp7	<i>cowboy</i>	['kau.βoɪ]
Esp8	<i>cowboy</i>	['kau.βwei]

Los siguientes espectrogramas dan cuenta de las cuatro formas en las que los tres grupos de informantes de México, Argentina y España adaptan la deslizante /aʊ/ cuando utilizan anglicismos dentro de su discurso. En este caso, la forma más prominente resultó ser la esperada, es decir, el diptongo /aʊ/. La Figura 36 da cuenta de la representación del anglicismo *outfit* /'aʊt.fit/ (GA) producido en el diálogo de (1a):

- (1) a. *Me encanta vuestro outfit* ['aʊt.fit], *combinan muy bien juntos* Arg2.

En este caso, en la primera mitad del segmento que corresponde a [aʊ] tenemos que F1 y F2 se encuentran en una posición superior, pero al pasar a la segunda mitad del segmento ambos descienden manteniendo una distancia similar entre cada uno. Esto representa el cambio de [a] a [ʊ] dentro del diptongo, debido a que [ʊ] es tanto más cerrada como más posterior en comparación con [a].

Figura 36
Etiquetado en Praat del anglicismo *outfit* en Arg2



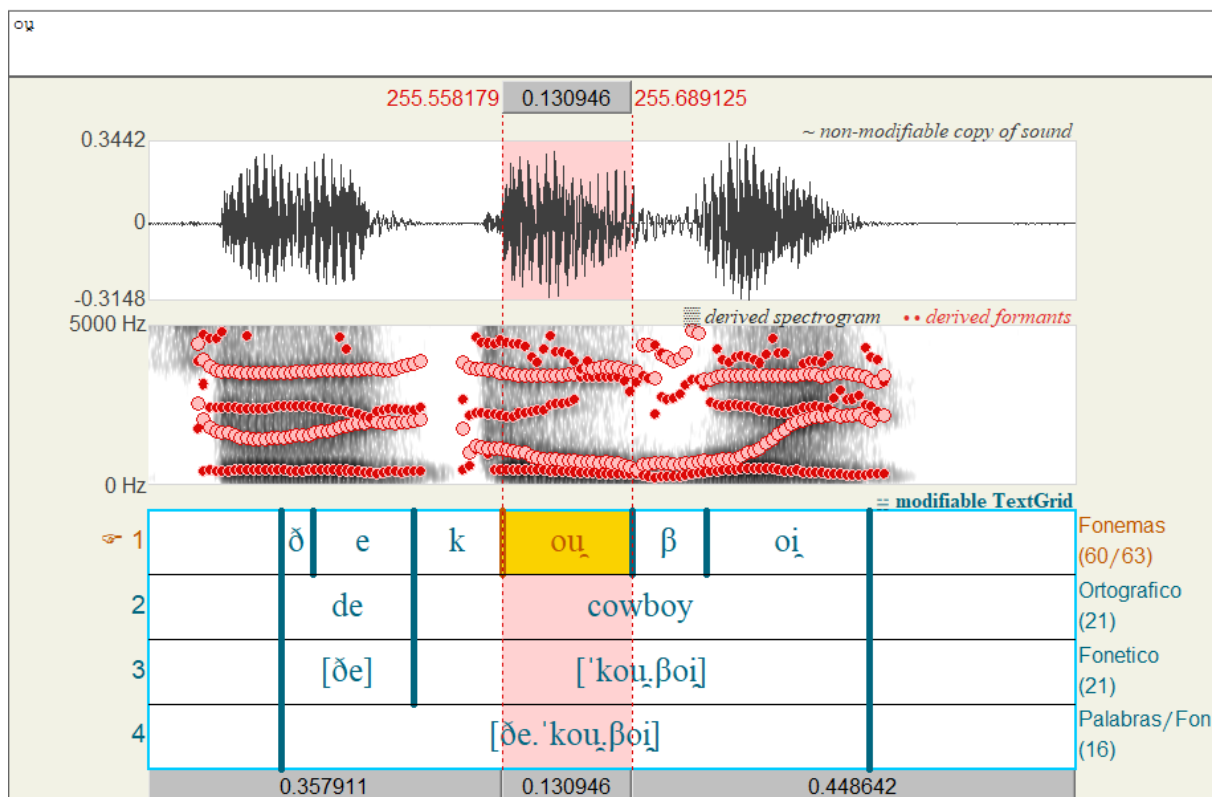
La Figura 37, ubicada en la parte inferior, muestra la producción del anglicismo *cowboy* /'kaʊ.bɔɪ/ (GA) dentro del diálogo presentado en (2a):

- (2) a. Che, ¿viste al pibe que entró dando tiros vestido de **cowboy** ['kaʊ.βoɪ]? Mx7.

En este espectrograma contamos con dos diptongos diferentes: el primero, compuesto por la vocal semicerrada posterior redondeada y la paravocal velar [oʊ], y el segundo, compuesto por la vocal semicerrada posterior redondeada y la paravocal palatal [oɪ]. El

diptongo que nos interesa para este estudio es el primero, que adapta la deslizada /aʊ/, pero la comparación entre ambos segmentos dentro del espectrograma nos brinda información importante. Tanto en el diptongo [oʊ] como en el [oɪ] tenemos que F1 y F2 se encuentran en una posición similar en la primera parte de cada uno de los segmentos, lo que representa el primer elemento de ambos diptongos, es decir [o]. Posteriormente, en [oʊ] tanto F1 como F2 descienden para dar cuenta del paso a [ʊ], por otro lado, en [oɪ] solamente F1 desciende, mientras que F2 asciende casi hasta la mitad del espectrograma, lo que comprueba el cambio de [o] a [ɪ].

Figura 37
Etiquetado en Praat del anglicismo *cowboy* en Mx7

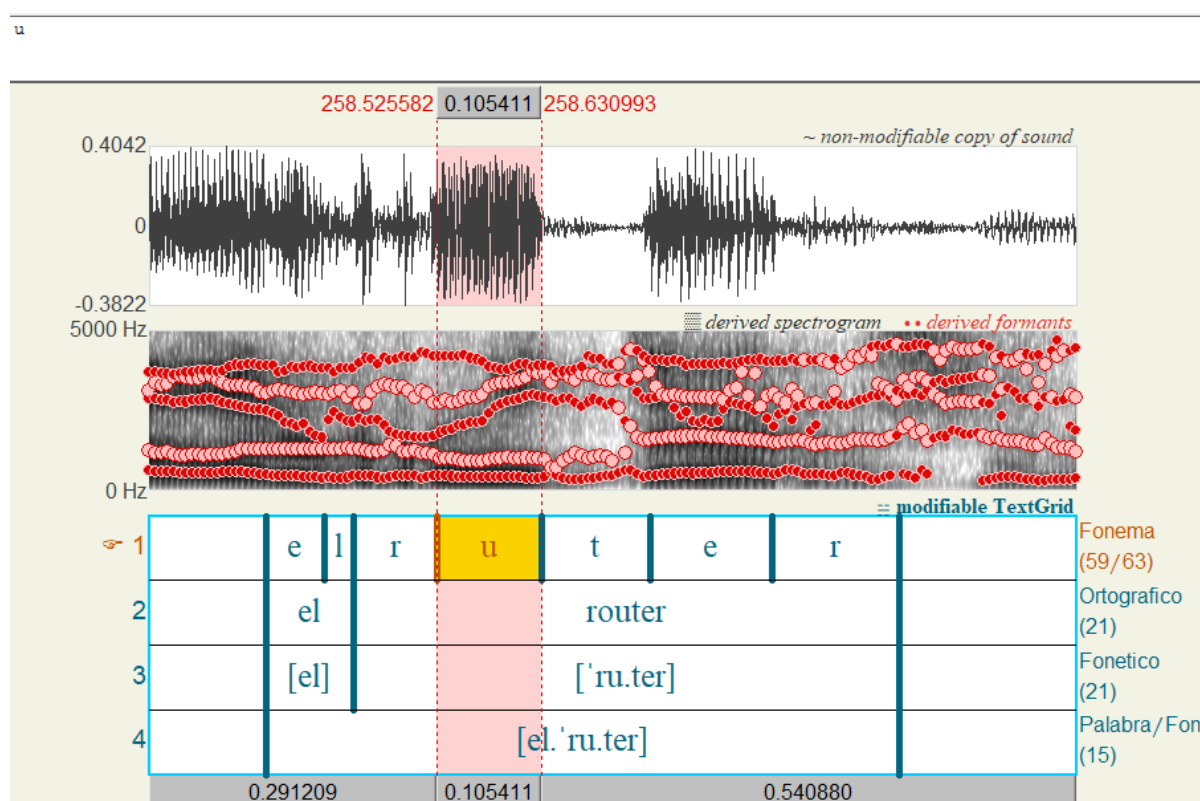


A continuación, la Figura 38 muestra la monoptongación a [u] de la deslizada /aʊ/ representada en el espectrograma de la producción de *router* /ˈraʊ.tə/ (GA) contenida en el diálogo de (3a):

- (3) a. *Me han desconectado el **router** ['ru.ter], ya no podré seguir Arg5.*

En el segmento que corresponde a [u] tenemos el F1 casi en el límite inferior del espectrograma, dado que se trata de una vocal cerrada. En cuanto al F2, se encuentra en una posición inferior, en contraste con los segmentos que representan a la vocal semicerrada anterior no redondeada [e], debido a que se trata de una vocal posterior.

Figura 38
Etiquetado en Praat del anglicismo *router* en Arg 5

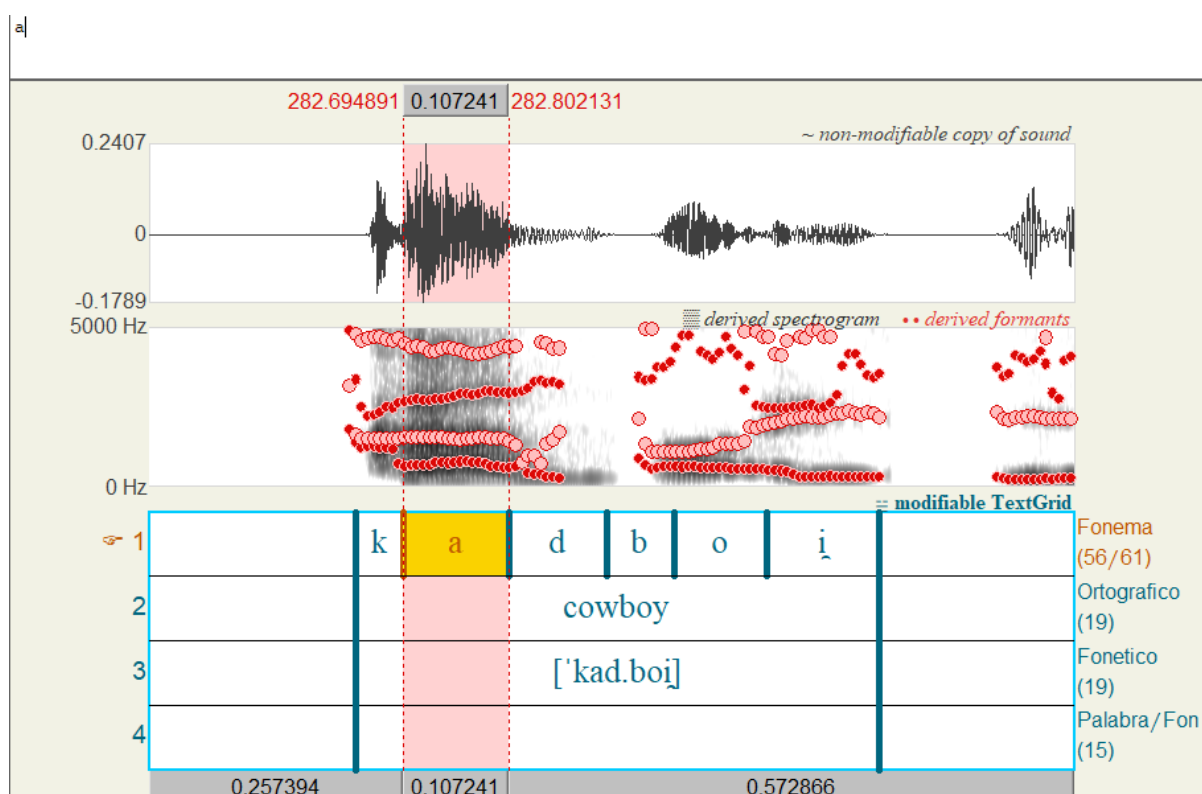


Por último, tenemos el espectrograma de la Figura 39, que de forma similar a la Figura 38, representa la monoptongación de /au/ a [a] en el anglicismo *cowboy* /'kau.boɪ/ (GA) producido en el diálogo de (4a):

- (4) a. *Menudo lío el que se ha armado ese tío que se siente **cowboy** ['kad.boɪ] Arg7.*

En este caso, el segmento que corresponde a [a] tiene su F1 en una posición elevada, en contraste con el F1 del segmento [i], lo que da cuenta de su carácter abierto. Por otro lado, el F2 de [a] se encuentra en una posición inferior al F2 de [i], dado que, aunque ambas son consideradas vocales anteriores, [i] es la vocal más anterior dentro del triángulo vocálico.

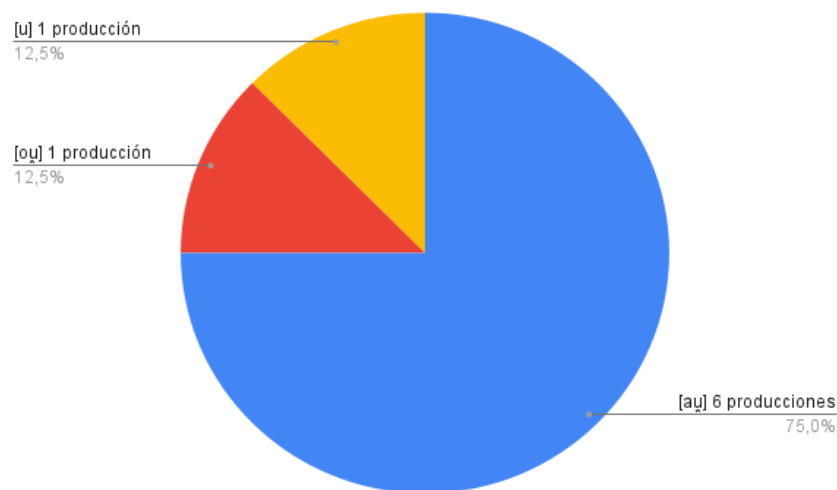
Figura 39
Etiquetado en Praat del anglicismo *cowboy* en Arg 7



Para continuar con el análisis, tenemos los siguientes gráficos donde se ve reflejada la información de la distribución de las cuatro formas diferentes en las que los 24 hispanohablantes de Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid adaptan la deslizada /aʊ/. La Figura 40, mostrada abajo, señala que en el grupo de informantes mexicanos la forma predominante es el diptongo [aʊ], como en Mx1 *outfit* [ˈaʊt.ɪt], con una presencia del 75% del total de producciones, es decir, el resultado esperado de la adaptación de /aʊ/. Por otro lado, también encontramos una monoptongación a [u] en Mx5 *router* [ru.ˈteɪ] y una producción en

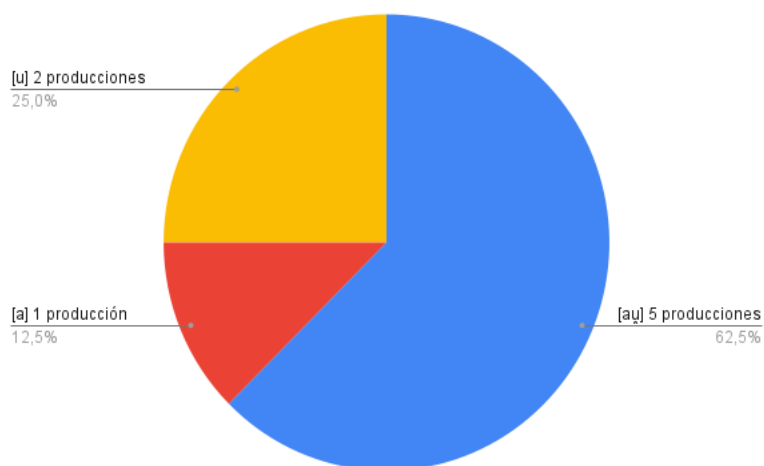
la que el diptongo resultante se compone por la vocal semicerrada posterior redondeada y la paravocal velar [ou] en Mx7 *cowboy* ['kou.βoi].

Figura 40
Distribución de las formas adaptadas de /au/ presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos



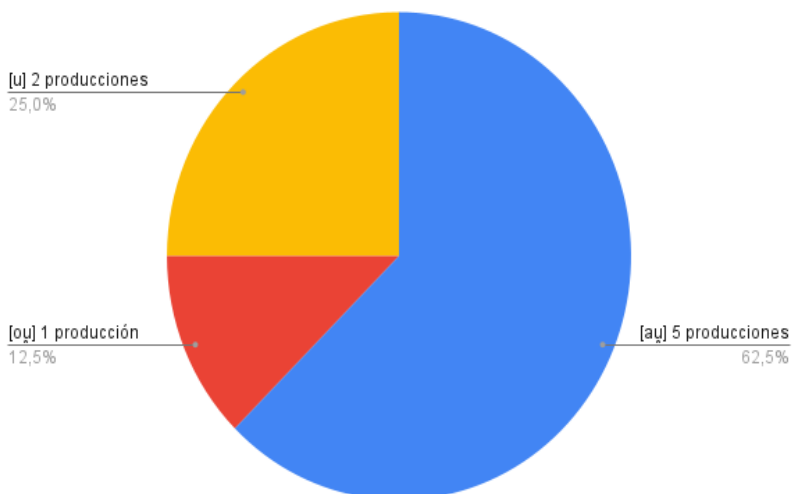
La Figura 41, abajo, muestra que el grupo que tiende más a la monoptongación es el argentino. En esta zona es donde encontramos la única ocurrencia de la monoptongación a [a] en Arg7 *cowboy* ['kad.boi]. Además, las ocurrencias de la monoptongación a [u], como en Arg6 *router* ['ru.ter], representan el 25% del total de producciones al igual que en la variante española. Sin embargo, tenemos que la forma esperada, es decir el diptongo [au], sigue siendo la más prominente entre los hablantes con una presencia de 62,5%.

Figura 41
Distribución de las formas adaptadas de /av/ presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos



Por último, tenemos al grupo de informantes españoles en la Figura 42, cuya distribución es muy similar a la de Argentina. En este caso, los porcentajes correspondientes a la monoptongación en [u] y al diptongo [au] son los mismos que los que podemos encontrar en la Figura 41, la única diferencia entre una variante y la otra es que mientras en la variante argentina nos encontramos con la monoptongación en [a], en la variante española tenemos una ocurrencia del diptongo [ou] en Esp2: *outfit* ['ou.fid].

Figura 42
Distribución de las formas adaptadas de /av/ presentes en el grupo de hispanohablantes españoles



Tal como se esperaba, la forma predominante en las tres variantes dialectales es el diptongo [aɥ], pero la distribución de las otras tres formas alternativas para adaptar /aʊ/ presentan información relevante sobre los procesos de hispanización. Para finalizar, la Tabla 25, abajo, presenta la correspondencia entre las grafías y las formas en las que los 24 hispanohablantes de las tres variantes dialectales adaptaron /aʊ/.

Tabla 25
Correspondencia entre grafías y pronunciaciones de /aʊ/

Anglicismo	Grafía	México	Argentina	España
<i>outfit</i>	<i>ou</i>	[aɥ]	[aɥ]	[aɥ]
		[aɥ]	[aɥ]	[oɥ]
<i>mouse</i>	<i>ou</i>	[aɥ]	[aɥ]	[aɥ]
		[aɥ]	[aɥ]	[aɥ]
<i>router</i>	<i>ou</i>	[u]	[u]	[u]
		[aɥ]	[u]	[u]
<i>cowboy</i>	<i>ow</i>	[oɥ]	[a]	[aɥ]
		[aɥ]	[aɥ]	[aɥ]

Como muestra la tabla de arriba, tenemos solamente dos grafías que dan cuenta de /aʊ/ en inglés: *ou* y *ow*, algo similar a lo que ocurre en el caso de la deslizante /aɪ/. Aunque /aʊ/ presenta una cierta estabilidad entre su pronunciación y su representación ortográfica seguimos encontrando variación. Una explicación para la alternancia entre [aɥ] y [oɥ] es que, mientras algunos de los hablantes se guían por la fonología inglesa, posiblemente por su manejo de este idioma, el resto se apega a lo que ve representado ortográficamente.

Un caso interesante con una explicación diferente es la monoptongación a [u]. Este fenómeno se limita al anglicismo *router* y está presente en cinco de las seis producciones de las tres variantes dialectales. Esta monoptongación tiene su origen en el grado de hispanización de este anglicismo en específico, tal como lo que sucedió con *wi-fi* en el apartado de la deslizante /aɪ/. De acuerdo con el *DLE* tanto la forma *router* como *rúter* son aceptadas, por lo que la monoptongación a [u] puede deberse a que este anglicismo ha quedado estandarizado de manera normativa.

CAPÍTULO 5

FACTORES EXTRAGRAMATICALES QUE INFLUYEN EN LA VARIACIÓN DIALECTAL DE LA ADAPTACIÓN DE ANGLICISMOS

5.1. El grado de hispanización de los anglicismos

El capítulo anterior ha quedado establecido que existe variación en la manera en que los hispanohablantes de diferentes variantes dialectales adaptan los anglicismos dentro de su discurso, por lo que en este capítulo exploraré uno de los tres factores extragramaticales que motivan este fenómeno, es decir, el grado de hispanización.

Los anglicismos utilizados para esta investigación cuentan con diferentes grados de hispanización. Entenderemos por grado de hispanización el punto en el que se encuentra un extranjerismo en el proceso de adaptarse a las estructuras morfológica y fonológica propias del español tanto en la producción oral como en la escrita. Este rasgo condiciona la facilidad con la que los extranjerismos se integran dentro del léxico de los hablantes y afecta directamente la posibilidad de que pueda existir variación dialectal tanto en la ortografía como en la pronunciación. Lo esperado es que a mayor grado de hispanización le corresponde mayor estabilidad y a menor grado de hispanización, mayor probabilidad de variación.

El grado de hispanización de un extranjerismo es una medida difícil de precisar debido a que se ve afectada por diversos factores como: el tiempo transcurrido desde que la palabra se integró a la lengua de llegada, la existencia de palabras equivalentes vigentes y la frecuencia de uso. Para los fines prácticos de esta investigación, utilicé una escala de elaboración propia

basada en las propuestas del apartado “Tratamiento de los extranjerismos” del *Diccionario panhispánico de dudas*.⁹ La escala, presentada en (1), se compone de tres niveles:

- (1) a. Crudo: voces que conservan la ortografía y la pronunciación originales.
- b. Semi-adaptado: voces que conservan la ortografía original, pero con pronunciación hispanizada.
- c. Adaptado: voces que adaptaron la ortografía y la pronunciación completamente a la estructura del español.

Además, cada uno de estos niveles está matizado con un rasgo extra, presentado en (2): la existencia o inexistencia de una palabra equivalente en español. Las etiquetas para esta distinción son:

- (2) a. Superfluo: con equivalente.
- b. Extendido: sin equivalente.

Como muestra la Tabla 26, más abajo, la asignación de los grados de hispanización de los 39 anglicismos del corpus está basada en la consulta de tres diccionarios: *Diccionario de la lengua española*¹⁰ (DLE) de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española; *Diccionario de americanismos*¹¹ (DA) de la Asociación de Academias de la Lengua Española y *Diccionario del español de México*¹² (DEM) del Colegio de México. Esta decisión se basa en que, como mencioné anteriormente, el grado de hispanización es una medida difícil de precisar, por lo que un acercamiento lexicográfico es un buen punto de partida, aunque cabe resaltar que los resultados quedan constreñidos a la estandarización por parte de la norma culta del español y no al estado exacto en el que se encuentra cada palabra. La organización de la información en la tabla es la siguiente: primero se presenta cada uno de los anglicismos analizados, después el resultado de la búsqueda en los diccionarios

⁹ Disponible en <<https://www.rae.es/dpd/>> consultado en julio de 2022.

¹⁰ Disponible en <<https://dle.rae.es/>> consultado en julio de 2022.

¹¹ Disponible en <<https://www.asale.org/damer/>> consultado en julio de 2022.

¹² Disponible en <<https://dem.colmex.mx/>> consultado en julio de 2022.

mencionados anteriormente y, por último, la categoría a la que pertenece el anglicismo con base en los rasgos presentes en los artículos lexicográficos.

Las consultas a los diccionarios que se registran en la siguiente tabla se realizaron de dos maneras: la primera, respetando la ortografía original del anglicismo y la segunda, buscando su forma hispanizada. Es por esto por lo que en las columnas de los diccionarios algunos ítems aparecen más de una vez con distinta ortografía y marcas. Cada una de estas formas representa la existencia de un artículo lexicográfico diferente en el diccionario (excepto las que tienen subrayado y las que están entre paréntesis). Con base en la información obtenida sobre el estado en el que se encuentran los anglicismos en el proceso de hispanización, los caractericé en tres tipos diferentes, presentados en (3):

- (3) a. Los que dan cuenta de la forma hispanizada (marcados con negritas) como “**bacón**”.¹³
- b. Los que mantienen la ortografía original, pero indican una pronunciación hispanizada (sin marcas) como “gay”.
- c. Los que sugieren la preservación tanto de la ortografía como de la pronunciación original (marcados con cursivas al igual que en los diccionarios, excepto en el caso del DEM que no hace esta distinción) como “*marketing*”.

Las palabras que aparecen subrayadas no representan un artículo diferente, sino que indican que el diccionario hace explícita la etimología inglesa de las palabras como en el caso de “*meeting*”. Los paréntesis tampoco son otro tipo de artículo, estos sirven para distinguir las posibles pronunciaciones que sugiere el DEM como en las opciones “(réiting)” y “(réitin)”. Los asteriscos señalan las palabras que están registradas en los diccionarios, pero cuyas acepciones tienen sentidos diferentes a los de la etimología y el símbolo “®” se mantuvo como aparece en los diccionarios para indicar que el anglicismo tiene origen en un nombre propio, que a su vez viene de una marca registrada.

¹³ Las comillas, en este caso, indican los elementos que fueron tomados tal como se encuentran en la Tabla 26.

Tabla 26
Artículos lexicográficos de los anglicismos

Anglicismo	DLE	DA	DEM	Grado
meeting	mitin* mitín* <i>meeting</i>	-----	mitin*	Adaptado superfluo
shopping	-----	<i>shopping*</i>	-----	Crudo superfluo
bacon	bacón beicon <i>bacon</i>	-----	-----	Adaptado superfluo
coaching	-----	coachear*	-----	Adaptado extendido
wi-fi	wifi wi fi <i>WI-FI®</i>	-----	-----	Semi-adaptado extendido
outfit	-----	-----	-----	Crudo superfluo
marketing	<i>marketing</i>	-----	marketing (márqueting) (márquetin)	Crudo extendido
gay	gay <i>gay</i>	gay*	gay (guéi)	Semi-adaptado extendido
roaming	-----	-----	-----	Crudo superfluo
sci-fi	-----	-----	-----	Crudo superfluo
brainstorming	-----	-----	-----	Crudo superfluo
show	<i>show</i>	<i>show</i>	show	Crudo superfluo
trailer	tráiler <i>trailer</i>	-----	tráiler	Adaptado extendido
slogan	eslogan <i>slogan</i>	-----	slogan (eslógan)	Adaptado extendido
nylon	nailon nilón <i>nylon®</i>	nailon <i>nylon®</i>	nylon <i>nylon®</i> (náilon)	Adaptado extendido
mouse	-----	<i>mouse</i>	mouse (máus)	Crudo superfluo
streaming	-----	-----	-----	Crudo superfluo
spray	espray <i>spray</i> <i>spray</i>	-----	-----	Semi-adaptado extendido
phone	-----	-----	-----	Crudo superfluo
like	-----	-----	like (láic)	Crudo superfluo
casting	<i>casting</i>	-----	-----	Crudo superfluo
break	<i>break*</i>	breik <i>break</i>	break (bréic)	Semi-adaptado superfluo
home-office	-----	-----	-----	Crudo superfluo
hype	-----	-----	-----	Crudo extendido
router	rúter <i>router</i> <i>router</i>	-----	-----	Semi-adaptado superfluo

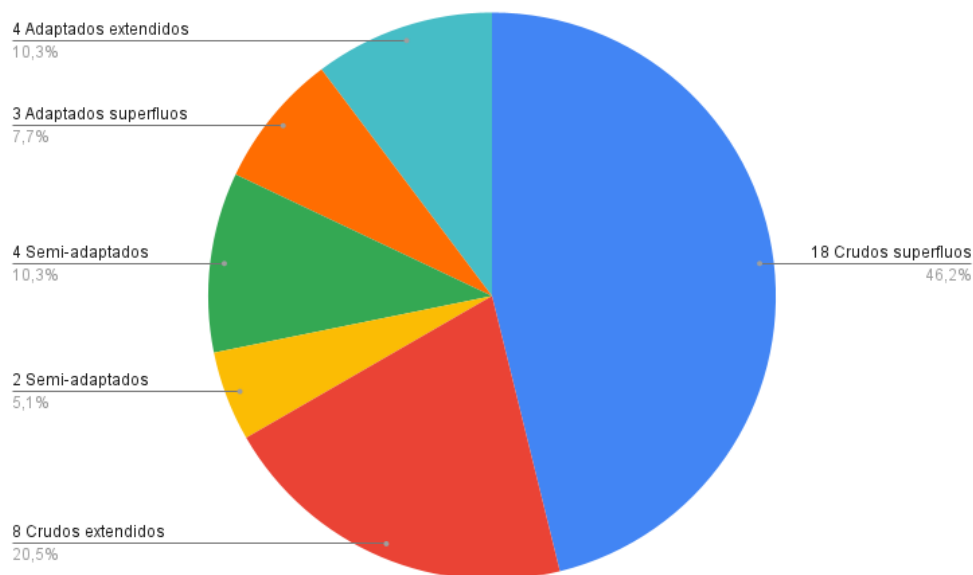
rating	-----	-----	rating (réiting) (réitin)	Crudo extendido
gamer	-----	-----	gamer (guéimer)	Crudo extendido
goal	gol <i>goal</i>	gol*	gol*	Adaptado superfluo
gigabyte	<i>gigabyte</i>	-----	gigabyte (jigabáit) (yigabáit) (guigabáit)	Crudo extendido
camping	<i>camping</i>	-----	camping (cámping) (cámpin)	Crudo superfluo
shitpost	-----	-----	-----	Crudo extendido
hotcake	-----	-----	hot cake (jotquéic)	Crudo extendido
road trip	-----	-----	-----	Crudo extendido
iceberg	iceberg <i>iceberg</i>	-----	iceberg (áisberg)	Semi-adaptado extendido
cowboy	-----	<i>cowboy</i>	-----	Crudo superfluo
timing	-----	-----	-----	Crudo superfluo
date	-----	<i>date</i>	-----	Crudo superfluo
post	-----	-----	-----	Crudo superfluo
style	-----	-----	-----	Crudo superfluo

La Figura 43 muestra la cantidad de anglicismos analizados y su distribución en cada una de las categorías. El 46.2% del corpus está compuesto por anglicismos crudos superfluos, es decir, sustantivos que se caracterizan por mantener la ortografía y la pronunciación originales y porque en español existe una palabra equivalente. El 20.5% de los datos corresponde a anglicismos crudos extendidos, esto es aquellos que mantienen la ortografía y la pronunciación, pero cuyo equivalente en español no existe. Los dos grupos anteriores representan casi dos terceras partes del corpus (66.7%), mientras que los semi-adaptados y los adaptados tienen una presencia menor que equivale al 33.3% restante.

Lo esperado es que los anglicismos identificados como crudos (tanto superfluos como extendidos) presenten mayor variación que los adaptados y los semi-adaptados, razón por la que los primeros ocupan la mayor parte del corpus. Este fenómeno se hace presente desde los artículos lexicográficos en los diccionarios. El hecho de que existan distintos registros dentro

de un diccionario para un mismo concepto, como en los casos de *spray* y *router* en el DLE; *break* en el DA y *camping*, *gigabyte*, *marketing* y *rating* en el DEM, es un claro indicador de la coexistencia de distintas formas.

Figura 43
Porcentaje de cada categoría de grados de hispanización en el corpus



En el caso de los artículos lexicográficos registrados en el DLE podemos inferir cuál de las distintas formas es la más reconocida o cuyo uso se recomienda tomando en cuenta las definiciones que se proporcionan. En el artículo correspondiente a “*spray*” no hay una definición como tal, sino un vínculo que remite la búsqueda al artículo lexicográfico “*espray*” donde se define propiamente el término. Por otro lado, en “*router*” y “*rúter*” no existe una remisión que lleve de un artículo al otro, sino que en ambos se proporciona la misma información. Por lo tanto, se podría decir que, de acuerdo con el DLE, el uso de la forma *espray* es preferible sobre *spray*, mientras que *router* y *rúter* pueden ser utilizadas de manera indistinta. En cuanto a “*break*” y “*breik*” en el DA, se presenta una situación similar a la de “*router*” y “*rúter*”, donde en cada uno de los artículos lexicográficos se proporciona una definición, pero, existen dos diferencias: la primera es que sí existe un vínculo que remite de un artículo a otro

y viceversa; la segunda es que ambas formas cuentan con distintas anotaciones sobre la zona dialectal en la que se utiliza cada una de ellas.

Por otro lado, la mayor parte de los artículos lexicográficos encontrados en el DEM vienen acompañados por una aclaración sobre la pronunciación de las palabras. No se trata de una transcripción fonológica, sino, más bien de una aproximación a la pronunciación original del anglicismo representada con la ortografía propia del español como en “gay” “(guéi)”. Sin embargo, existen entradas en las que el diccionario registra más de una forma para la producción oral, como en el caso de “gigabyte” que presenta tres alternativas: “(jigabáit)”, “(yigabáit)”, “(guigabáit)”. Al contrario de lo que sucede en el DLE y en el DA, las anotaciones no dan ningún indicio de preferencia de una forma sobre otra, por lo que se puede asumir que se reconoce la existencia de variación y se considera que cualquiera de las opciones brindadas es igualmente válida. El DA no parece ordenar las anotaciones bajo un criterio específico.

La información recopilada muestra claramente que, desde la perspectiva de los diccionarios citados anteriormente, existen diversos niveles en los que los anglicismos presentes en el discurso de los hispanohablantes se han adaptado a la estructura del español. Pero hay que resaltar que el grado de hispanización no está estandarizado a nivel panhispánico, sino que hay variación de una zona a otra. Si bien hay casos como el de *goal* en el que los tres diccionarios concuerdan en que ha sido completamente adaptado registrando en sus respectivos artículos lexicográficos la forma “**gol**”, también existen desacuerdos como en *slogan*, mientras que el DLE opta por la forma adaptada “**eslogan**”, el DEM presenta el anglicismo crudo “slogan”. Estas discrepancias sugieren que el uso en México de este anglicismo en particular difiere del español general. Uno de los objetivos de esta investigación es analizar los anglicismos que presentan variación dialectal en su estructura fonológica en tres grupos de ocho hispanohablantes de Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid.

Con base en la información presentada, es seguro afirmar que existe un correlato importante entre la representación ortográfica de los anglicismos y su pronunciación. El grado de hispanización nos permite dar cuenta de cuál es la ortografía y la pronunciación más aceptadas dentro del sistema y, principalmente, por la academia. Sin embargo, como muestran los apartados anteriores, los hablantes no siempre adaptan los anglicismos de esta manera. Otro de los objetivos de esta tesis es analizar producciones reales y comparar qué tanto se asemejan a lo propuesto de acuerdo al grado de hispanización mostrado en los diccionarios anteriormente mencionados.

Dado que el enfoque de esta investigación se centra en el análisis fonético y fonológico, no utilizaré el grado de hispanización como medida para las producciones de los informantes, debido a que esta medida también toma en cuenta la adaptación ortográfica y, como quedó establecido en el apartado §2.2., los anglicismos les fueron presentados a los hablantes con la ortografía original inglesa y no con las formas hispanizadas que sugieren los diccionarios. Por lo tanto, las producciones orales de los informantes serán separadas en tres categorías, mostradas en (4):

- (4) a. Hispanizadas: producciones que hayan adaptado todas las deslizantes y fonemas analizados siguiendo las pautas de la fonología española.
- b. Ánglicas: producciones que se asemejan más a la fonología inglesa respetando todas las deslizantes y fonemas analizados.
- c. Semi-hispanizadas: producciones que hayan tomado formas inesperadas o que respeten algunas de las deslizantes y fonemas, pero no todos.

Por ejemplo, el anglicismo *marketing* /'mɑ:r.kɪ.tɪŋ/ (US) presenta tres formas diferentes en su adaptación al español: ['mar.ke.tin] en Arg2, ['mar.ke.tiŋ] en Mx2 y ['mar.ke.tiŋk] en Esp2. La producción del informante Arg2 corresponde a la forma hispanizada, como en (4a), dado que aparece solamente el fonema alveolar nasal sonoro [n]; la producción del informante Mx2 pertenece a la forma ánglica, ilustrada en (4b), debido a que presenta el alófono velarizado nasal sonoro [ŋ] y, por último, la producción del informante Esp2 corresponde a la forma semi-hispanizada, explicada en (4c), ya que presenta una paragoge del fonema oclusivo velar sordo

[k], sonido que no se encontraba en la pronunciación original ni suele ocurrir en posición de coda dentro del español.

Para identificar con mayor facilidad las diferencias que existen entre las producciones de los hablantes de las tres variantes dialectales, las tablas de abajo muestran las transcripciones fonéticas realizadas a partir de las grabaciones. Cada una de las tablas corresponde a una de las variantes dialectales y contiene la totalidad de las producciones de cada informante. La Tabla 27 representa al grupo de hispanohablantes mexicanos; la Tabla 28 al grupo de hispanohablantes argentinos y la Tabla 29 al grupo de hispanohablantes españoles. Primero aparece la etiqueta que identifica al informante, después el anglicismo producido, seguido de la transcripción fonética y el grado de hispanización del anglicismo en cuestión. También viene incluido si el anglicismo fue adaptado con una forma hispanizada (“H” dentro de la tabla), semi-hispanizada (“S” dentro de la tabla) o la forma ánglica (“A” dentro de la tabla) y, por último, el nivel de dominio del inglés del hablante. En la columna de los anglicismos se encuentran resaltadas en negritas las grafías que corresponden a los fonemas y deslizantes analizados y en la columna de las transcripciones se encuentran los fonemas y deslizantes como tal resaltados de igual manera.

Tabla 27

Tipos de adaptación presentes en el grupo de hispanohablantes mexicanos					
Informante	Anglicismo	Transcripción	Grado de hispanización	Forma	Nivel
Mx1	<i>meeting</i>	['mi.tiŋk]	Adaptado superfluo	S	A2
	<i>shopping</i>	['ʃo.pi]	Crudo superfluo	S	
	<i>coaching</i>	[ko.'a.ʃiŋk]	Adaptado extendido	S	
	<i>bacon</i>	[ba.'kon]	Adaptado superfluo	H	
	<i>wi-fi</i>	['gwaɪ.fai]	Semi-adaptado extendido	A	
Mx2	<i>outfit</i>	['aʊt.fit]	Crudo superfluo	A	B2
	<i>marketing</i>	['mar.ke.tiŋ]	Crudo extendido	A	
	<i>shopping</i>	['ʃo.piŋ]	Crudo superfluo	A	
	<i>roaming</i>	['ro.miŋ]	Crudo superfluo	S	
	<i>gay</i>	['geɪ]	Semi-adaptado extendido	A	
	<i>sci-fi</i>	[si.'fi]	Crudo superfluo	H	
<i>outfit</i>	['aʊt.fit]	Crudo superfluo	A		

Mx3	<i>brainstorming</i>	[ˈβɹaj̩m.es.toɪ.miŋk]	Crudo superfluo	S	A1
	<i>trailer</i>	[ˈtraɪ.ler]	Adaptado extendido	H	
	<i>nylon</i>	[ˈnai.lon]	Adaptado extendido	A	
	<i>show</i>	[ˈʃou]	Crudo superfluo	A	
	<i>slogan</i>	[es.ˈlo.ɣan]	Adaptado extendido	H	
	<i>mouse</i>	[ˈmaʊs]	Crudo superfluo	A	
Mx4	<i>streaming</i>	[es.ˈtri:.miŋk]	Crudo superfluo	S	A1
	<i>spray</i>	[ˈes.prai]	Semi-adaptado extendido	H	
	<i>like</i>	[ˈlai̯ks]	Crudo superfluo	A	
	<i>show</i>	[ˈʃou]	Crudo superfluo	A	
Mx5	<i>phone</i>	[ˈfon]	Crudo superfluo	H	B2
	<i>mouse</i>	[ˈmaʊs]	Crudo superfluo	A	
	<i>casting</i>	[ˈkas.tin]	Crudo superfluo	H	
	<i>break</i>	[ˈbreɪk]	Semi-adaptado superfluo	A	
	<i>hype</i>	[ˈxaip]	Crudo extendido	A	
	<i>home-office</i>	[xo.ˈno.fis]	Crudo superfluo	H	
	<i>router</i>	[ru.ˈter]	Semi-adaptado superfluo	H	
	<i>rating</i>	[ˈrei̯.tiŋk]	Crudo extendido	S	
Mx6	<i>gamer</i>	[ˈgeɪ.mer]	Crudo extendido	A	B2
	<i>gigabyte</i>	[ji.ɣa.ˈβaɪts]	Crudo extendido	A	
	<i>goal</i>	[ˈgoʊls]	Adaptado superfluo	A	
	<i>router</i>	[ˈrau̯.ter]	Semi-adaptado superfluo	A	
	<i>camping</i>	[ˈkam.piŋk]	Crudo superfluo	S	
Mx7	<i>hotcake</i>	[xotˈ.keɪks]	Crudo extendido	A	B2
	<i>iceberg</i>	[ˈaɪ̯s.βer]	Semi-adaptado extendido	A	
	<i>shitpost</i>	[ˈʃit.post]	Crudo extendido	H	
Mx8	<i>road trip</i>	[ˈrou̯d.trip]	Crudo extendido	A	A1
	<i>cowboy</i>	[ˈkou̯.βoi̯]	Crudo superfluo	H	
	<i>timing</i>	[ˈtai̯.miŋk]	Crudo superfluo	S	
	<i>date</i>	[ˈðeɪt]	Crudo superfluo	A	
	<i>style</i>	[es.ˈtai̯l]	Crudo superfluo	A	
	<i>shitpost</i>	[ˈʃit.post]	Crudo superfluo	H	
	<i>post</i>	[ˈpost]	Crudo superfluo	H	
	<i>cowboy</i>	[kau̯.ˈβoi̯]	Crudo superfluo	A	

Tabla 28

Tipos de adaptación presentes en el grupo de hispanohablantes argentinos

Informante	Anglicismo	Transcripción	Grado de hispanización	Forma	Nivel
Arg1	<i>meeting</i>	[ˈmi.tin]	Adaptado superfluo	H	A2
	<i>shopping</i>	[ˈʃo.piŋ]	Crudo superfluo	A	
	<i>coaching</i>	[ˈkou̯.tʃin]	Adaptado extendido	S	
	<i>bacon</i>	[ˈbeɪ̯.kon]	Adaptado superfluo	A	

	<i>wi-fi</i>	[waj̣. 'faj̣]	Semi-adaptado extendido	A	
Arg2	<i>outfit</i>	['aʊt.fɪt]	Crudo superfluo	A	C2
	<i>marketing</i>	['mar.ke.tɪŋ]	Crudo extendido	H	
	<i>shopping</i>	['ʃo.piŋ]	Crudo superfluo	A	
	<i>roaming</i>	['rou.miŋ]	Crudo superfluo	A	
	<i>gay</i>	['geɪ]	Semi-adaptado extendido	A	
Arg3	<i>sci-fi</i>	['saj̣.faj̣]	Crudo superfluo	A	A2
	<i>outfit</i>	['aʊt.fɪt]	Crudo superfluo	A	
	<i>brainstorming</i>	['breɪns.tɔr.miŋ]	Crudo superfluo	A	
	<i>trailer</i>	['tra.ler]	Adaptado extendido	H	
	<i>nylon</i>	['naj̣.lɒn]	Adaptado extendido	A	
	<i>show</i>	['ʃoʊ]	Crudo superfluo	A	
	<i>slogan</i>	[es.'lo.ɣan]	Adaptado extendido	H	
Arg4	<i>mouse</i>	['maʊs]	Crudo superfluo	A	A2
	<i>streaming</i>	[e ^h .'tri.miŋ]	Crudo superfluo	H	
	<i>spray</i>	[e ^h .praɪ]	Semi-adaptado extendido	H	
	<i>like</i>	['laɪk ^h]	Crudo superfluo	A	
Arg5	<i>show</i>	['ʃoʊ]	Crudo superfluo	A	C1
	<i>phone</i>	['fɒn]	Crudo superfluo	H	
	<i>mouse</i>	['maʊs]	Crudo superfluo	A	
	<i>casting</i>	['kɑ ^h .tɪŋ]	Crudo superfluo	A	
	<i>break</i>	['breɪk]	Semi-adaptado superfluo	A	
	<i>hype</i>	['xaɪp]	Crudo extendido	A	
Arg6	<i>home-office</i>	[xo.'mo.fɪs]	Crudo superfluo	H	B1
	<i>router</i>	['ru.ter]	Semi-adaptado superfluo	H	
	<i>rating</i>	['reɪ.tɪŋ]	Crudo extendido	S	
	<i>gamer</i>	['geɪ.mer]	Crudo extendido	A	
	<i>gigabyte</i>	[ʃi.ɣɑ.'βaɪts]	Crudo extendido	A	
Arg7	<i>goal</i>	['gɒls]	Adaptado superfluo	H	A2
	<i>router</i>	['ru.ter]	Semi-adaptado superfluo	H	
	<i>camping</i>	['kɑm.piŋ]	Crudo superfluo	A	
	<i>hotcake</i>	[hot.'keɪɪs]	Crudo extendido	A	
	<i>iceberg</i>	['aɪs.βer]	Semi-adaptado extendido	A	
Arg8	<i>shitpost</i>	['ʃɪt.pɒs]	Crudo extendido	H	B1
	<i>road trip</i>	['ro.ad.trɪp]	Crudo extendido	H	
	<i>cowboy</i>	['kɑd.boɪ]	Crudo superfluo	H	
	<i>timing</i>	['taɪ.mɪŋ]	Crudo superfluo	S	
	<i>date</i>	['ðeɪ.te]	Crudo superfluo	A	
	<i>style</i>	[es.'taɪl]	Crudo superfluo	A	
	<i>shitpost</i>	[ʃi.'pɒ.se]	Crudo superfluo	H	
	<i>post</i>	['pɒ ^h]	Crudo superfluo	H	
	<i>cowboy</i>	['kɑu.βoɪ]	Crudo superfluo	A	

Tabla 29

Tipos de adaptación presentes en el grupo de hispanohablantes españoles

Informante	Anglicismo	Transcripción	Grado de hispanización	Forma	Nivel
Esp1	<i>meeting</i>	['mi.tin]	Adaptado superfluo	H	B1
	<i>shopping</i>	['fo.pin]	Crudo superfluo	H	
	<i>coaching</i>	[ko.'a.ʃin]	Adaptado extendido	H	
	<i>bacon</i>	['beɪ.kon]	Adaptado superfluo	A	
	<i>wi-fi</i>	['gwɪ.fi]	Semi-adaptado extendido	H	
Esp2	<i>outfit</i>	['aut.fit]	Crudo superfluo	A	B2
	<i>marketing</i>	['mar.ke.tiŋk]	Crudo extendido	S	
	<i>shopping</i>	['fo.piŋ]	Crudo superfluo	A	
	<i>roaming</i>	[ro.'miŋ]	Crudo superfluo	S	
	<i>gay</i>	['geɪ]	Semi-adaptado extendido	A	
Esp3	<i>sci-fi</i>	[sai.'fi]	Crudo superfluo	S	B2
	<i>outfit</i>	['ou.fid]	Crudo superfluo	H	
	<i>brainstorming</i>	['breɪns.tor.miŋ]	Crudo superfluo	A	
	<i>trailer</i>	['traɪ.ler]	Adaptado extendido	H	
	<i>nylon</i>	['nai.lon]	Adaptado extendido	A	
	<i>show</i>	['ʃou]	Crudo superfluo	A	
	<i>slogan</i>	[es.'lo.ɣan]	Adaptado extendido	H	
Esp4	<i>mouse</i>	['maʊs]	Crudo superfluo	A	C1
	<i>streaming</i>	[es.'tri.min]	Crudo superfluo	H	
	<i>spray</i>	['es.praɪ]	Semi-adaptado extendido	H	
	<i>like</i>	['laɪks]	Crudo superfluo	A	
Esp5	<i>show</i>	['ʃou]	Crudo superfluo	A	C2
	<i>phone</i>	['foun]	Crudo superfluo	A	
	<i>mouse</i>	['maʊs]	Crudo superfluo	A	
	<i>casting</i>	['kas.tin]	Crudo superfluo	H	
	<i>break</i>	['breɪk]	Semi-adaptado superfluo	A	
	<i>hype</i>	['haɪp]	Crudo extendido	A	
	<i>home-office</i>	['hom.o.fis]	Crudo superfluo	H	
Esp6	<i>router</i>	['ru.ter]	Semi-adaptado superfluo	H	C1
	<i>rating</i>	['reɪ.tin]	Crudo extendido	S	
	<i>gamer</i>	['geɪ,mer]	Crudo extendido	A	
	<i>gigabyte</i>	[ji.ɣa.'βaɪts]	Crudo extendido	A	
	<i>goal</i>	['gouls]	Adaptado superfluo	A	
	<i>router</i>	['ru.ter]	Semi-adaptado superfluo	H	
Esp7	<i>camping</i>	['kam.pin]	Crudo superfluo	H	C1
	<i>hotcake</i>	[xot.'keɪys]	Crudo extendido	A	
	<i>iceberg</i>	['aɪs.βerɔ]	Semi-adaptado extendido	A	
	<i>shitpost</i>	['ʃit.post]	Crudo extendido	H	

Esp8	<i>road trip</i>	[ˈɾoʊd.tɾip]	Crudo extendido	A	B2
	<i>cowboy</i>	[ˈkau.βoɪ]	Crudo superfluo	A	
	<i>timing</i>	[ˈtai.min]	Crudo superfluo	S	
	<i>date</i>	[ˈðeɪd]	Crudo superfluo	A	
	<i>style</i>	[es.ˈtaiɪ]	Crudo superfluo	A	
	<i>shitpost</i>	[ˈʃit.post]	Crudo superfluo	H	
	<i>post</i>	[ˈpos]	Crudo superfluo		
	<i>cowboy</i>	[ˈkau.βweɪ]	Crudo superfluo	A	

Aunque la separación en tres categorías de los tipos de adaptación presentes dentro del corpus no demuestra de forma exhaustiva el amplio rango de diferencias que puede presentar un solo anglicismo al ser producido por diferentes hispanohablantes, sí permite dar un primer acercamiento a qué tan estable es la producción de los fonemas y deslizantes estudiados dentro del sistema. Es decir, dependiendo de cuántas formas diferentes de ser adaptado haya presentado un anglicismo, es posible establecer un nivel de variación. Por ejemplo, dado que *slogan* fue adaptado con la forma hispanizada [es.ˈlo.ɣan] en las tres producciones registradas en el corpus, quiere decir que este anglicismo no presenta variación. Por otro lado, *meeting* presenta la forma hispanizada [ˈmi.tin] y la forma semi-hispanizada [ˈmi.tiŋk], mientras que *camping* cuenta con tres formas diferentes: la hispanizada [ˈkam.pin], la semi-hispanizada [ˈkam.piŋk] y la ánglica [ˈkam.piŋ], por lo tanto, el primer anglicismo muestra un nivel menor de variación que el primero. Los niveles de variación que serán tomados en cuenta son los presentados en (5):

- (5) a. Sin variación: Anglicismos que presentan una sola forma de adaptación.
b. Variación baja: Anglicismos que presentan dos formas de adaptación.
c. Variación alta: Anglicismos que presentan tres formas de adaptación.

La Tabla 30, mostrada a continuación, da cuenta de la relación que existe entre los niveles de variación establecidos arriba y el grado de hispanización de los anglicismos. En la primera columna se encuentran los seis grados de hispanización previamente establecidos y en las columnas subsecuentes aparece la cantidad de anglicismos de cada categoría dependiendo

del nivel de variación. Es decir, dado que *slogan* es un anglicismo adaptado extendido y que presentó solo una forma de adaptación, este forma parte de los adaptados extendidos sin variación, mientras que *coaching*, que cuenta con el mismo grado de hispanización y fue adaptado de dos formas diferentes, será tomado en cuenta dentro de los adaptados extendidos con variación baja.

Tabla 30
Relación entre el grado de hispanización de los anglicismos y el nivel de variación que presentan

Grado de hispanización	Sin variación	Variación baja	Variación alta
Adaptado superfluo		3	
Adaptado extendido	3	1	
Semi-adaptado superfluo	1	1	
Semi-adaptado extendido	3	1	
Crudo superfluo	8	7	3
Crudo extendido	6	1	1

Los datos mostrados en la tabla anterior se encuentran en consonancia con lo establecido al inicio de este apartado, que lo esperado es que a mayor grado de hispanización le corresponde mayor estabilidad, mientras que, a menor grado de hispanización, mayor probabilidad de variación. Sin embargo, este no es siempre el caso, como muestra la tabla; incluso los anglicismos crudos presentan bastante estabilidad, mientras que una cantidad considerable de los adaptados cuenta con un grado de variación bajo. Comparando el rasgo extendido contra el rasgo superfluo de los anglicismos aparece la mayor tendencia, con respecto al grado de hispanización, en el proceso de adaptación de los anglicismos y la consecuente variación. Los anglicismos superfluos, independientemente de si son adaptados, semi-adaptados o crudos, presentan mayores niveles de variación que aquellos que son extendidos. Por lo tanto, el rasgo del grado de hispanización que ayuda a determinar de mejor manera la posibilidad de que exista variación es si un anglicismo es extendido o superfluo, es decir, si tiene una palabra equivalente en español o no.

Lo cierto es que el grado de hispanización es solo uno de los factores que pueden ayudarnos a comprender de mejor manera cómo es que los anglicismos en general son adaptados al español en distintas áreas geográficas y el porqué de la variación dialectal en dicha adaptación. Dado que no se puede explicar por completo la variación dialectal a través de este rasgo de los anglicismos, las conclusiones preliminares obtenidas a través de su análisis fueron tres: la primera, el grado de hispanización no es una medida estandarizada a nivel panhispánico sino una manera de mostrar cuál es la ortografía y la pronunciación de los anglicismos más reconocidas a grandes rasgos; la segunda, que si bien, en la mayoría de los casos aplica la tendencia de que a mayor grado de hispanización le corresponde mayor estabilidad, mientras que a menor grado de hispanización, mayor probabilidad de variación, esta no es una explicación o regla definitiva sino un factor más que ayuda a explicar la variación dialectal en la adaptación de los anglicismos y, la tercera, en general, los anglicismos superfluos presentan mayor variación que los extendidos, dado que estos últimos implican una frecuencia alta y un uso constante, lo que puede conllevar a dos cosas: mayor exposición al desgaste, pero una representación fonológica colectiva más homogénea o estable.

5.2. El nivel de dominio de la lengua inglesa de los hablantes

En este apartado analizaré la influencia que tiene el nivel de conocimiento del inglés como L2 en la variación de la adaptación fonética y fonológica de anglicismos en Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid. Esta información fue recabada a través de una encuesta realizada a los informantes después de la lectura de las conversaciones del instrumento de elicitación y, aunque no representa una prueba tan rigurosa como un examen de certificación, permite tener un primer acercamiento a la familiaridad y manejo de este idioma por parte de los participantes. Por lo tanto, utilizaré los niveles de dominio de lenguas extranjeras establecidos por el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (Consejo de Europa 2020) (MCER, en

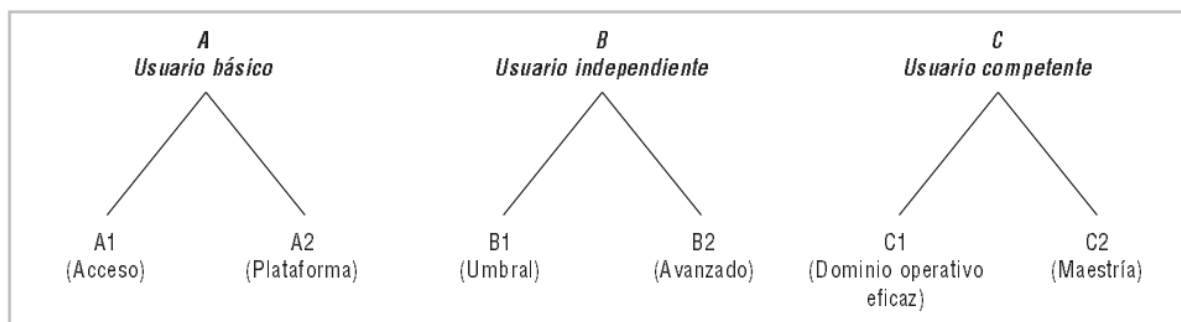
adelante) como escala para estimar el manejo del inglés de los informantes, dado que representa la medida más extendida en la que se presenta esta información para el público en general.

El *MCER* es un documento de carácter taxonómico cuya finalidad es proporcionar una base estandarizada para el aprendizaje, enseñanza y evaluación de segundas lenguas. Su enfoque principal recae en las lenguas europeas, pero no se limita exclusivamente a ellas; con las modificaciones necesarias, puede ser aplicado a otras lenguas que no hayan sido consideradas previamente.

Para los fines de esta investigación, los niveles de dominio establecidos en el *MCER* permitirán crear una estimación del perfil de los conocimientos lingüísticos que cada informante tiene de la lengua inglesa. La información proporcionada por estos perfiles permitirá dar cuenta de en qué nivel la familiaridad y conocimiento del inglés de cada individuo determinan la manera en la que la variante dialectal a la que pertenece adapta los extranjerismos procedentes de esta lengua.

En resumen, los niveles comunes de referencia brindan una herramienta útil para clasificar a los aprendientes dependiendo de su avance en la adquisición del sistema de la L2 que están estudiando. La Figura 44 muestra los seis niveles propuestos por el *MCER* para explicar, en secciones, el dominio de aprendizaje que pueden presentar los estudiantes de una L2. Cada uno de estos niveles cuenta con descriptores detallados sobre qué es lo que debe ser capaz de hacer el estudiante, las habilidades que puede desarrollar y las estrategias que puede utilizar, pero, dado que excede las intenciones de esta investigación, no ahondaré en ellos, sino que retomaré las etiquetas en su sentido más amplio de acuerdo con el nivel reportado por cada informante.

Figura 44
Niveles comunes de referencia *apud* (Consejo de Europa 2020)



Los informantes que participaron en las encuestas dirigidas realizadas para esta investigación contaban con diferentes niveles de dominio sobre el inglés. Sin embargo, tres de los 24 informantes no fueron capaces de determinar con qué nivel de dominio contaban de acuerdo con el *MCER*, sino que dieron aproximaciones del tipo “Entiendo, pero me cuesta cuando tengo que hablar o escribir”. Esto representa un problema para la medición de sus conocimientos. En estos casos, seguí los descriptores propuestos en la escala global para asignar un nivel estimado a aquellos informantes que desconocían los seis niveles del *MCER*.

Los informantes que declararon ser capaces de comprender la mayor parte de lo que escuchan o leen, pero que se les dificulta responder o interactuar en la L2, cumplen con las características del nivel A2, mostradas abajo, en la Figura 45. Por otro lado, los informantes que declararon poder mantener una comunicación fluida con cierta dificultad o que aseguraron haber residido en un país angloparlante durante una cantidad considerable de tiempo sin mayores impedimentos lingüísticos encajan principalmente con rasgos del nivel B1, también mostrados en la Figura 45.

Figura 45
 Descriptores de los niveles comunes de referencia A2 y B1 en la escala global *apud*
 (Consejo de Europa 2020)

B1	<p>Es capaz de comprender los puntos principales de textos claros y en lengua estándar si tratan sobre cuestiones que le son conocidas, ya sea en situaciones de trabajo, de estudio o de ocio. Sabe desenvolverse en la mayor parte de las situaciones que pueden surgir durante un viaje por zonas donde se utiliza la lengua.</p> <p>Es capaz de producir textos sencillos y coherentes sobre temas que le son familiares o en los que tiene un interés personal. Puede describir experiencias, acontecimientos, deseos y aspiraciones, así como justificar brevemente sus opiniones o explicar sus planes.</p>
A2	<p>Es capaz de comprender frases y expresiones de uso frecuente relacionadas con áreas de experiencia que le son especialmente relevantes (información básica sobre sí mismo y su familia, compras, lugares de interés, ocupaciones, etc.). Sabe comunicarse a la hora de llevar a cabo tareas simples y cotidianas que no requieran más que intercambios sencillos y directos de información sobre cuestiones que le son conocidas o habituales. Sabe describir en términos sencillos aspectos de su pasado y su entorno, así como cuestiones relacionadas con sus necesidades inmediatas.</p>

A continuación, la Tabla 31 presenta el número de informantes que corresponde a cada nivel de dominio de la lengua inglesa en los tres grupos de informantes de México, Argentina y España, de acuerdo con su autoevaluación del conocimiento de esta lengua. También muestra el porcentaje que representa el número de informantes por cada nivel en cada variante. Primero aparece el nivel de dominio reportado y posteriormente el número de hablantes en ese nivel. Esta tabla brinda información importante sobre los rangos del conocimiento del inglés que presenta cada variante dialectal. La variante dialectal cuyos hablantes reportaron el nivel de inglés más alto es la española, donde ningún hablante se colocó por debajo del nivel B1, por lo que la mayor concentración se encuentra en los niveles B2 y C1. Por otro lado, aunque la mayor parte de los hablantes de la variante argentina se identificaron con los niveles A2 y B1, también tenemos hablantes en los niveles más altos. Finalmente, los hablantes de la variante mexicana son los que consideran tener un menor nivel de dominio del inglés, una mitad de ellos se encuentra en el nivel B2, mientras que la otra mitad se encuentra en los niveles más bajos, además, no hay ninguno que se colocara en los niveles más altos.

Tabla 31
Porcentaje de informantes por nivel de dominio de la lengua inglesa

Nivel	México	Argentina	España
A1	3 (37.5%)	0%	0%
A2	1 (12.5%)	4 (50%)	0%
B1	0%	2 (25%)	1 (12.5%)
B2	4 (50%)	0%	3 (37.5%)
C1	0%	1 (12.5%)	3 (37.5%)
C2	0%	1 (12.5%)	1 (12.5%)

A pesar de que los grupos de informantes no son homogéneos en este caso, el análisis de las formas en las que los anglicismos fueron adaptados en cada uno de ellos, permite tener un primer acercamiento a las tendencias que siguen los hispanohablantes de acuerdo con el nivel de dominio del inglés reportado. Los gráficos presentados a continuación servirán para observar cuál es la influencia del nivel de dominio del inglés en la manera en la que los 24 informantes adaptan los anglicismos a la estructura fonológica del español. La información de dichos gráficos procede de la Tabla 27, la Tabla 28 y la Tabla 29 del apartado anterior, en donde se separaron las formas en las que los informantes adaptaron los anglicismos en tres categorías: hispanizada, semi-hispanizada y ánglica. Cada gráfico representa uno de los niveles de dominio propuestos por el *MCER* y el porcentaje de las tres formas de adaptación que los informantes correspondientes a ese nivel utilizaron.

La Figura 46 corresponde a la información de los hablantes que reportaron tener un nivel de dominio del inglés A1, mientras que la Figura 47 da cuenta de los informantes con nivel A2. Lo esperado para estos dos niveles de dominio sería que predominaran de forma contrastante las formas de adaptación hispanizada y semi-hispanizada con una presencia muy limitada de la forma ánglica. Como muestran los gráficos presentados abajo, este no es el caso. En ambos niveles, la forma más prominente es la ánglica con una presencia del 50%. Por otro lado, la forma menos utilizada tanto en el nivel A1 y el nivel A2 es la semi-hispanizada,

mientras que la forma hispanizada es utilizada de manera similar en casi una tercera parte de ambos gráficos.

Figura 46
Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en informantes de nivel de dominio de inglés A1

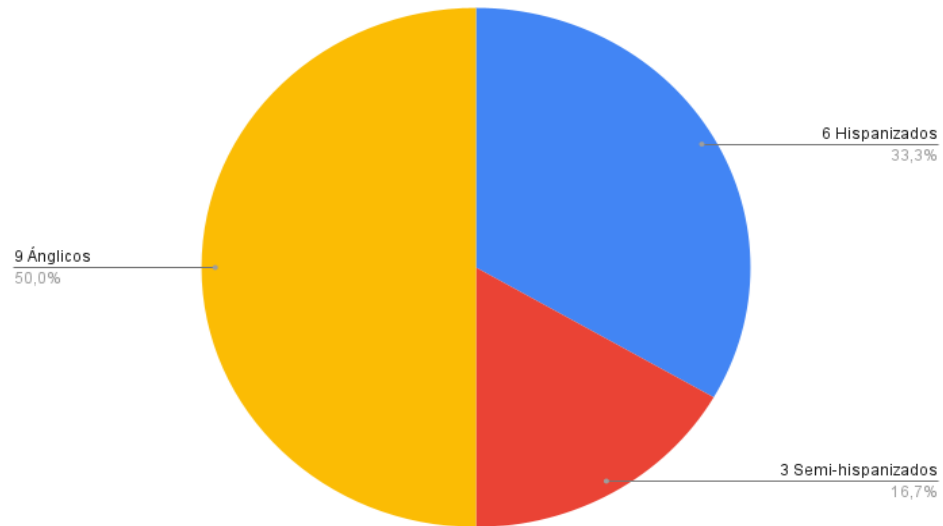
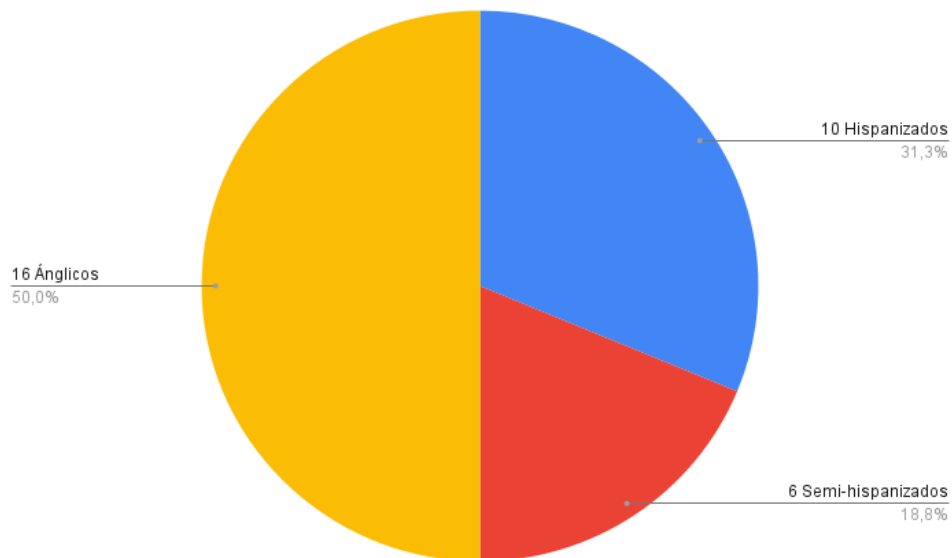


Figura 47
Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos en informantes de nivel de dominio de inglés A2



Los gráficos presentados a continuación exponen la información de los niveles de dominio B1, en la Figura 48, y B2, en la Figura 49. Lo esperado para estos niveles es que cuenten con una presencia bastante pronunciada de la forma ánglica. Si bien, es justamente esto

con lo que nos encontramos en el gráfico del nivel B2, en donde hay una clara predominancia de la forma ánglica, en el gráfico correspondiente al nivel B1 nos encontramos con lo contrario. La Figura 48 muestra un uso preponderante de la forma hispanizada en contraste con las formas ánglica y semi-hispanizada.

Figura 48
Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos
en informantes de nivel de dominio de inglés B1

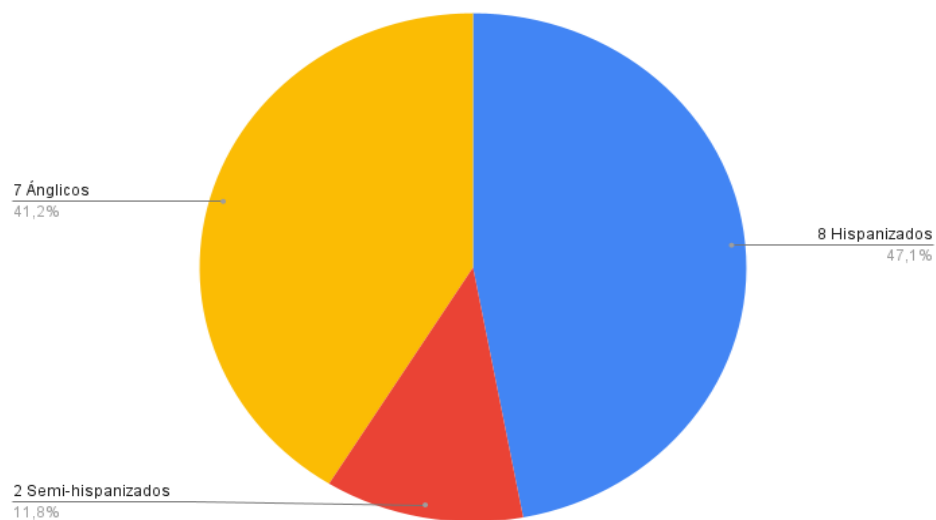
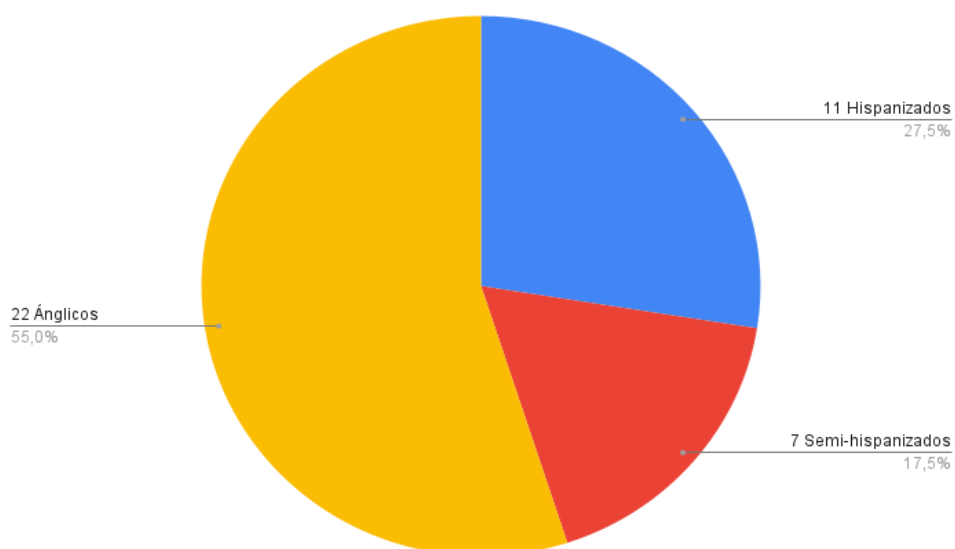


Figura 49
Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos
en informantes de nivel de dominio de inglés B2



Finalmente, tenemos los niveles de dominio C1 y C2 representados en los gráficos de la Figura 50 y la Figura 51 correspondientemente. Lo esperado para estos niveles es que presenten una concentración muy alta de la forma ánglica, dado que los informantes de estos niveles reportaron tener el conocimiento más amplio de la lengua inglesa, lo que debería facilitarles más producir los anglicismos de esta manera en particular. En estos casos, se cumplen las expectativas, dado que en los dos niveles la forma más recurrente es la ánglica, aunque seguimos encontrando una presencia importante tanto de la forma hispanizada como semi-hispanizada en el gráfico correspondiente al nivel C1.

Figura 50
Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos
en informantes de nivel de dominio de inglés C1

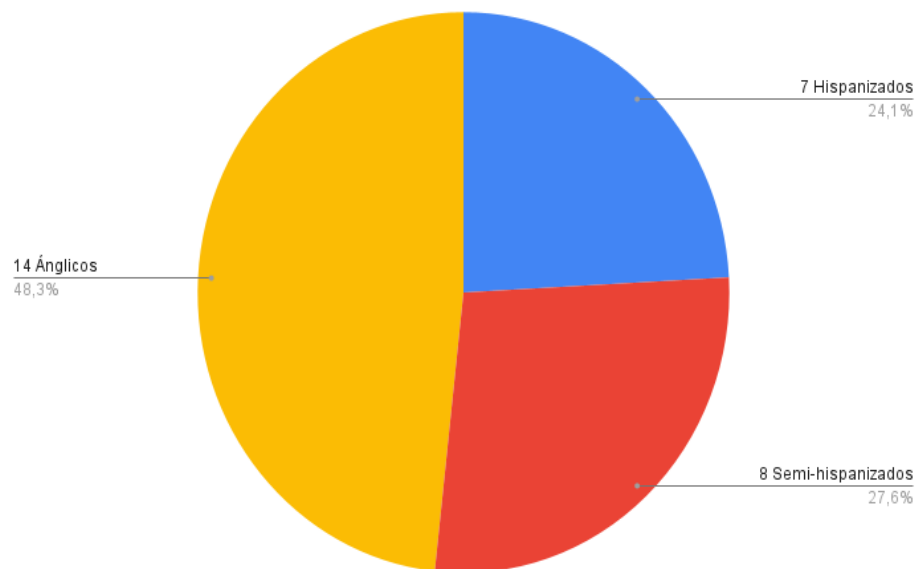
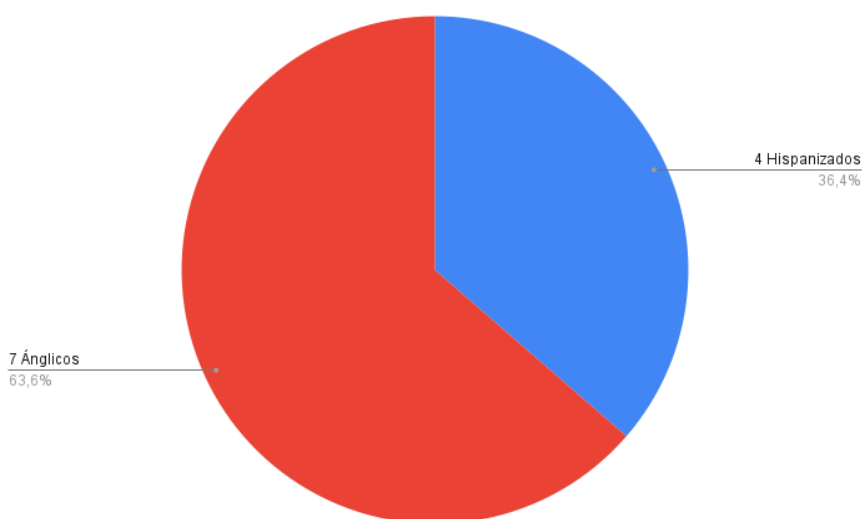


Figura 51
Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos
en informantes de nivel de dominio de inglés C2



En caso de que el nivel de dominio de la lengua inglesa fuera el factor determinante para la existencia de la variación en la manera en la que los informantes pertenecientes a las tres variantes dialectales analizadas adaptan los anglicismos a las estructuras del español, lo esperado sería encontrar una presencia muy limitada de la forma ánglica en los niveles inferiores y de las formas hispanizada y semi-hispanizada en los niveles superiores. Sin embargo, como muestra la información presentada en los gráficos de las figuras 46, 47, 48, 49, 50 y 51, ubicadas arriba, esto no es lo que sucede, sino que la forma ánglica predomina incluso en los niveles más bajos, mientras que las formas hispanizada y semi-hispanizada mantienen una presencia importante incluso en los niveles más altos.

Cabe resaltar que este análisis se trata de un primer acercamiento, dado que la información recopilada sobre el nivel de dominio del inglés corresponde a una autoevaluación por parte de los informantes y no a una certificación, sin embargo, los datos presentados permiten observar que las capacidades lingüísticas reportadas por los informantes en la lengua inglesa no limita completamente su capacidad para producir la forma ánglica en los niveles más bajos, ni condiciona el desuso total de las formas semi-hispanizada e hispanizada en los

niveles más altos. No obstante, dado que se puede notar cierta influencia de este factor en las formas de adaptación correspondientes a los niveles B2 y C2, se puede considerar el efecto que tiene esta variable como una causa más para la variación en la adaptación de anglicismos.

5.3. Diferencias en la adaptación de anglicismos entre México, Argentina y España

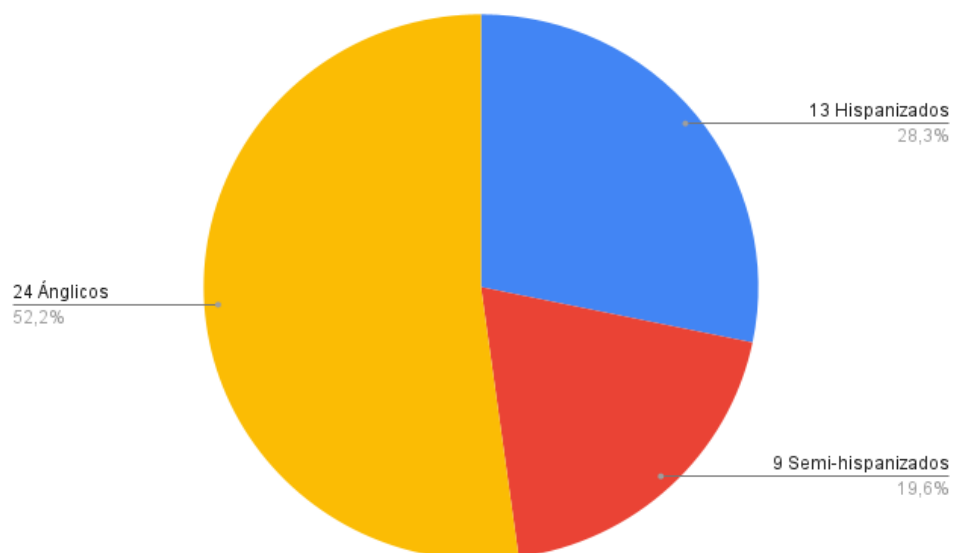
En este apartado analizaré la variación dialectal en la adaptación fonética y fonológica de anglicismos de 24 hispanohablantes pertenecientes a tres zonas dialectales del español: Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid. Como quedó establecido en los apartados anteriores, hay variación en las formas en las que los participantes de este estudio adaptan los anglicismos a la estructura del español. Existen factores que favorecen este fenómeno como el grado de hispanización de los anglicismos y el nivel de dominio de la lengua inglesa como L2 de los hablantes, pero estos por sí solos no bastan para explicar estas diferencias, sino que debe haber un motivo adicional. La hipótesis principal que guio esta investigación es que esta variación es, de hecho, de tipo dialectal.

Los gráficos presentados abajo dan cuenta de la distribución en cada variante dialectal de los tres tipos de adaptación de anglicismos descritos en el apartado §5.1. La información de dichos gráficos corresponde a lo descrito en la Tabla 27, la Tabla 28 y la Tabla 29 ubicadas en el apartado previamente mencionado. Los datos mostrados a continuación ofrecen una clara imagen de las tendencias que siguen los informantes de las tres variantes dialectales al momento de adaptar anglicismos a la estructura fonológica del español.

La Figura 52, abajo, corresponde a los participantes de la variante dialectal mexicana, en ella están representados los porcentajes pertenecientes a las tres formas en que los informantes mexicanos adaptaron los anglicismos que les fueron presentados. En esta variante dialectal, la forma ánglica fue utilizada en el mismo porcentaje que en la variante española, es

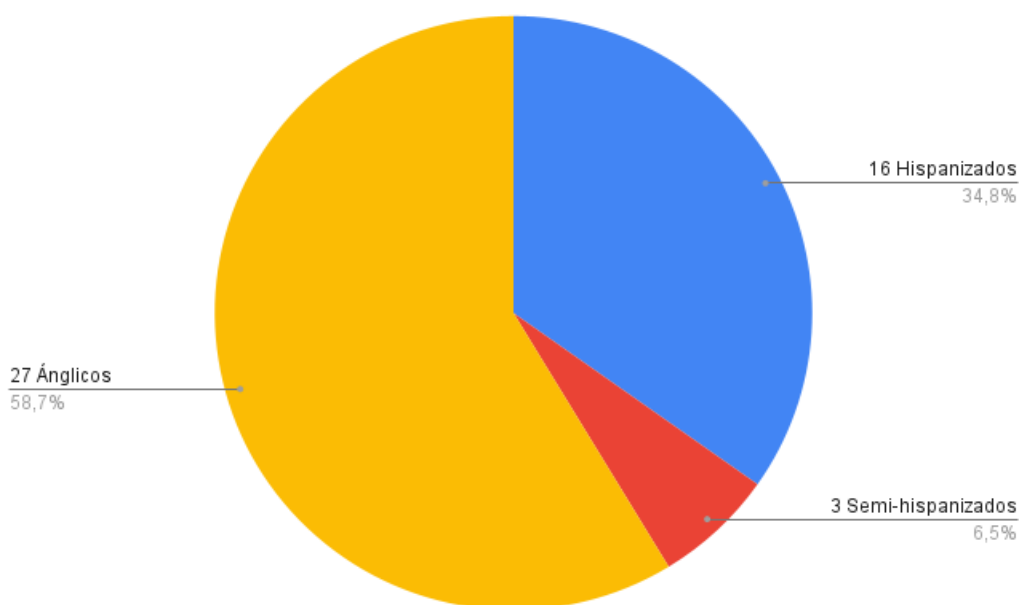
decir, en el 52.2% de las producciones. Por otro lado, tenemos la menor presencia de la forma hispanizada de las tres variantes con un 28.3%, pero también el mayor uso de la forma semi-hispanizada con el 19.6%. En términos generales, el grupo de participantes mexicanos es el que menos tiende a utilizar formas completamente hispanizadas como en la adaptación de *bacon* /'beɪ.kən/ (US) en Mx1: [ba.'kon], donde la deslizante /ei/ compuesta por las vocales semicerrada anterior no redondeada y casi cerrada semianterior no redondeada dio paso a la vocal abierta anterior no redondeada [a]; Sin embargo, este es el que más utiliza formas semi-hispanizadas, como en el caso de *meeting* /'mi:tiŋ/ (US) en Mx1: ['mi.tiŋk] y *roaming* /'roʊ.miŋ/ (US) en Mx2: ['ro.miŋ], donde el primer anglicismo es considerado semi-hispanizado debido a la paragoge del fonema velar oclusivo sordo /k/ poco común en la fonología española e inexistente en la pronunciación original, mientras que el segundo anglicismo corresponde a esta categoría dado que, si bien el alófono velarizado nasal sonoro [ŋ] está presente, la deslizante /oʊ/ compuesta por las vocales semicerrada posterior redondeada y casi cerrada semiposterior redondeada fue monoptongada a la vocal semicerrada posterior redondeada [o].

Figura 52
Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos
en el grupo de informantes mexicanos



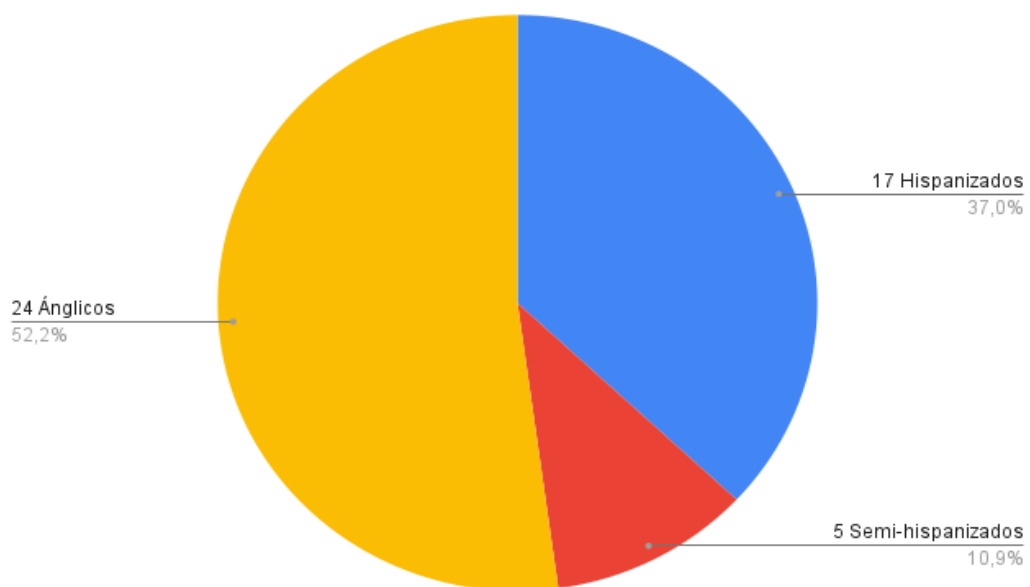
El siguiente gráfico, presentado en la Figura 53, da cuenta de la distribución de las formas para adaptar anglicismos utilizadas por informantes argentinos. En este caso, tenemos el uso más prominente de la forma ánglica con una presencia del 58.7% del total de producciones. En cuanto a la forma hispanizada, esta variante dialectal presenta un porcentaje ligeramente menor que la variante española, pero muestra la menor recurrencia de producciones realizadas con la forma semi-hispanizada. Por lo tanto, lo usual en el grupo de participantes de la variante dialectal argentina es que los hablantes utilicen los anglicismos con la forma más apegada a la fonología inglesa, como en la adaptación de *roaming* /'roʊ.miŋ/ (US) en Arg2: ['rou.miŋ], donde se mantiene el alófono velarizado nasal sonoro [ŋ] y la deslizante /oʊ/ compuesta por las vocales semicerrada posterior redondeada y casi cerrada semiposterior redondeada dio paso al diptongo [ou] compuesto por la vocal semicerrada posterior redondeada y la paravocal velar.

Figura 53
Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos
en el grupo de informantes argentinos



Por último, la Figura 54 muestra la información correspondiente a los informantes de nacionalidad española. Esta variante dialectal es la que cuenta con el mayor porcentaje de la forma hispanizada con 37% del total de producciones. Por otro lado, presenta un uso intermedio de la forma semi-hispanizada, comparado con el de las otras dos variantes dialectales, y una presencia de la forma ánglica igual a la de la variante dialectal mexicana. Lo que quiere decir que, en general, el grupo de participantes de la variante dialectal española son los que más prefieren utilizar formas completamente hispanizadas a la hora de adaptar anglicismos dentro de su discurso, como en el caso de *wi-fi* /'waɪ.fai/ en Esp1: ['gwɪ̞.fi], en donde ambas apariciones de la deslizante /aɪ/ compuesta por las vocales abierta anterior no redondeada y casi cerrada semianterior no redondeada fueron monoptongadas a la vocal cerrada anterior no redondeada [i].

Figura 54
Distribución de las formas de la adaptación de anglicismos
en el grupo de informantes españoles



La información presentada arriba comprueba que, si bien las diferencias en la adaptación de anglicismos a la estructura fonológica del español están determinadas en cierta medida por factores como el grado de hispanización y el nivel de dominio del inglés como L2 de los hablantes, esta variación tiene, en principio, un carácter dialectal. Los datos obtenidos al analizar producciones reales de anglicismos por hispanohablantes de diferentes regiones geográficas arrojan una caracterización funcional de las tendencias que siguen los informantes de cada variante dialectal al momento de pronunciar un anglicismo.

Por lo tanto, la variación dialectal en la adaptación fonética y fonológica de anglicismos entre México, Argentina y España puede ser explicada a partir de tres factores principales: el primero, el grado de hispanización del anglicismo utilizado. Esta medida que, cabe resaltar, es desconocida por el hablante, da cuenta de la estabilidad o posibilidad de variación que puede presentar un anglicismo dependiendo de rasgos como el reconocimiento de una o más formas de pronunciación y representación ortográfica por parte de diccionarios como *DLE*, *DA* y *DEM*, el tiempo transcurrido desde que la palabra se integró a la lengua de llegada, la existencia de palabras equivalentes vigentes y la frecuencia de uso; el segundo, la el dominio del inglés como L2. Este factor determina la capacidad individual de cada hablante de reconocer e intentar reproducir sonidos que forman parte del inventario fonológico del inglés, pero no del español. Por último, el tercero, la cercanía y la relación que los hablantes de cada variante dialectal tienen con la lengua fuente y con el país del que proceden los préstamos. Esto determina, en general, qué tan dispuestos se encuentran los hablantes de una variante dialectal a utilizar anglicismos en su discurso dependiendo de las relaciones sociales y culturales de su país con el mundo angloparlante.

Tal como demuestra el estatus de *slogan*, explicado en el apartado §5.1., existen casos en los que el grado de hispanización no es una medida completamente homogénea a nivel panhispanico; sin embargo, en general nos presenta la representación ortográfica y

pronunciación más aceptadas de los anglicismos utilizados para esta investigación. Dado que los mismos anglicismos fueron utilizados en el instrumento de elicitación controlada aplicado a los 24 informantes de las tres variantes dialectales, este factor afecta de igual manera a los datos obtenidos tanto de Ciudad de México como de Buenos Aires y Madrid. Por otro lado, el nivel de dominio del inglés y las relaciones socioculturales de cada país con la lengua inglesa brindan una explicación para las tendencias mostradas en los resultados de los gráficos de arriba.

En cuanto a la relación con el inglés, España es considerado un país conservador en el que se trata de evitar el uso de extranjerismos y se le da prioridad al léxico patrimonial hispánico, mientras que en México y en Argentina el uso de anglicismos se encuentra menos censurado. Esto se debe a una amplia cantidad de factores sociales, culturales, políticos, económicos y geográficos cuyo análisis va más allá de los fines de la presente investigación; sin embargo, baste resaltar que, en general, los hablantes de la variante dialectal española son más reacios a incluir no solo anglicismos, sino todo tipo de extranjerismos dentro de su discurso como lo demuestran ciertas campañas de la RAE como la realizada en 2016 titulada *¿Se habla en español en la publicidad?*

Es por esta situación que, a pesar de que los informantes de Madrid son los que reportaron contar con un mayor nivel de dominio del inglés, la variante española es la que presenta una mayor cantidad de ocurrencias de la forma de adaptación completamente hispanizada. Por otro lado, mientras que los hablantes de Ciudad de México y Buenos Aires tienen una disposición similar a utilizar anglicismos, el conocimiento del inglés como L2 es lo que separa las tendencias en la adaptación de estas dos variantes dialectales. Dado que los informantes argentinos consideran poseer un mayor nivel de dominio del inglés, les es más fácil producir las formas ánglicas, en tanto que, al reportar tener niveles de dominio más bajos, los hablantes mexicanos presentan una mayor cantidad de producciones semi-hispanizadas.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

En el apartado §4.1. analicé las distintas maneras en las que los grupos de hispanohablantes de México, Argentina y España adaptan el fonema velar nasal sonoro /ŋ/ presente en anglicismos usados en español. Los resultados fueron cuatro formas diferentes: [ŋk], paragoge de la consonante velar oclusiva sorda /k/ y subsecuente asimilación adyacente regresiva parcial del fonema alveolar nasal sonoro /n/; [n], producción del fonema alveolar nasal sonoro; [ŋ] pronunciación del alófono velarizado nasal sonoro y [Ø], apócope del fonema velar nasal sonoro. En el grupo de informantes mexicanos es en el único en la que se registraron ocurrencias de las cuatro formas de adaptación; sin embargo, mostró una clara preferencia por [ŋk]; los informantes argentinos presentaron solamente el uso de [n] y [ŋ] en una distribución de 50-50 y, finalmente, en los participantes españoles identifiqué el uso de [ŋ], [ŋk] y [n] con una presencia mayoritaria de [n].

En el apartado §4.2., fueron tratadas las adaptaciones que los hispanohablantes que participaron en este estudio produjeron al encontrarse con la deslizante /ei/ compuesta por la vocal semicerrada anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semianterior no redondeada. El análisis dio como resultado tres formas: [a], monoptongación a la vocal abierta anterior no redondeada; [ai], diptongo compuesto por la vocal abierta anterior no redondeada y la paravocal palatal y [eɪ], diptongo compuesto por la vocal semicerrada anterior no redondeada y la paravocal palatal. En el caso de los informantes mexicanos se registraron las tres formas con una preponderancia de [eɪ]; en el grupo argentino también se encontraron usos de las tres

formas con una presencia aún mayor de [e̞] y, en el grupo de la variante española, se usaron solo las formas [e̞] y [a̞] con dominancia de la primera.

En el apartado §4.3. di cuenta de las posibilidades que presentó la deslizante /aɪ/ compuesta por la vocal abierta anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semianterior no redondeada al ser pronunciada por hispanohablantes. En este caso, se encontraron solamente dos formas: [a̞ɪ], diptongo compuesto por la vocal abierta anterior no redondeada y la paravocal palatal y [i], monoptongación a la vocal cerrada anterior no redondeada. En las producciones de los informantes mexicanos se registraron ambas formas con la mayor presencia de [a̞ɪ] de los tres grupos; en cuanto a los participantes argentinos, usaron de forma unánime la forma [a̞ɪ] y los españoles también presentaron ambas formas con una preponderancia, aunque menor, a la correspondiente a México, de [a̞ɪ].

En el apartado §4.4., fueron analizadas las formas en las que los 24 hispanohablantes adaptaron la deslizante /oʊ/ compuesta por la vocal semicerrada posterior redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada. Para la deslizante /oʊ/ se identificaron tres formas de adaptación: [o], monoptongación a la vocal semicerrada posterior redondeada; [oʊ], diptongo formado por la vocal semicerrada posterior redondeada y la paravocal velar y [o.a], hiato de la vocal semicerrada posterior redondeada y la vocal abierta anterior no redondeada. En el grupo de informantes mexicanos se registraron las tres formas con una presencia mayoritaria de [o]; en el conjunto de participantes de la variante argentina aparecieron solamente las formas [oʊ] y [o], con más apariciones de esta última y en el grupo español, también aparecieron las tres formas con preponderancia de [o], al igual que en los informantes de los otros dos dialectos.

En el apartado §4.5., analicé las posibilidades de adaptación que presentó la deslizante /aʊ/ compuesta por la vocal abierta anterior no redondeada y la vocal casi cerrada semiposterior redondeada. En este caso, se identificaron cuatro formas: [aʊ], diptongo compuesto por la vocal abierta anterior no redondeada y la paravocal velar; [oʊ], diptongo formado por la vocal

semicerrada posterior redondeada y la paravocal velar; [u] monoptongación a la vocal cerrada posterior redondeada y [a] monoptongación a la vocal abierta anterior no redondeada. Para los participantes de la variante dialectal mexicana se registraron las formas [a̠], [u] y [o̠], con una aparición predominante de [a̠]; en el grupo de informantes argentinos se encontraron las formas [a̠], [u] y [a] con mayor presencia de [a̠] y en el conjunto de hispanohablantes españoles se encontraron las mismas formas que en la variante mexicana con preponderancia de [a̠].

Para iniciar con los factores extragramaticales, en el apartado §5.1., di cuenta del grado de hispanización de los anglicismos utilizados en el estudio determinado a partir de las entradas lexicográficas de tres diccionarios. Con base en dicha información, separé los anglicismos que compusieron el corpus en seis categorías: crudos superfluos, crudos extendidos, semi-adaptados superfluos, semi-adaptados extendidos, adaptados superfluos y adaptados extendidos. A continuación, se clasificaron las adaptaciones de los anglicismos por parte de los informantes en los siguientes tres tipos: hispanizadas, ánglicas y semi-hispanizadas. Posteriormente, se determinó el nivel de variación de cada anglicismo dependiendo de cuántos de los tipos de adaptación presentó. La escala utilizada para medir el nivel de variación se separó en tres niveles: sin variación, variación baja y variación alta.

A partir de estas consideraciones, se obtuvieron tres conclusiones generales acerca de la influencia del grado de hispanización en la variación dialectal en la adaptación de anglicismos en los 24 hispanohablantes pertenecientes a México, Argentina y España: la primera, el grado de hispanización no es una medida estandarizada a nivel panhispánico, sino una manera de dar cuenta de cuál es la ortografía y la pronunciación de los anglicismos más reconocidas a grandes rasgos por la norma académica; la segunda, que si bien, en la mayoría de los casos aplica la tendencia de que a mayor grado de hispanización le corresponde mayor estabilidad, mientras que a menor grado de hispanización, mayor probabilidad de variación,

esta no es una explicación o regla definitiva, sino un factor más que ayuda a explicar la variación dialectal en la adaptación de los anglicismos, y, la tercera, en general, los anglicismos superfluos presentan mayor variación que los extendidos.

En el apartado §5.2., analicé la influencia que tiene el nivel de dominio del inglés como L2 en la variación en la adaptación fonética y fonológica de anglicismos en 24 hablantes de la Ciudad de México, Buenos Aires y Madrid. Para esto, se tomaron como punto de referencia para determinar el manejo del inglés de los hispanohablantes los niveles de dominio de lenguas extranjeras establecidos por el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*. Para determinar el grado de influencia del conocimiento del inglés como L2, realicé un cruce de datos entre el tipo de adaptación que utilizaron los hablantes y el nivel de acuerdo con el *MCER* que declararon. Lo esperado era que existiera una presencia muy limitada de la forma ánglica en los niveles inferiores y de las formas hispanizada y semi-hispanizada en los niveles superiores. Sin embargo, la forma ánglica predominó incluso en los niveles más bajos, mientras que la presencia de las formas hispanizada y semi-hispanizada mantuvieron una presencia importante incluso en los niveles más altos.

Cabe resaltar que este análisis se trata de un primer acercamiento, dado que los datos recopilados corresponden a una autoevaluación por parte de los informantes y no a una certificación, sin embargo, la información obtenida permite observar que el conocimiento y la familiaridad de los informantes en la lengua inglesa no limita completamente su capacidad para producir la forma ánglica en los niveles más bajos, ni condiciona el desuso total de las formas semi-hispanizada e hispanizada en los niveles más altos. No obstante, dado que se puede notar cierta influencia de este factor en las formas de adaptación correspondientes a los niveles B2 y C2, se puede considerar el efecto que tiene esta variable como una causa más para la variación en la adaptación de anglicismos.

Por último, en el apartado §5.3., que sirve como conclusión general a este trabajo, realicé una caracterización de las tres variantes dialectales dependiendo del tipo de adaptación que los ocho hispanohablantes pertenecientes a cada una de ellas produjeron al ser enfrentados con los anglicismos. En términos generales, el grupo de informantes pertenecientes a la variante dialectal mexicana es el que menos tiende a utilizar formas completamente hispanizadas, pero más formas semi-hispanizadas. En cuanto a los participantes de la variante dialectal argentina, los ocho hablantes utilizaron los anglicismos con la forma más apegada a la fonología inglesa. Finalmente, el grupo con nacionalidad española es el que prefirió usar más las formas completamente hispanizadas a la hora de adaptar anglicismos dentro de su discurso.

En suma y a la luz de los datos presentados, la conclusión general de esta tesis es que existe variación dialectal en la adaptación fonética y fonológica de anglicismos entre México, Argentina y España. Además, se puede observar principalmente la influencia de tres factores extragramaticales que motivan este fenómeno: el primero corresponde al grado de hispanización que presentan los anglicismos; el segundo, aunque de forma más limitada, al nivel de conocimiento del inglés como L2 de los hispanohablantes y, el último, a las relaciones que existen entre los países a los que corresponde cada variante dialectal con respecto a los países angloparlantes. Si bien sería deseable para futuros trabajos controlar el nivel de dominio del inglés a través de una tarea o una certificación, además de aumentar la muestra, la presente investigación permite observar datos que abren una vía de estudio para futuros trabajos en torno a la manera en la que se adaptan los anglicismos en diferentes regiones del español.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, EMILIO. 1950. *Fonología Española*, Madrid: Gredos.
- ÁLVAREZ, ISABEL. 2001. “Anglicismos semánticos en el español peninsular actual” en *Español actual: Revista de español vivo N°76*, Madrid: Editorial Arco, pp. 49-60.
- ANDIÓN-HERRERO, MARÍA. 2014. “El Español diversidad y variación: aspectos lingüísticos y extralingüísticos de interés”, en *Anais 5. Seminario Iberoamericano de Diversidad Lingüística*, Brasil: Universidad Federal de Integración Latinoamericana, pp. 225-244.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. En línea. *Diccionario de Americanismos* <www.asale.org>.
- BARRIGA, REBECA. 2015. “Qué es variación lingüística”, en *Variación y diversidad lingüística: hacia una teoría convergente*, Ciudad de México: Colegio de México, pp. 397-459.
- BORRERO, JOSÉ y CALA, RAFAEL. 2000. “Norma y diccionario. Las variedades diatópicas del español en la enseñanza de ELE”, en *Actas del XI Congreso Internacional ASALE*, Zaragoza: Centro Virtual Cervantes, pp. 217-226.
- CAMBRIDGE. En línea. *Cambridge Dictionary* <www.dictionary.cambridge.org>
- CÁRDENAS, DANIEL. 1960. *Introducción a una comparación fonológica del español y el inglés*, Washington D.C.: Center of Applied Linguistics.
- CARR, PHILIP. 2013. *English phonetics and phonology: An introduction*, Chichester: Wiley-Blackwell.
- CUÉTARA, JAVIER. 2004. *Fonética de la Ciudad de México. Aportaciones desde las tecnologías del habla*, tesis inédita, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- COLEGIO DE MÉXICO. En línea. *Diccionario del Español de México* <www.dem.colmex.mx>.
- CONSEJO DE EUROPA (2020). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación - Volumen complementario*, Estrasburgo: Servicio de publicaciones del Consejo de Europa.
- CORREA, JOSÉ. 2014. *Manual de análisis acústico del habla con Praat*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, pp 25-58.
- DEMONTE, VIOLETA. 2015. “Qué es variación lingüística”, en *Variación y diversidad lingüística: hacia una teoría convergente*, Ciudad de México: Colegio de México, pp. 397-459.
- GARCÍA, PILAR. 2015. “Qué es variación lingüística”, en *Variación y diversidad lingüística: hacia una teoría convergente*, Ciudad de México: Colegio de México, pp. 397-459.
- GIMÉNEZ, DAVID. 2018. “Adaptación y uso de los extranjerismos en la 23.ª edición del ‘Diccionario de la lengua española’”, en *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, Valencia: Universitat de València, pp. 201-216.
- _____. 2011. “Innovaciones académicas actuales en la ortografía de los extranjerismos en la lengua española”, en *Normas: revista de estudios hispánicos*, Valencia: Universitat de València, pp. 71-92.
- GIMSON, ALFRED. 1970. *An introduction to the pronunciation of the english*, Londres: Edward Arnold, pp. 36-90.
- GÓMEZ, JUAN. 2001. “Estrategias de integración fónica de los anglicismos en un corpus del español hablado: asimilación, compromiso y efectos estructurales”, en *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, Alicante: Universidad de Alicante, pp. 51-86.
- GUTIÉRREZ, RODRIGO. 2015. “Qué es variación lingüística”, en *Variación y diversidad lingüística: hacia una teoría convergente*, Ciudad de México: Colegio de México, pp. 397-459.
- HUALDE, IGNACIO y COLINA, SONIA. 2014. “Variación en la pronunciación del español” en *Los sonidos del español*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 283-300.

- LADO, ROBERT. 1956. "A Comparison of the Sound Systems of English and Spanish.", en *Hispania*, vol. 39, no. 1, pp. 26-29
- LAHOZ, JOSÉ. 2015. "¿Qué aporta la fonética contrastiva a la didáctica de ELE?", en *La enseñanza de ELE centrada en el alumno*, Madrid: Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, pp. 49-62.
- LARA, LUIS. 2006. "El extranjerismo", en *Curso de lexicología*, Ciudad de México: Colegio de México, pp. 222-223.
- LORENZO, EMILIO. 1994. "Tratamiento del vocalismo inglés en español. Los diptongos", en *Sin Fronteras. Homenaje a M.a Josefa Canellada*, Madrid: Universidad Complutense, pp. 359-371.
- MACÍA, JORGE. 2015. *El anglicismo en el español peninsular: análisis morfofonológico y motivación sociolingüística*, Oviedo: Universidad de Oviedo.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO. 2015. "Qué es variación lingüística", en *Variación y diversidad lingüística: hacia una teoría convergente*, Ciudad de México: Colegio de México, pp. 397-459.
- NAVARRO, TOMÁS. 1946. *Estudios de fonología española*, Nueva York: Syracuse University Press.
- PENAS, AZUCENA. 2018. *El cibertexto y el ciberlenguaje*, Madrid: Síntesis.
- QUILIS, ANTONIO. 1993. *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid: Gredos.
- RAMÍREZ, ESTRELLA. 2019. *La fonología segmental de la lengua española en el funcionalismo del siglo XX*, tesis inédita, Córdoba: Universidad de Córdoba.
- RAMÓN, NOELIA. 2002. "Las disciplinas del contraste de lenguas: Cuestiones terminológicas", en *Estudios Humanísticos. Filología*, León: Universidad de León, pp. 333-340.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. En línea. *Diccionario de la lengua española* <www.rae.es>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA-ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA-ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. En línea. *Diccionario panhispánico de dudas* <www.rae.es>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA-ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. En línea. "El préstamo lingüístico", en *Ortografía de la lengua española* <www.rae.es>, pp. 599-602.
- RODRÍGUEZ, FELIX. 2017. "Variaciones fonológicas en el uso del anglicismo", en *Revista española de lingüística*, Madrid: Sociedad Española de Lingüística, pp. 99-132.
- SÁNCHEZ, JOSÉ. 2017. "Actitudes del estudiante universitario ante la ortografía de los anglicismos" en *Memorias del Programa de Redes-I3CE de calidad, innovación e investigación en docencia universitaria. Convocatoria 2016-17*, Alicante: Universidad de Alicante, pp. 419-428.
- SIMÓN, CRISTINA. 2020. *Cartapacios de consulta sobre variación dialectal hispánica, plano lingüístico: fonética, morfosintaxis y léxico*, Ciudad de México: UNAM, pp. 31-62.
- TRAGER, GEORGE. 1949. "The field of linguistics", en *Studies in linguistics: Occasional papers*, Oklahoma: Battenburg Press.
- TRUBETZKOY, NIKOLÁI. (2019). *Principios de fonología*, Ciudad de México: Colegio de México.
- TRUJILLO, FERNANDO. 2002. "El sistema fonológico del inglés", en *Nociones de fonética y fonología para la práctica educativa*, Granada: Grupo Editorial Universitario, pp. 121-151.
- VALENZUELA, JAVIER. 2002. "Lingüística contrastiva inglés-español: una visión general", en *Carabela N°51.*, Madrid: Sociedad General Española de Librería, pp. 27-44.

WHITLEY, M. STANLEY. 2000. "Las paravocales españolas, el hiato y la abertura de la conjunción" en *Panorama de la fonología española actual*, J. Gil (Ed.), Madrid, Arco Libros, pp. 129-157.